

Montevideo,
26 de Noviembre
de 1981
Año II — Nº 52
N\$ 10,00

opinar

REVISTA - SEMANARIO

En resumen

La jornada del 30 de noviembre es evocada —y convocada— en el editorial, y en las notas de José Luis Guntín, página 4 y de Roberto Asialn, página 7.

Luis Antonio Hierro afirma que lo primero es la política, pág. 4, y Manuel Flores Silva retrata al periodista que reportó a Arismendi, página 6.

Sigue sin haber justicia administrativa, señala Anibal Luis Barbagelata en su columna de página 7.

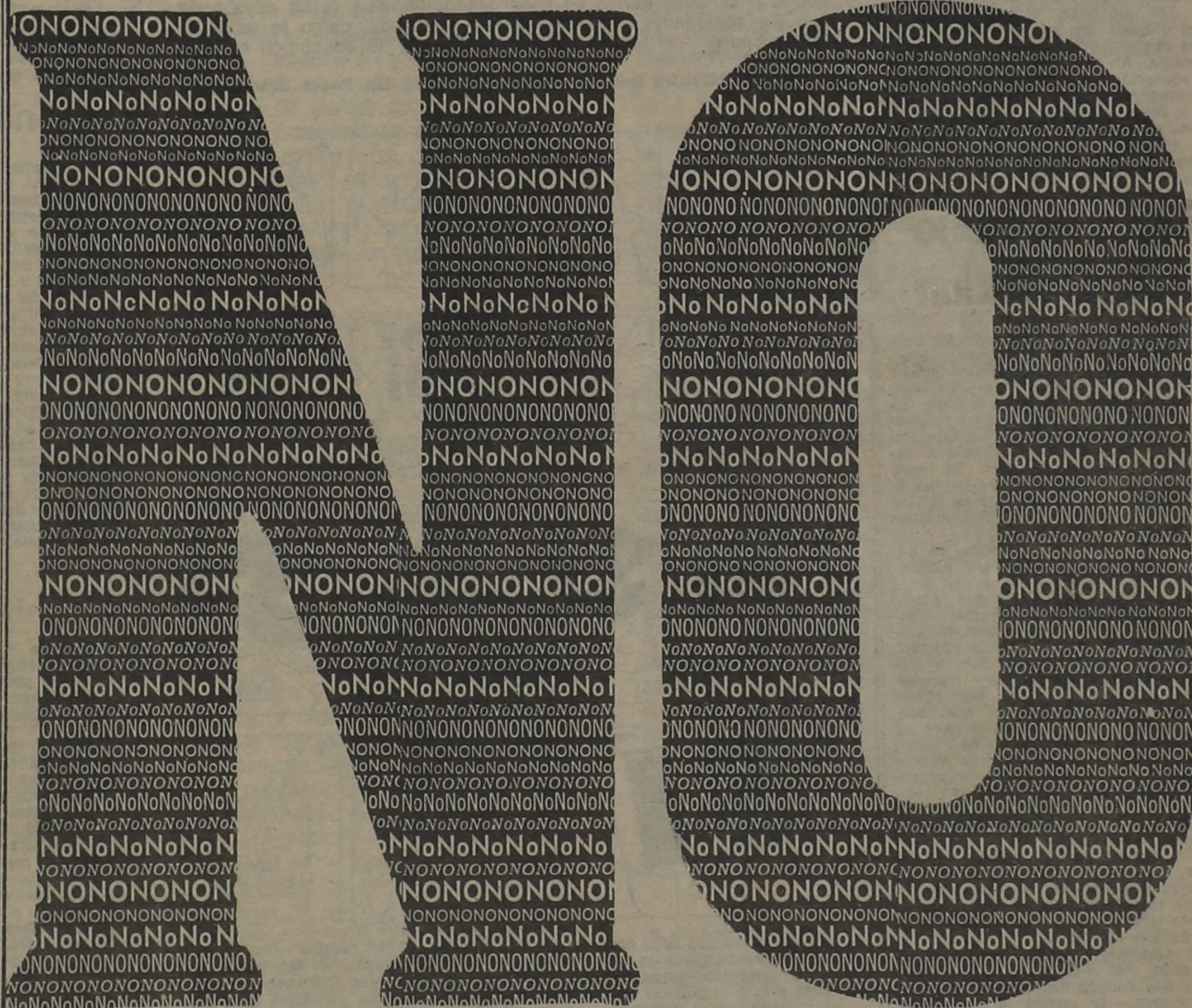
Los contadores Luis A. Faroppa y Danilo Astori registran, en página 9, sus discrepancias con el actual modelo, y sugieren líneas del que vendrá...

Notorias personalidades internacionales escriben en esta edición, a través de los servicios: el Canciller Helmut Schmidt (página 17); Mario Vargas Llosa (página 18); Joan Miró (página 24), el Presidente del Congreso Judío Mundial (página 15). Los temas que tratan son, en todos los casos, de excitante interés: la realidad política alemana, el significado de "La Guerra del fin del mundo", la vigencia humana de Picasso y el plan de paz saudita. Para todos los gustos.

Pero con todo, las opiniones más importantes siguen estando en la pág. 31.

Prosigue la Biblioteca Liberal con Jean Francois Revel. En la página 21, Tarigo analiza uno de sus libros más importantes "Ni Marx ni Jesús".

Una película atrayente: "La Mujer Poseída" de Zulawski. El comentario del film se incluye en la página 27, y en la 29 se realiza un vistazo de la trayectoria de este promisorio director polaco.



En el aniversario de aquel día glorioso

El lunes hará un año de aquel día glorioso en que los uruguayos fuimos a las urnas para emitir un mayoritario y contundente NO. Se nos preguntó si aceptábamos un proyecto de Constitución reñido con nuestras tradiciones democráticas, y dijimos "NO". Firme y decididamente. Pero decir NO a algo es un modo de decir Sí a otras cosas. Y ese día los uruguayos afirmamos al País con su pasado e iniciamos un camino hacia el futuro. Un año después, estamos en ese camino. Lo recorreremos esforzada pero decididamente. El derrotero es claro e intransigible: marchamos hacia la democracia. Ese es el único destino que merece nuestro País. Sabemos que participar en esta tarea es un derecho y a la vez una obligación ciudadana. Y sabemos que los veredictos populares sólo el pueblo los puede rectificar. Por eso tenemos la misma convicción que cuando votamos en el plebiscito. Y recordamos aquel día y la memoria nos impulsa a seguir adelante.

[Handwritten signature]

agenda

"Se dice": ma non e vero

Dice un "Se dice": "Que llamó la atención la airada e inexplicable reacción de círculos liberales y pluralistas ante el anuncio de la hipotética formación de un tercer Partido tradicional".

¿En qué "País" vivimos? Porque en el Uruguay, que se sepa, ningún círculo liberal y pluralista reaccionó airadamente. Al contrario: públicamente se reconoció el derecho a hacerlo y privadamente se dijo: "Ojalá lo hagan, mejor bollo, imposible", u otras expresiones parecidas.

¿A que no se anima el autor del "Se dice" a citar algún ejemplo que apoye su dislate?

Lo transitorio debe concluir

En Piriápolis, donde también asistiera el "cónclave", el Rector - Interventor de la Universidad, Dr. Enrique Viana Reyes, declaró que "Es muy posible que sea necesario estudiar alguna forma de organización institucional que permita a la Universidad su desarrollo pujante sin desligarla ni separarla del resto del país. Es decir, que siga siendo la Universidad de la República y no la República de la Universidad como se ha dicho muchas veces".

La tal declaración, amerita un par de observaciones, en verdad elementales.

En primer lugar, extraña que se sostenga que estudiar y proyectar "alguna forma institucional" para la Universidad, sólo sea algo "muy posible", cuando a nadie en este país, y menos que a nadie al Rector - Interventor puede sino resultarle imprescindible y no ya "muy posible" esa necesidad. Porque si el 28 de octubre de 1973 la actual intervención se declaró "transitoria" en el decreto correspondiente, a ocho años ya cumplidos parecería que esa "transitoriedad" debe ser sustituida, precisamente, por una organización institucional permanente, razonable y eficiente.

En segundo lugar, extraña también que, a ocho años cumplidos de esa intervención, vuelva a resucitarse el viejo eslogan de "la República de la Universidad", que si pudo utilizarse en la década del sesenta para referirse a una autonomía excesiva o, mejor expresado, mal utilizada, no puede repetirse hoy cuando hace años que esa autonomía —en verdad, ni esa ni ninguna otra— no existan.

El problema de hoy no es, contra lo que parecería pensar el Rector - Interventor, "la República de la Universidad"; el problema de hoy es "el del Poder Ejecutivo metido en la Universidad".

La Universidad —lo hemos dicho y repetido mil veces— siempre ha sido autónoma y debe volver a serlo. Los grados de esa autonomía han sido distintos a lo largo de su siglo y medio de existencia, y solamente ese puede ser el tema de una imprescindible discusión pública: el grado de autonomía de la Universidad. Pero la autonomía de la Universidad, su no dependencia del Poder Ejecutivo, es algo que la civilización de nuestro país ha alcanzado ya, irreversiblemente, de manera definitiva. Sin "posibles" o "muy posibles" que valgan.

E.E.T.

Inversión y educación

"Es imposible medir con exactitud la rentabilidad de las inversiones en materia de educación, consentidas por una comunidad. Sólo puede señalarse que hay un límite ideal: la plena utilización de los recursos humanos, de la capacidad individual. Plena utilización que, naturalmente, tiene incidencias económicas: cuanto más nos alejamos de ella, más nos amenaza el subdesarrollo; cuanto más no acercamos, más crece la producción. Pero tiene también incidencias cualitativas: la creciente adaptación de los dones individuales a la profesión, en virtud de una orientación educativa siempre más sutil y una masa elevada de ocio o de actividad libremente elegida; en suma, una existencia más feliz y armoniosa para un mayor número de seres humanos".

"No sólo el trabajo se vuelve más eficaz, lo cual no basta, sino que los desajustes personales se reducen. Sin este aspecto moral y personal de la cultura, el impacto tecnológico del precio oblado por la enseñanza deriva en esos desequilibrios y crisis cuya sede son las sociedades contemporáneas. Sin duda, como lo advierte, Edgar Faure, "el maltusianismo en materia de educación es muy oneroso".

Jean François Revel, Ni Marx ni Jesús, Trad. Esp. Emecé, Buenos Aires.

si • no



Esta caricatura nos llegó hace unos cuantos meses. Según nuestro recuerdo, ella nos vino acompañada de una carta de su autor, un muchacho muy joven, nos parece. Lamentablemente, la carta y la caricatura marcharon por caminos diferentes y hoy, al publicar la última —en la oportunidad que pensamos sería propicia desde que la recibimos— no encontramos la primera. Al autor del dibujo y a los lectores les presentamos nuestras excusas por ello. La caricatura nos llegó sin título. Si hubiera que ponerle uno, la titularíamos: "Persevera y triunfarás". A nuestro colaborador, anónimo por culpa nuestra, nuestro sincero agradecimiento.

En un mismo frente de lucha

Montevideo, noviembre de 1981.
Señor Director de "OPINAR"
Dr. Enrique Tarigo.

De nuestra mayor consideración:
En nombre del Movimiento Nacional de Rocha del Partido Nacional, tenemos el agrado de hacerle llegar nuestras felicitaciones por el primer aniversario de OPINAR, tan justamente celebrado.

No podemos dejar de evocar las especiales circunstancias en que nació vuestro semanario, encontrando unidas a nuestras colectividades en un mismo frente de lucha al servicio de la liber-

tad, la justicia y el derecho.

En la seguridad de que, seguiremos transitando este camino que nos conducirá inexorablemente al reencuentro con el país democrático que nos legaron nuestros antecesores, no podemos menos que extenderle nuestros mejores augurios, encareciéndole que este saludo se haga extensivo a todos los colaboradores de OPINAR.

Saludan a Ud. muy atentamente
Carlos A. Saráchaga

Manuel M. Singlet
Javier Barrios Anza

Propuestas

El libro

Di adlós al mañana de Horace Mc Coy.
Encontrar una buena novela policial es uno de los mayores logros para los comienzos del verano. En este género que abunda en tantos libros mediocres, hallar uno bueno es un verdadero descubrimiento. Pero que los hay, los hay. Esta novela de Mc Coy, uno de los mayores (aunque no reconocidos) escritores de los EE.UU., sin duda es buen policial: lo que quiere decir que es más que un relato de crímenes, misterio y suspense.

El espectáculo

Una mujer poseída

Esta semana invitamos a los lectores a acercarse a la sala de la calle Julio Herrera y Obes; no a ver y estimar un film. Más bien los instamos a vivir una experiencia. (Nota en página 27).

La anécdota

A una señora su automóvil —pequeño, modesto, antiguo— se le atasca en medio de una gran avenida de intenso tránsito. Detrás de ella, el chofer de un inmenso y reluciente camión hace sonar impenitentemente la bocina poderosa. La señora, con toda calma, se baja de su auto, le entrega sus llaves al chofer del camión, y le dice: Haga Ud. que mi auto arranque y, mientras tanto, yo toco la bocina de su camión.

La anécdota nos ha venido al recuerdo, frecuentemente, al leer, "podar" y ancondicionar algunas cartas de los lectores para, con ellas, confeccionar nuestra página 31. A quienes nos envían, para su publicación, párrafos, expresiones, cartas enteras a veces, que resultan absolutamente impublibles, nos gustaría poder decirles, como la señora de la anécdota: venga Ud. a dirigir el Semanario y yo me encargo de enviarle valientes cartas impublibles, indefectiblemente firmadas con seudónimo.

La cita

Pertenece al líder del movimiento sindical independiente polaco, Lech Walesa y fue pronunciada por estos días en un llamado a los trabajadores de todo el mundo para que ayuden con alimentos a su país. Recordó en tal oportunidad las expresiones de respaldo a "Solidaridad" provenientes del mundo entero cuando, el año pasado, el movimiento se alzó en protesta contra el gobierno comunista y, luego de ello expresó: "Contamos en que ese apoyo era sincero y no respondía a intereses de mera política internacional. Sabemos que muchos de los más entusiasmados apoyaron a Solidaridad en forma sincera y a ellos apelamos; pero también sabemos que muchos de los que nos aplauden no permitirían ni remotamente algo parecido al movimiento sindical independiente en sus propios países".

El cartel

Desplegado el domingo pasado, en la Plaza de Oriente, frente al Palacio Real, en Madrid, por algunos de los muchos miles de franquistas que se reunieron allí con motivo del sexto aniversario de la muerte de Francisco Franco Bahamonde, uno de los carteles decía: "España necesita un nuevo Capitán".

Muestra, evidente, del anhelo de aquellas que Vaz Ferreira catalogara de "almas tutoriales", siempre necesitadas de un "hombre fuerte" que las mande, de una "mano fuerte" que las guíe. Mientras las almas libres delegamos el gobierno en los gobernantes, las almas tutoriales quieren un "Caudillo" o un "Capitán". Si hubieran vivido en 1812 estos franquistas trasnochados de Blas Piñar habrían gritado, ellos también, "¡Vivan las cadenas!".

opinar
REVISTA - SEMANARIO

Director

Dr. Enrique E. Tarigo

Sub-Director

Luis Antonio Hierro

Redactor Responsable

José Luis Guntin

Patria 532. Apto. 301

Política Nacional e Internacional

Dr. Carlos Manini Ríos

Dr. Aníbal Barbagelata

Dr. Américo P. Ricaldoni

Roberto Asiaín

Manuel Flores Silva

Economía

Cr. Luis A. Farropa

Agropecuaria

Dr. Eduardo J. Corso

Información y Análisis

Rodolfo M. Fattoruso

Javier Fernández

Libros

Prof. Alejandro Paternain

Prof. Graciela Mántaras

Milton Fornaro

Plástica

Prof. F. García Esteban

Mercedes Sayagués Areco

Luis Bausero

Cine

Luis Elbert

Alejandro Bluth

Aurelio Lucchini Freire

Teatro

Rodolfo Fattoruso

Música

Luis Battistoni

Televisión

Dra. Gloria Levy

Corresponsales

En Buenos Aires

Tulia Alvarez

En Chile:

Florencia Varas

Caricaturas

Jorge Satut

Roberto Aranda

Diagramación

Alejandro di Candia

Secretaría de Administración

Gabriella Tarigo

Redacción y Administración

Rincón 531, Esc. 302

Impreso en los Talleres de

"El País" S.A.

Cuareim 1287

Depósito Legal

Nº 157.935/81

Distribución:

Hébert Berriel

Ciudadela 1430

Teléfono: 91 56 14

Afiliado a la S.I.P.,
Sociedad Interamericana
de Prensa

A un año de un "NO" histórico

EL lunes venidero, es decir en el decurso de esta semana, dado que para nosotros la semana se cuenta de jueves a jueves, el país conmemorará y celebrará el primer aniversario del histórico plebiscito del 30 de noviembre de 1980. Lo conmemorará y lo celebrará en silencio probablemente, como en silencio se festejó —por lo menos de puertas hacia afuera de la casa de cada uno— en la noche y en la madrugada del domingo 30 de noviembre del año pasado, aquel triunfo que permanecerá imborrable en la memoria ciudadana. Pero el país entero, así sea callada y recogidamente —por lo menos de puertas hacia afuera— conmemorará y celebrará este aniversario. Sabiendo y sintiendo, que sentir es también una manera de saber, que aquel día glorioso marcó un hito en la historia del país. Sabiendo y sintiendo que aquel domingo del año pasado, algún día, quizá no muy lejano, habrá de ser recordado como el "Día de la dignidad nacional". Porque eso fue, nada más, nada menos, aquel día. El día en que un pueblo, inducido y presionado de mil maneras y hasta el hartazgo, para que dijera "Sí", dijo, valientemente, estoicamente, firmísimamente: "NO".

DIJO "NO" a un proyecto de nueva Constitución que quería borrar de una plumada todas nuestras Constituciones anteriores; dijo "NO" a un proyecto de Constitución con el que se quería imponernos una nueva República —la cuarta o la quinta, ya no recordamos el número y ya no tiene importancia alguna recordarlo— a quienes nos sentimos consustanciados continuadores de la única República que somos y que hemos sido antes aún de serlo; dijo "NO" a un proyecto de Constitución que no perseguía la institucionalización de la República, carente de instituciones legítimas desde hace muchos años, sino que se proponía institucionalizar el "proceso", valga el generalizado eufemismo con que se designa a este interregno que se estira desde el 27 de junio de 1973. Pero no es nuestro propósito, aquí, complacernos en la rememoración. Hemos dicho y repetido, que sin perjuicio de nuestro entronque con el pasado, de nuestra continuidad histórica, de nuestra auténtica fidelidad hacia la esencia de nuestro ser nacional, el porvenir lo construiremos mirando hacia adelante, alzando los ojos y el alma para abarcar el horizonte hacia el que nos encaminamos.

Aquel mal ideado y mal concebido proyecto de Constitución quedó atrás, definitivamente atrás, enterrado por la soberana decisión del pueblo en el comicio. De entonces a aquí, el país entero ha hecho conciencia de la trascendencia histórica de aquella intergiversable decisión popular. No ha sido fácil, sin duda, para algunos sectores del país esta toma de conciencia. Pero lentamente, trabajosamente, quizá hasta asombradamente, la han ido haciendo. Son muy pocos hoy, son poquísimos —aunque los haya todavía, lamentablemente— quienes se atreven a creer que el destino del país pueda ser otro que el de la democracia, el de la democracia auténtica, lisa y llana, sin ninguno de esos calificativos que alguna vez estuvo de moda adosarle y que no hacen otra cosa que desmentirla. A un año de aquella victoria popular inmarcesible, nadie piensa en este país en términos de vencedores y de vencidos. A un año de aquella victoria inmensa, todos los uruguayos sabemos que los uruguayos, por clara, límpida y democrática mayoría resolvimos que nuestro futuro habrá de ser limpiamente democrático, como lo fueron los mejores períodos de nuestra historia. Y que para lograrlo, para hacer realidad aquella decisión popular que nos manda y que nos obliga, entre todos deberemos trabajar ahincadamente, decididamente, fervorosamente.

EL país ha aceptado, aunque hubiera tenido derecho a reclamar plazos más breves, un plan que se concreta en tér-

minos muy simples: en 1982, ya sancionada y vigente la Ley de los Partidos Políticos, la plena rehabilitación de los Partidos; en 1983, la reforma de la Constitución, tomando por base la muy buena Carta de 1967 a la que se le introducirán las mínimas modificaciones en que se convenga, por medio de un mecanismo que, cualquiera sea, asegure la plena participación popular expresada a través de los representantes libremente elegidos de los Partidos políticos; en 1984, la elección, libérrima, de un Presidente de la República, de un Senado, de una Cámara de Representantes, de Intendentes y de Juntas Departamentales; en 1985, el 1º de marzo, el traspaso del poder a las autoridades libremente elegidas por el pueblo.

A un año de aquella formidable victoria popular, los uruguayos todos sabemos y sentimos que ésta es la última opción, la opción definitiva, y que ella no podrá ser ni modificada, ni atemperada, ni corregida, ni enmendada. En el país no faltan, aunque sean escasas, aunque carezcan de toda representatividad, las voces que ya comienzan a alzar falsas objeciones, a levantar reparos hipócritas, a anticipar consecuencias funestas. Recién comienzan a hacerlo, pero habrán de proseguir en ello y habrán de intensificar su prédica, porque no de balde han venido escribiendo y sosteniendo cosas insostenibles desde hace largos años. Y contra estos falsos profetas, contra estos tortuosos augures, habrá de tener la mente clara, los ojos abiertos y la voluntad templada. El Uruguay del futuro, de un futuro inmediato, próximo, que casi alcanzamos a tocar con la mano, será plenamente democrático o, lisa y llanamente, ya no será el Uruguay.

A todos los uruguayos nos aguarda, de aquí en más, una dura tarea; dura y espléndida, a la vez. Durante muchos años, muchos uruguayos nos refugiamos en nuestras propias cosas: en nuestro trabajo, en nuestros negocios, en nuestra profesión, en nuestra familia, en nuestros ocios, en nuestros hobbies o en nuestras manías. Pensamos, muchos de nosotros, que la actividad pública no nos concernía, que eran otros, a quienes reconocíamos condiciones y vocación para ello, quienes debían ocuparse de la cosa pública, y creímos cumplir nuestros deberes ciudadanos, otorgándoles o ratificándoles, cada cuatro o cada cinco años, nuestra confianza y nuestro voto. Y un mal día, en medio de una tormenta cuyos signos eran inequívocos pero que no quisimos ver hasta que estalló, advertimos que el país había perdido lo que era su propia razón de ser, y ese día comprendimos, todos, que lo que habíamos perdido era nuestra propia razón de ser.

LOS años por venir, que no serán fáciles pero que serán plenos, no tolerarán ni la indiferencia, ni la comodidad, ni siquiera aquella delegación de funciones con la que muchos creímos colmado nuestro deber. Todos a una deberemos participar activamente, militantemente, en una tarea que será de todos. Y esa tarea dará comienzo apenas sea sancionada, antes de que finalice este año, la Ley de los Partidos Políticos. Rehabilitados los Partidos todos deberemos buscar y encontrar nuestro puesto de trabajo en el seno de nuestro Partido, sin importarnos que el mismo pueda ser modesto o encumbrado. Y cuando se aproximen las elecciones internas en el seno de los Partidos, nadie que se sienta solidario con uno u otro de los Partidos rehabilitados podrá permanecer ocioso. El país ha sufrido demasiado y por demasiado tiempo de la falta de participación popular, como para que hoy resulte medianamente moral una actitud de prescindencia o de renuencia. Porque, en definitiva, cuando dijimos "NO" el año pasado, dijimos SI a nuestro derecho a participar plenamente de todo lo que, por ser del país, es de todos nosotros.

José Luis Guntín

Un año más cerca

El próximo lunes 30 de noviembre se cumplirá un año del plebiscito constitucional. Trescientos sesenta y cinco días nos separarán de aquella jornada que muchos de nosotros —la mayoría de los uruguayos— recordamos con la íntima satisfacción que nos retribuye el deber cumplido. Y ese sentimiento reconfortante es mayor cuando se cree haber cumplido con un deber cívico. Con un deber para con el país, como realidad que sentimos diariamente y como futuro que proyectamos con nuestro hacer.

Las batallas no se festejan, simplemente se conmemoran. Y aquella fue una batalla. Una batalla dentro de una lucha que sentimos larga y esforzada. Todos sabemos que nos esperan otras batallas: que el camino es largo y que ese día sólo comenzamos a recorrerlo. Y que queda mucho por recorrer.

Entonces, no hay tiempo ni espíritu para los festejos. Como no los hubo en la noche de aquel domingo 30 del año pasado. Igual que en aquel día no sonarán las trompetas ni estará la pirotecnica: la alegría deberá ir hacia dentro. **Será tiempo de reflexión antes que de fanfarria.** Los uruguayos volveremos a pensar en las significaciones: veremos qué representa para la Historia el rechazo de aquel proyecto constitucional, que en nada tenía que ver con nuestro pasado jurídico; y veremos cuál es el horizonte de posibilidades que se abrió delante de nosotros desde aquel día, y ratificaremos el camino.

LA SIGNIFICACION DE UN "NO"

Aquel día, hace un año, los uruguayos emitimos a través del voto un juicio. La cosa fue simple: se nos preguntó por "Sí" o por "No" acerca de un proyecto constitucional, se nos mostró el proyecto, y la mayoría lo creímos reñido con nuestras tradiciones liberales y dijimos "NO". Pero ese día no se dijo meramente un "No", implícitamente se dijeron muchos "Sís". Porque negar algo es una manera de afirmar otras cosas. Y ese día los uruguayos reafirmamos muchas cosas. Para decirlo rápidamente, reafirmamos al Uruguay con su Historia, que es lo mismo que reafirmarlo consigo mismo. Porque un país no es más que lo que fue, por el hacer de todos los hombres que lo hicieron, y lo que puede llegar a ser, si quienes los sucedemos hacemos lo que tenemos para hacer.

Este es el compromiso que nos viene desde atrás y que nosotros tenemos que cumplir. Y aquel 30 de noviembre sentimos que lo cumplimos.

Este 30 de noviembre nuestra mirada volverá al año pasado. No lo hará para regocijarse en el triunfo, porque no hu-

La Conferencia

El Dr. Enrique E. Tarigo, participante desde el año pasado en todas las conversaciones con la COMASPO, expondrá su opinión sobre los diversos aspectos de la Ley de los Partidos políticos que actualmente se está considerando, informando sobre los resultados de tales conversaciones.

El acto es organizado por la Coordinadora de la Juventud del Partido Colorado y se realizará en el local de la Alianza Principista Colorada y Batllista, sita en la calle Cnel. Lorenzo Latorre (ex Convención) N° 1394, casi Colonia, y tendrá lugar mañana viernes 27 de noviembre a las 20 horas.

La Coordinadora exhorta especialmente a los jóvenes a participar en el referido acto.

bo triunfo alguno. Cuando triunfamos todos, nadie triunfa.

El plebiscito nos enseñó esa verdad. La tan manida frase de "Ni vencedores ni vencidos" no fue pronunciada por ninguna de las bocas que podían haberlas proferido. Pero el silencio de todos lo dijo más contundentemente. Nadie se sintió ganador porque todos habíamos ganado, los que habíamos estado a favor del "No" y quienes habían estado por el "Sí".

El país todo ganó. El Uruguay volvió a tomar conciencia de sí mismo. En noviembre la gente volvió a pensar por sí misma. Volvió a aventar los fantasmas y empezó a hablar. Empezó a decir lo que pensaba. Y todos inauguramos un viejo camino: hacer del Uruguay lo que nosotros queremos que sea.

No todos pensamos lo mismo. Pero todos tenemos derecho a emitir nuestras opiniones. Ninguna es "sagrada" por su "omnipotencia" (nadie es omnipotente en nuestro suelo), todas son pequeñas contribuciones. Pero de la confluencia de esas "pequeñas contribuciones" tiene que salir el futuro de nuestra nación.

Hoy estamos en este camino. El recuerdo del plebiscito nos obliga a continuar nuestro tránsito, aunque la marcha sea muchas veces lenta y trabajosa. Pero si hacemos el balance, el saldo es positivo. En este año han sucedido hechos promisorios. Tal vez no todos los que nosotros deseábamos. Pero eso no debe hacernos bajar los brazos, por el contrario, debemos darnos cuenta que es más necesario proseguir caminando por el camino escogido. Que sin esfuerzo las conquistas no llegan, pero que, cuando existe convicción y propósito, ellas no pueden postergarse indefinidamente.

Hoy, a un año del plebiscito, tenemos fechas fijadas. Los compromisos se han vuelto más explícitos y, con todas las dificultades del caso, ha comenzado el diálogo.

Cierto es que el diálogo no es todo lo fluido que podría ser. Y que otros obstáculos siguen siendo interpuestos en el camino por quienes no quieren que el Uruguay se reencuentre con su esencia, que es no es otra que ser una democracia y una tierra de libertad y paz. Pero los despropósitos de las minorías nunca logran contener por largo tiempo a las convicciones de la mayoría. Y hoy, como hace un año, volvemos a apostar al diálogo. Porque creemos que éste es el mejor camino de salida de esta situación de excepción; porque creemos que la mayoría abrumadora de los uruguayos queremos volver al funcionamiento democrático, porque creemos que la mejor vía para ello es hacerlo conversando: cambiando ideas, oyéndose y entendiéndose; y porque éste es el único camino que nos aleja para siempre de ir apilando rencores entre nosotros.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

Para el Uruguay ha terminado el tiempo de las radicalizaciones, de los extremismos, y ha llegado la hora de la moderación y del hacer en libertad.

El país, en todas sus áreas: la económica, la social y la política, requiere de la participación de todos sus ciudadanos. De las etapas críticas se sale uniéndose y no dividiéndose.

Y nos encaminamos, hacia ese Uruguay en que todos podremos dar nuestra opinión y será oída y considerada. Hacia ese Uruguay en que el gobierno, en su constitución personal e ideológica, surja del veredicto de las urnas. Hacia ese Uruguay que quiere definitivamente y para siempre reencontrarse consigo mismo. Con sus mejores tradiciones.

Y el lunes sentiremos que ese Uruguay está un poco más cerca. Recordaremos el plebiscito y sentiremos que está un año más cerca. Entonces, nuestros propósitos se retemplarán. Y continuaremos ofreciendo lo mejor de nuestros esfuerzos para que ese Uruguay que aspiramos llegue lo antes posible. Para que sea realidad no sólo en nuestras cabezas sino también cotidiana y sensiblemente. Para que podamos luchar por la libertad respirando libertad, que es sin duda la mejor manera de vivir.

Primero, la política

Se ha sostenido que la gravedad de las cuestiones económicas debe requerir la máxima atención nacional, quizá posponiendo o alejando los asuntos políticos.

Con este consabido énfasis en la economía que desde 1973 tienen los Gobiernos, el cóncilave ha dedicado la mayor parte de sus horas al análisis de esos temas; y hace pocos días Alberto Gallinal, desde su imperturbable sitial de abogado de causas extrañas, dijo que, por ahora, no había que pensar en las realizaciones políticas, sino en las soluciones inmediatas para la crisis económica.

El Presidente de la República sostuvo, por su parte, que hubo que acortar el plazo de los programas —involucrados los económicos, los sociales y los políticos— por la evidencia de la crisis que venía de afuera, dada la recesión internacional y otros factores que enrarecen el ambiente.

La sugerencia requiere varias precisiones, la primera de ellas, (la más importante) es que el problema del país no es económico, sino que es político. Con consenso político, con transición real y efectiva, se lograría, además de la consagración de otros valores, soluciones económicas, porque habría una política económica nacional y realista, justa y eficaz.

Pero vayamos por partes. Que la recesión exterior influya negativamente no es casual. Se debe a este modelo económico que liquidó la protección y abrió nuestras fronteras. Las situaciones económicas internacionales igual habrían influido con otro modelo, pero mucho menos. Además, la recesión mundial y la cacería sólo pueden motivar medidas para preverla y resolverla, y ninguna otra cosa.

Que la crisis económica es evidente —y no sólo por la recesión de afuera— y que requiere medidas de fondo, es algo en lo que, sin dudas, estamos de acuerdo la mayoría absoluta de los uruguayos. Insólitamente, ante la evidencia de la crisis,

se sugiere posponer otros entosques, en vez de cambiar, radicalmente las recetas aplicadas hasta ahora. Al que no quiere sopa...

En tercer término, se hace claro ahora que sin consenso político no habrá crédito hacia la conducción económica. Gil Díaz, que es un especialista en esto de la confianza y de la psicología económica, casi lo ha dicho. Nadie cree en esta conducción económica; nadie confía mucho —agregamos nosotros— en que las pautas del cóncilave vayan a aplicarse —hubo ya tantos cóncilaves, tantas pautas— y hay, por todos lados, un evidente derrotismo. Ese clima que lamentablemente vive el país no se combate con nuevas recetas ni aun con cambios de equipos o de orientaciones económicas. Ese problema de fondo se combate con el oxígeno que aporte un cambio real, que no sólo incluya a las cuestiones económicas, sino también a las políticas y a las sociales, principalmente a estas últimas.

Y en este campo, parece claro que el Uruguay reclama que la transición se ponga en marcha en todos los frentes. No ha habido transición, hasta ahora, en lo que refiere a la restauración de los derechos, las garantías de los individuos, no ha habido transición para liberar la enseñanza, no ha habido transición en los sindicatos, no ha habido transición en la vida cotidiana de la gente, vida cada vez más sufrida y desesperanzada.

¿No son éstos realmente los temas que tienen que ocupar la atención del país? ¿No tendríamos que hacer cóncilaves, Gobierno y ciudadanía, para buscar soluciones efectivas a estos asuntos, y no para bajar fórmulas, planes y comunicados que funcionan cada vez más como espejismos?

Las cuestiones económicas nunca son sólo económicas. Para derrotar al "derrotismo" —hay que empezar por la política. Y la política es, como se sabe, libertad para pensar y libertad para hacer.

AHORA PUEDE DEJAR DE FUMAR

Ya son cientos los ex-fumadores del "Plan de Ma-pá para dejar de fumar".

Venga de lunes a viernes a las 20 hs. a dialogar con ex-fumadores e integrantes del equipo médico-psicológico de la Clínica Antitabaco de Ma-pá

Durazno 1632. T. 49 62 27

MENDRZYCKI - MARTOY Contadores Públicos

ASESORAMIENTO INTEGRAL DE EMPRESAS

Montevideo Punta del Este
Dr. Pablo de María 1015 Gorlero 542 - Local 5
Tels. 4 67 20 - 41 29 26 Tel. 4 20 23

HACIA UNA PROPUESTA BATLLISTA

Los jóvenes discuten los más importantes temas nacionales:

Jueves 3 de diciembre a las 20.30 horas:

LA ENSEÑANZA

Viernes 4 de diciembre a las 20.30 horas:

LOS SINDICATOS

Organiza el Centro de Investigaciones Baltasar Brum

(C.B.I.)

en la Casa del Partido Colorado,
Andrés Martínez Trueba 1271

¡HA LLEGADO LA HORA DE QUE TODOS OPINEMOS!
HAGALO USTED TAMBIEN.

Manuel Flores Silva

¡Viva Obdulio!

Pobre mi amigo Juan: quería ser periodista. Al secretario de redacción le gustó la pinta. Le dijo: —Mirá, queremos una nota distinta. Estamos seguros que si te esforzás, si te esmerás pibe, si perseverás, podés en un reportaje al Ministro Arismendi, descubrirle su lado humano.

Era brava, pero Juan era guapo como todo muchacho de boliche. Además no podía decir que no a la primera misión. Además, después de todo, —pensó, recordando un dicho de la vieja— Arismendi también es "criatura de Dios". Por algún lado le voy a entrar.

Fue de madrugada. Se despertó exaltado: lo tenía. —¡El fútbol que no ni ni! Si le hablo de fútbol el alma se le tiene que notar.

¿Sr. Ministro, le dijo Juan —le pesaba la gominata recién puesta— ¿qué piensa Ud. de la eliminación de Uruguay del Mundial? La pregunta era obviamente capciosa. Si el Ministro respondía que había faltado Morena, era manya en fija. Si había faltado Wilmar Cabrera era bolsilludo. Si le echaba la culpa a los jueces era sicología de cuadro chico.

—Es un hecho, contestó el jerarca, evidentemente injusto si nos atenemos a los resultados obtenidos. —¿Cómo?, dijo Juan. Y agregó: ¡Si los peruanos nos llenaron la canasta en el Estadio!

—Error, contestó el gobernante, Ud. evalúa mal el perfil estadístico del saldo obtenido. Observe: Los peruanos alcanzaron un marcador superlativo de 2 a 1. Ahora bien, Perú tiene una población 6 veces mayor que Uruguay y un territorio 7 veces más grande. En rigor la aparente recesión, resultante del balance de jornada, arroja científicamente un triunfo nuestro de coeficiente menos tres.

Alelado Juan balbuceó: —¡Pero no vamos al Mundial! —Los factores externos nos están perjudicando, anotó el estadista. Juan se repuso al rato. ¿Y el Cobreloa, Ministro, también le ganó aquí a Nacional y a Peñarol? —Tenga en cuenta señor, replicó el Secretario de Estado, el Producto Bruto Chileno, y el nivel de exportaciones del país trasandino. Verá que en ambos casos fueron triunfos nuestros de coeficiente menos dos.

Mientras nuestro cronista se entretenía en la prepeñada, de golpe escuchó, provenientes de la dalle, acordes de música folklórica. Desfile nativista en fija, se dijo a sí mismo con un automatismo suscitado por la moda en boga. A través de la ventana que estaba a espaldas del Ministro, comenzó a ver circular diferentes conjuntos ataviados con atuendos patrióticos. Los estandartes, que se movían al son del pericón, denunciaban los nombres de los diferentes cuerpos desfilantes. Así pasó la Asociación de Poseedores de Cheques Rebotados (¡A.P.C.H.R.!), atorados de voladores hasta la garganta. Luego la Unión de Industriales en Seguro de Paro. (¡U.I.S.P.!) como corripito. Le seguía la Confederación de Comercios de la Aguada en Concordato (¡C.C.A.C.!) los que, liquidados, entonaban al ritmo de patrióticos cantares "Arismendi afloje, solucione y no se enoje". Más atrás la Federación de Productores Agrarios Hipotecados (¡F.P.A.H.!) iba, suspirante, con una pancarta que decía: "Banca extranjera devuélvanos los títulos". Seguí, por orden, la Gremial de Aspirantes Rechazados por la Universidad (¡G.A.R.P.U.!) —salían de los cursos particulares pagos— y su cartel decía: "Rector: No hay plata para instrucción, pero sí para T. V. color". Y los Granjeros Fundidos de Canelones (¡Grafuncal!) llevaban un pasacalles que preguntaba: "¿Cuándo se liquida la producción nacional, lo importado seguirá siendo más barato?". Las muchedumbres interminables continuaban pasando.

—Lo que hay que hacer, decía impertérrito el Ministro sin afectarse del espectáculo que sucedía a sus fondos, es importar al Cobreloa y al Flamingo. Eso va a aumentar la competitividad de las escuadras nacionales. Sobrevivirán solo las más poderosas, que en todo caso pueden recurrir a empréstitos extranjeros: Nacional y Peñarol. Los otros no están dimensionados. Exoneramos de impuestos a los equipos extranjeros, el Estado en todo caso paga sus sueldos, para que vengan. Y el seleccionado lo hacemos con jugadores de todos lados. Lo importante es la productividad.

Nuestro cronista creyó del caso hablar de la productividad de Amsterdam, Colombres y Maracanã. Mencionó a Scarone y a Plendibene. El despacho —sintió— se llenaba de gloria y de respeto.

—Eso es del tiempo de las vacas gordas, contestó el jefe del Equipo Económico. Hoy el mundo es transnacional. Ahí fue que nuestro cronista se hizo indio. Se irguió con el pecho y con la frente, revolvió el brazo como ahogado en remolino, y gritó a pulmón pleno: ¡Viva Obdulio, Viva! Lo echaron.

Igual se tenía que ir porque el Ministro se iba para Japón y tenía poco tiempo. —¿Para Japón? había preguntado. —Sí, le contestaron, es que le van a dar un medallón. —¿Por qué? —Porque allá comen con dos palos, y este hombre nos hace comer con uno y medio, le repusieron.

No pudo hacer la nota. Alcanzó a escribir: "El ministro no es terrícola..." y se trancó. Lo mandaron entonces a cubrir las sesiones del Consejo de Estado. Tampoco pudo escribir de eso. Entonces le entró la crisis vocacional y dejó el oficio. No pudo con sus gajos.

Es tiempo de consulta

Carlos Manini Ríos

Me encontraba en un lugar del penado interior de nuestro país, agobiado como todo el país por la crisis agropecuaria que cada día incide con mayor peso en las demás actividades, sobre comercios y talleres mecánicos, sobre pequeñas industrias y almacenes y provisiones, sobre profesionales e intermediarios, a medida que les va alcanzando el creciente marasmo económico. Sólo prosperan, como siempre ocurre en tiempo de penurias, el juego, el contrabando y el agio.

En esos días se iniciaba la reunión de gobernantes en Piriápolis y era el tema insoslayable: ¿Qué podemos esperar del cóncave? Y se caía en especulaciones generalmente tristes.

Acaban de conocerse las normas generales finalmente aprobadas. No estoy en condiciones de hacer desde ya una crítica pormenorizada de valoración de las mismas, pero puede señalarse el anuncio de algunos propósitos bien orientados. Se trata, es verdad, de menores correcciones dentro del asfixiante mecanismo monetarista en que se embarcó el precedente gobierno y que el actual se empeña en tomar como válido. Y aún estas enmiendas se anuncian con timidez, como pidiendo disculpas a los dueños de las finanzas —puesto que se adoptó el cesarismo para su conducción.

:::

Estos cortos pasos correctivos —"mediditas" como diría el Supremo— se asemejan a la limosna concedida a los ganaderos: los doscientos pesos por vaquillona añal, los veinte pesos por diez kilos de lana, y en lo que a la refinanciación se refiere, nada, porque nada soluciona a nadie lo finalmente acordado, ni podrá resolverlo mientras no se tomen decisiones que restablezcan precios remunerativos a la producción. Esto no significa que desconozca el verdadero mérito de quien ofició como Gran Limosnero, cumpliendo la difícilísima prueba de extraer estas concesiones a los pechos fríos de las Finanzas. Por ello, los colegas ganaderos del Ministro del ramo le deben homenaje a su actividad y serios esfuerzos en

la búsqueda de una salida para el sector, con la esperanza de que algún día —¡ay antes de que sea demasiado tarde!— lo entiendan y lo atiendan.

Volviendo a Piriápolis y las conclusiones de allí salidas, falta saber sobre todo, cómo serán instrumentadas y cuándo serán puestas en

Deben abandonarse los preconceptos en la dirección económica, para devolverle a la República su prosperidad.

vigencia. Porque el resultado final puede defraudar las limitadas esperanzas, resultando tan decepcionante como lo que ocurrió con el acto institucional N° 12, que, después de muy bellos anuncios, borró el injustificable acto N° 8, reviviendo ciertamente al Poder Judicial, pero dejándole cojitrancos.

:::

Por eso, terminado el cóncave es aún difícil saber qué de bueno puede esperarse de las recetas extendidas allí para tratar a la preocupante y violenta recesión a que nos ha llevado el dogma monetario. Entre tanto, en una opinión muy general, creo que aquellas no bastan para modificar el cuadro agónico de casi toda la industria, de la mayor parte del comercio, de la ganadería, de la agricultura y de la granja, es decir: del país entero, menos los sectores privilegiados que tienen amparo especial del Estado; y de aquellos otros que siempre medran en las crisis, apoderándose a vil precio de los despojos de quienes naufragaron en el duro trabajo mientras ellos resguardaban al abrigo sus caudales; así como de quienes mercan con cosas o con servicios imprescindibles.

En tanto los sabios discuten si el modelo económico es incompatible o si es conciliable con la situación real, la riqueza nacional se esfuma, los bienes de capi-

tal caen con creciente velocidad en manos extranjeras y se desequilibra todo el edificio del bienestar y de la seguridad social, tan esforzadamente levantado durante ochenta años.

:::

En el plano político se han dado pasos largos hacia soluciones aceptables, lo que permite esperar que en el año próximo se realicen actos concretos que devuelvan a la ciudadanía sus derechos políticos para que ella pueda, a mediano plazo, elegir libremente a sus gobernantes.

Pero hay una inquietud que muchos comentan en voz baja y que creo que se debe plantear abiertamente: una crisis económico-social puede distorsionar todo el cuadro, creando situaciones imprevisibles. Estas situaciones nunca serían beneficiosas para el régimen que ha asumido la total responsabilidad del gobierno, ni tampoco lo serían para la puesta en marcha del sistema partitico que se toma en cuenta como la solución valedera, y, en lo principal, no lo sería para nuestra República.

Quiero repetir algo que dije hace meses: quienes tienen el poder en sus manos, tomen a tiempo la decisión de revisar a fondo esta política económica. Abandonen los preconceptos que mucho tienen la toseudez y de orgullo, por aquello de no dar el brazo a torcer. Llamen en consulta no a los cardenales propios sino a los capacitados expertos, donde se encuentren. No se limiten a oír las voces y zalemas de los capítulos aúlicos y escuchen a las voces independientes. Tomen en cuenta que no se trata de ecuaciones matemáticas en pizarrones doctorales, sino de seres de carne y hueso que están sufriendo o que van a sufrir las duras privaciones que genera la frialdad tecnocrática. Y corrijan, entonces, con mano firme, lo que hay que cambiar, políticas y doctrinas, leyes y hombres, para cumplir con el compromiso esencial de devolverle a la República su prosperidad, y a los orientales, junto con sus derechos políticos, el bienestar que solamente con libertad y con prosperidad se puede gozar.

Denominación de los Partidos

En el memorandum que la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas entregó a los representantes de los Partidos políticos al comienzo de la extensa reunión mantenida el 13 de noviembre, se incluyó, en el punto señalado con los números 1.6. el siguiente principio, como uno de los "presupuestos constitucionales básicos", de la futura Ley de los Partidos: "Pluripartidismo, con las excepciones siguientes: (a) personas que hayan constituido organizaciones que por (la) violencia o propaganda que incite a la violencia, tiendan a destruir (las) bases fundamentales de la nacionalidad"; y (b) "Partidos que por ideología, principios, denominación o forma de actuación denoten subordinación con Partidos, organizaciones o Estados extranjeros".

En lo que nos es personal —y nos parece que otro tanto debe haberles acontecido a muchos otros delegados partidarios— confesamos que no advertimos la inclusión, en el segundo apartado antes transcrito, de la referencia a la "denominación" de los Partidos. Y que, de haberla advertido, la habríamos impugnado,

creemos que con buenas razones. Esa impugnación, que por inadvertencia omitimos en su oportunidad, queremos hacerla aquí. Y, para ello, nos parece oportuno recordar los antecedentes

LAS "PAUTAS" DEL AÑO PASADO

En el documento que el Poder Ejecutivo enviara al Consejo de Estado el 15 de mayo de 1980, titulado "Principios, bases y condiciones del nuevo texto constitucional" —y que el grasejo popular diera en llamar "las pautas"— se incluyó, entre las "Bases", y en el apartado referente a los "Partidos políticos", lo siguiente: "No se podrán constituir Partidos políticos que por su ideología, principios o denominación, denoten vinculación o conexión con Partidos políticos, instituciones, organizaciones extranjeras, o con otros Estados, ni que estén integrados por quienes hayan constituido organizaciones sociales o políticas que por medio de la violencia o propaganda que incite a la misma, tiendan a destruir las bases fundamentales de la nacionalidad,

o por quienes hayan integrado asociaciones declaradas ilícitas por la autoridad competente".

Esa "pauta" reproducía, con meras variantes de redacción, el texto del artículo 3º del "Anteproyecto de Ley de Estatuto de los Partidos Políticos" que, en septiembre de 1978, había preparado la Corte Electoral.

EL PROYECTO COLORADO

En el anteproyecto de la Comisión de los Seis, primero, y luego en el anteproyecto que el Partido Colorado presentara a la COMASPO el 19 de octubre de 1981, se incluía un artículo 3º, a cuyo tenor, "No se dará curso a la solicitud de reconocimiento como Partido político, formulada por quienes no estén en el ejercicio efectivo de la ciudadanía, o hayan constituido organizaciones sociales o políticas que, por medio de la violencia o propaganda que incite a la violencia, tiendan a destruir las bases fundamentales de la nacionalidad. Tampoco se dará curso a tales solicitudes cuando el Partido que se pretende constituir persiga esa finalidad o por su ideología, principios o forma de actuación, evidencie subordinación directa o indirecta con Partidos políticos, instituciones y organizaciones extranjeras o supranacionales".

LAS DIFERENCIAS

Si bien se advierte, entre otras diferencias —por ejemplo, la no referencia en el memorandum de la COMASPO a las organizaciones "supranacionales"— este memorandum oficial vuelve a incluir lo relativo a la "denominación" de los Partidos.

Y bien, lo de la "denominación" de los Partidos resulta un elemento poco serio, a nuestro juicio. En su oportunidad, en oportunidad del debate público que pudo hacerse el año pasado en relación a las "pautas constitucionales", se señaló, con razón, que en el Paraguay existe un Partido Colorado y que en Chile existe un Partido Nacional —con los que nuestros

Partidos tradicionales nada tienen que ver, desde luego— pero que hay Partidos que, con idéntica denominación, existen en todas partes del mundo, tales como el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialdemócrata, el Partido Socialista, etc. Y que, lo que interesa, lo que en todo caso debe interesar, es que los Partidos uruguayos, se llamen como se llamen, no estén subordinados —este es, realmente, el punto en cuestión a esos Partidos extranjeros.

Ha sido muy importante, nos parece, que la COMASPO haya aceptado este criterio de la subordinación, que es específico y que es preciso, y que haya descartado expresiones tan vagas como las de vinculación o conexión, que eran las expresiones manejadas tanto por el Anteproyecto de la Corte como por las "pautas" del año pasado.

Pero, simultáneamente, deberá suprimirse la referencia a la denominación de los Partidos, porque es claro que la sola denominación coincidente entre Partidos políticos uruguayos y extranjeros no denota, en principio, subordinación alguna. La subordinación existirá o no, podrá existir o no, con independencia de cuál sea su denominación. La subordinación debe estar referida, fundamentalmente —en realidad, debería estarlo exclusivamente— a la actuación de los Partidos políticos. Adviértase, por ejemplo, que en lo que respecta a la ideología o a los principios, los Partidos liberales uruguayos —y ambos Partidos tradicionales lo son— pueden coincidir, y coinciden seguramente en puntos importantes, con la ideología y los principios de los Partidos liberales europeos o de donde fuere; y que el Batllismo, sector mayoritario del Partido Colorado —para quien Batlle propusiera alguna vez la denominación de "Partido Obrero"— tiene sin duda muchísimos puntos de contacto con los principios de los Partidos Social Demócratas, sin que ni en uno ni en otro caso exista el menor atisbo de subordinación.

En resumen: este es un punto que habrá que volver a examinar y habrá que hacerlo con cuidado. Es posible que todos sepamos bien qué es lo que quiere evitarse con esta norma, pero habrá que tener cuidado de que con ella no pueda decirse más de lo que todos queremos.

ENRIQUE E. TARIGO

La vie en rose

No es a la canción que inmortaliza a Edith Piaf a lo que aquí queremos referirnos, sino a ciertas visiones del mundo y de la vida, tan deliciosamente rosadas, o más, que la mencionada canción francesa.

En efecto, pudo leerse por estos días en la Página Económica de "El País", que "Hay algunas alegaciones que cuesta entender. Por ejemplo, aquellas diatribas contra el capital apátrida que sustituye al propietario nacional. ¿Ha de suponerse que el poseedor de las tierras no las regala, sino que las vende y el precio que está dispuesto a pagar el comprador es el que emana de un cálculo sobre el rendimiento de la explotación del campo".

Primera observación: cuesta entender, realmente, que un uruguayo —por más economista-friedmanista que fuere— pueda considerarse neutral entre el capital apátrida y el propietario nacional. Segunda observación: puede suponerse que el propietario de las tierras, endeudado más allá de sus posibilidades por la acumulación de intereses que, hasta hace pocos años eran considerados usurarios y que hoy son los habituales, no regala sus tierras pero sí las malbarata. Tercera observación: si la agropecuaria produce hoy —como dicen los técnicos— una rentabilidad de signo negativo, parece claro que el precio por esas tierras ha de pagar el inversor extranjero, es un precio de ruina.

Pero, sigamos con la rosada versión. "Nadie adquiere para perder dinero. Lo que significa que si se paga lo que vale y el vendedor accede a desprenderse de su bien al precio acordado, no hay ninguna explotación. El mismo rendimiento podría ser logrado por el productor local. A no ser que sea un ineficiente y entonces hay ventajas colectivas en que sea sustituido. Por otra parte, la inversión de capitales forá-

neos en tierras uruguayas libera capitales nacionales que prefieren dedicarse a otras actividades. En el conjunto existe una disponibilidad mayor de capital que beneficia al país".

Cuarta observación: que nadie adquiera para perder dinero no significa —¡La lógica, Calígula, la lógica!— que se pague lo que vale; por el contrario, significa que se paga menos, mucho menos, de lo que vale. Quinta observación: el propietario acosado por sus acreedores "accede a desprenderse del bien" de manera parecida a como el transeúnte desprevenido "accede" a desprenderse de su cartera cuando es encañonado en una esquina desierta por un asaltante. En ninguno de ambos casos hay una "explotación". Sexta observación: al inversor extranjero puede ni siquiera interesarle la explotación del bien que adquiere. Lo adquiere, en un mercado a la baja, para invertir su dinero y para revenderlo, dos o tres años después, cuando el campo valga lo que realmente valga. Porque el inversor extranjero quizá sea un hombre sensato y, como tal, piense que los uruguayos algún día recuperaremos también la sensatez y adoptaremos una política económica que no implique la ruina de todos o de la mayoría de los productores. Séptima observación: en cuanto a la liberación de capitales nacionales para invertirlos en otras actividades, efectivamente, conocemos a un mediano productor rural que después de malvender su campo y de pagar a todos sus acreedores, con el capital que le quedó disponible instaló un negocio de venta de chorizos en la puerta del Estadio. Lo malo para él es que hasta al Estadio ahora concurre poca gente.

Entre este economista y Edith Piaf, me quedo con Edith Piaf. Aunque ella fue quien inmortalizó *La vie en rose*, ella sabía, por dura experiencia de la vida, que la vida no es color de rosa.

Chicago boy: confirmado

El Ministro Arismendi advirtió, días atrás, una divergencia entre su propio pensamiento y el de Mr. Milton Friedman y, ni corto ni perezoso, acotó: "Por todo lo que he dicho y seguiré diciendo, por lo menos el calificativo de «Chicago boy» no me lo van a seguir dando".

"Podemos estar equivocados —dice la Página Económica de «El País»— pero la impresión que deja la declaración del ministro es de querer sacarse una etiqueta que parecería molestarle y que parecería que injustamente le han estado endilgando".

Y a los desertores, no se les perdona. Por eso, agrega el comentario periodísti-



ría neocuantitativa de la moneda. "Pero —se agrega— también de Chicago han salido recientes promociones de gran formación teórica y notable brillo intelectual, entre ellos el profesor Larry Sjaastad, de quien, casualmente, nuestras autoridades económicas se provieron con el modé de la "tablita".

Da manera, pues, Sr. Ministro, que Ud. perdió. Le seguiremos llamando "Chicago boy" y, de aquí en adelante, tal cariñoso calificativo resultará avalado —aparte de lo de la "tablita"— por la autorizada opinión de los "Chicago boys" de la Página Económica de "El País".

Así que, cómo para sacarse el sayol

manuel burstin

Ilumina su casa a Crédito

Hasta 24 meses

Candilejas TELEVISION

18 de Julio 1532 y Tacuarembó 1

Vázquez 1420 entre 18 y Colonia 2

Y próximamente 3

Meitz TV COLOR

Promotora Pub.

editorial imago s.r.l.

SALIO

Ficha N° 5

EL RORSCHACH

ANDRES MARTINEZ TRUEBA (Ex-Vázquez) 1277 bis

TELEF. 4 63 82

Y en las buenas librerías

Roberto Asiaín

El NO que aún resuena

La palabra "NO" firmemente opuesta a la fuerza, posee una potencia misteriosa que viene del fondo de los siglos.

Todas las más altas figuras espirituales de la humanidad dijeron "NO" a César.

Prometeo reina sobre la tragedia y sobre nuestra memoria por haber dicho "NO" a los dioses.

El esclavo dice siempre "SI".

André Malraux

El 30 de noviembre de 1980 la mayoría de los uruguayos al depositar nuestro voto estábamos, de algún modo, depositando la piedra fundamental sobre la que quedaba inaugurada la construcción de un nuevo tiempo.

El sufragio fue el arma mediante la cual pudimos desmantelar los intentos de un régimen que buscaba nuestro consentimiento para otorgarle legitimidad a un modo de vida que íntimamente rechazábamos. Con nuestro rotundo NO, que fue la expresión de casi un millón de voluntades, logramos generar un hecho político que se ha constituido ya en un mojón fundamental de nuestra historia.

El triunfo del NO, el triunfo de las mayorías populares sobre un proyecto constitucional que traicionaba nuestras más queridas tradiciones de apego a la libertad, habrá de quedar registrado muy hondamente en la conciencia colectiva, a pesar de los intentos de aquellos que, tratando de remar contra la corriente de la Historia, han pretendido durante este año restarle significación a tan claro pronunciamiento intentando a la vez ignorar el duro revés que padecieron.

El resultado plebiscitario significó el reencuentro de los uruguayos, la recuperación de la fe en nuestras propias fuerzas, el convencimiento de que unidos habíamos sido capaces de neutralizar aquel aberrante intento de sumisión.

Sabemos ahora que luchamos por una causa que es la causa de las mayorías —quienes detentan el poder también lo saben— y por lo tanto nuestros esfuerzos no sucumbirán en la soledad y el aislamiento porque el eco popular es muy sonoro y somos muchos quienes estamos alertas bregando por la reinstauración de aquellos derechos que han sido conculcados.

Pensar el país del futuro a partir de un modelo de sociedad donde la solidaridad llene el lugar que ahora ocupa el egoísmo individualista que todo lo mide en función de los éxitos particulares haciendo a un lado los intereses colectivos, pensar el país del futuro a partir de un modelo de economía donde el hombre sea eje y beneficiario del sistema y no una mera abstracción consumista como lo conciben hoy los insensibles conductores de un modelo ya definitivamente fracasado, pensar el país del futuro sobre estas bases habrá de ser el aporte de nuestra generación, la que habrá de sumar sus esfuerzos a los de aquellos adultos que se ubiquen a la altura del nuevo tiempo.

El NO mayoritario del ya histórico último domingo de noviembre, no fue la escéptica negación de un conjunto de irracionales descreídos, sino que fue la lúcida y valiente afirmación de un pueblo que enfrentó pacíficamente y en admirable proceder ético, a quienes pretendían imponer aquel desgraciado proyecto constitucional que violaba nuestros principios democráticos y republicanos.

Hoy, estamos impedidos de celebrar públicamente, a lo largo y ancho del país, esta gloriosa fecha. Sin embargo nada obsta que en la intimidad de nuestras conciencias se reafirme el profundo anhelo democrático, dando nuevo impulso a la militancia partidaria como medio de expresar que, sólo a través de un gobierno de extracción popular, serán satisfechos los reclamos que quedaron evidenciados ese histórico 30 de noviembre donde juntos depositamos en aquellas urnas, el irreversible manifiesto que contenía las bases de lo que queríamos ser.

LAS RELACIONES EXTERIORES

Héctor Frugone Schiavone

en colección

TEMAS DE ADMINISTRATIVO 2°

Conceptos generales.

Bases constitucionales.

Organos de expresión.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Estatuto de los Funcionarios.

Imprescindible para estudiantes y funcionarios especializados

EDITA Y DISTRIBUYE:

FUNDACION DE CULTURA UNIVERSITARIA

25 de Mayo 537 - Guayabo 1860
MONTEVIDEO - URUGUAY

No basta con proclamarlo, hay que asegurarlo

Aníbal Luis Barbagelata

Para que un Estado sea democrático debe ser un Estado de derecho y para que un Estado sea un Estado de derecho debe estar ligado por éste.

"Cuando se dice que el Estado está ligado por el derecho, se quiere decir —como lo enseña el viejo Maestro Duguit— primero, que el Estado legislador está obligado por el derecho a no hacer ciertas leyes", aquellas que contrarían la Constitución. "Se quiere decir, enseguida, que si el Estado ha hecho una ley, en tanto que ella subsista", o no haya sido declarada inconstitucional y, por consecuencia, inaplicable, "está ligado por la ley que ha hecho; puede modificarla, derogarla, pero en tanto que subsista", o no haya sido declarada inconstitucional por razón de forma o de contenido e impuesta su desaplicación, "está obligado a obedecerla como sus propios súbditos; sus administradores, sus jueces, e incluso sus legisladores, deben aplicar la ley y no pueden actuar sino dentro de los límites que ella fija. Es —concluye— el régimen de la legalidad".

Pero no basta con proclamar tal régimen, hay que asegurarlo, y para esto, hay que establecer sistemas adecuados de control.

El control de legalidad de la actividad administrativa realizada por los órganos públicos —una de las garantías elementales del régimen de legalidad y del principio que lo informa— se estableció históricamente de manera bastante tardía.

"El sistema moderno de justicia administrativa, con sus formas más perfectas de tutela jurisdiccional, es —señala Renato Alessi— conquista fatigosa y reciente, a la cual se ha llegado a través de una evolución gradual no exenta de luchas".

En el Uruguay, ese control de naturaleza jurisdiccional, previsto ya en la letra de la Carta de 1934, pero estatuido inmediata y concretamente recién a partir de la Carta de 1952, adquirió su máxima expresión tuitiva con la de 1967.

Sin perjuicio de la posibilidad de creación por la ley de órganos inferiores, la jurisdicción contencioso-administrativa —instituida, aunque sin título de tal, como un verdadero y distinto Poder y, por ende, como un centro de autoridad separado e independiente del Poder Ejecutivo, y también del Judicial, a cuya imagen y semejanza se estructuró— fue confiada constitucionalmente al Tribunal de lo Contencioso Administrativo. "Los medios de reacción" que

se conferían a los titulares "de un derecho o de un interés directo, personal y legítimo violado o lesionado" por "actos administrativos definitivos", "contrarios a una regla de derecho" o dictados "con desviación de poder", estaban referidos, y sin excepción alguna, a todos los actos administrativos objetivos emanados de cualquier órgano público y, de consiguiente, sólo pudo llegar a

Otra laguna del Acto 12: siguen sin introducirse los adecuados controles legales a la actividad administrativa.

excluirse de ese control, por interpretación jurisprudencial, a los llamados actos de gobierno, en su acepción ontológicamente más restrictiva.

La competencia del Tribunal a su respecto se limitaba a "apreciar los actos en sí mismos, confirmando o anulándolos, sin reformarlos" y, en ciertos casos, a reservar la acción de reparación para ante la justicia ordinaria.

El sistema así consagrado se mostró altamente eficaz permitiendo llevar a cabo una importante labor de profilaxis y saneamiento jurídicos en la materia. Mas, eso no obstante, tenía carencias y reclamaba correcciones y perfeccionamientos que lo pusieran a tono con el progreso operado, en el Interin, en el campo científico y en el Derecho constitucional positivo comparado.

La protección que brindaba no era a menudo suficiente, ni tempestiva. "Las lagunas del Estado de derecho" fueron "muy amplias" y éste se volvió "en parte, un mito" en la República, según el agudo juicio de Alberto Ramón Real.

La posterior aprobación del Acto Institucional Nº 8 no dio satisfacción a tan lógicos cuan premiosos requerimientos. Lejos de ello, importó un grave retroceso.

La Justicia Administrativa, a la que, como a la Justicia Ordinaria, se puso semiadministrativamente en la dependencia jerárquica del Poder Ejecutivo, dejó de ser un centro de autoridad y, aunque se lo haya querido near en mérito al reconocimiento literal de "un poder propio de decisión, soberano e independiente" en "la actividad jurisdiccional", ello afectó su independencia funcional, particularmente para el juzgamiento, que tenía que hacer, de la legalidad de los actos del jerarca.

Y como si eso fuera poco, se

extrajo de la jurisdicción anulatoria contemplada, y por modo expreso, no sólo a los actos de gobierno —que ya lo habían sido jurisprudencialmente— sino también a los "actos políticos". a "los Actos que por razones de seguridad o de interés público la Ley declare irrecurribles ante esa jurisdicción o aquéllos de naturaleza administrativa que por los mismos fundamentos dicte el Poder Ejecutivo", y asimismo a los "Actos Discrecionales", aún cuando, en lo que a éstos respecta, se aclaró que cabía "a los efectos anulatorios la apreciación de los aspectos normativos en que reposa la discrecionalidad". Y todavía, se deja al margen del contencioso de reparación patrimonial a los actos de gobierno, políticos y discrecionales.

Cabía aguardar, por eso, que al revisarse el Acto 8 se pusiera término a una situación tan perjudicial para el administrado y el propio Estado. Empero, por desgracia, no ha acontecido así, sin que se diera de ello explicación alguna.

Es cierto que por el Decreto Constitucional Nº 12 —que lo deroga y sustituye— el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, en absoluto paralelismo institucional con la Suprema Corte de Justicia, si bien deja de componer un Poder propio y se subsume en el renovado Poder Judicial, que se instituye, torna a adquirir un cierto grado de independencia frente al Poder Ejecutivo. Pero, la competencia de la jurisdicción anulatoria y, en segunda instancia, de reparación patrimonial que se le atribuye, sigue siendo retaceada harto sensiblemente, ya que —como surge de la simple lectura del Art. 23 del nuevo Acto Institucional— no se introducen en ese aspecto variantes sustanciales y ni siquiera se adoptan fórmulas de mayor precisión técnica para la cabal determinación de los actos excluidos.

La situación descrita se agrava por los cercenamientos que derivan de la inimpugnabilidad de las "disponibilidades" que autoriza a adoptar el Acto 7.

Ir al rescate de un genuino y amplio sistema de control de la legalidad de la Administración es pues una obligación perentoria del futuro inmediato. Como también acrecentar las oportunidades y los medios para conseguirlo fuera del ámbito jurisdiccional. ¿No se persigue acaso la reconstitución de un Estado democrático y, por ende, de derecho? ¿Y no es esa una de las vías insoslayables para lograrlo?

Luis Hierro Gambardella

Candidatos y Pueblo

En algunos artículos publicados en "Opinar", he manifestado mis preferencias —de acuerdo con las normas del Partido— por el régimen de elecciones internas establecido por la Carta Orgánica, como fórmula mucho más eficiente para asegurar su ordenación y, en particular, como instrumento para que la soberanía partidaria esté radicada esencialmente en el pueblo colorado.

La discusión del tema en la COMASPO, la aparente preferencia de los oficiales generales para optar por una solución distinta, en las normas permanentes que procurarán establecerse en la Ley de Partidos, me impulsan a volver la mirada nuevamente a este tema, uno de los más importantes de todos los que abarca el complejo tema de la organización de los Partidos.

Cada vez que en el Batllismo se intentó aplicar la solución de la elección partidaria simultánea a la elección nacional, se hizo invocando razones de economía (en efecto, no debe disponerse de un solo peso para efectuarla, ya que es el reflejo de la elección nacional, única que efectivamente se realiza) y de comodidad, puesto que —por las mismas razones— ella no supone el menor esfuerzo.

Cuando se discutió la Carta Orgánica, Batlle se opuso a esta fórmula, y la calificó como "elección parásita". Este calificativo, que no conllevaba un juicio sobre la organización de otros Partidos (en definitiva, en esta materia, lo fundamental sería que cada uno optara por la fórmula que entendiera más adecuada a su propia modalidad), este calificativo —repetimos— tenía en cuenta, precisamente, los atributos que se invocan como más efectivos para instaurarla como procedimiento permanente. No cuesta nada, es verdad; y no supone la realización de un solo esfuerzo. El dinero, en la oportunidad, se invierte en la realización de la elección nacional; los esfuerzos corren parejos con él. La atención del ciudadano está fijada en los candidatos a Presidente, a senadores, a diputados; pero es evidente que si ello ocurre así, el mismo interés contribuye a desdibujar y a llevar al anonimato más irrelevante a los nombres de las autoridades partidarias que se eligen, o mejor dicho que se convalidan, ya que éstas quedan inscriptas en el formulario de un expediente, no reciben —ni tienen por qué recibir— el aire de la publicidad y los beneficios de una discusión.

Electos en esta forma, los cuerpos carecen de la vitalidad del mandato. La elección interna que la Carta Orgánica del Partido estructuró, y que funcionó en las grandes épocas de la democracia batllista, es todo lo contrario. Es claro que cuestan dinero, pero eso no debe arredrar a una gran organización popular. Y bien venidos los

Desde Paysandú

El Partido Colorado Batllismo, de Paysandú, reitera su apoyo a las gestiones que viene realizando la Comisión de los Seis, y en particular manifiesta su voluntad de una rápida puesta en vigencia de la Ley de los Partidos Políticos, según el modelo redactado por la delegación del Partido. Dadas las condiciones en que se desarrollan las tratativas con la COMASPO, acompaña desde ya aquellas modificaciones que la Comisión de los Seis considere necesario introducir al texto primitivo, en tanto no desnaturalicen su espíritu.

Paysandú, 12 de noviembre de 1981. Juan Carlos Siázar, José M. Pereira, Carlos Moreira, Leosvaldo Samurío, David Muller, Arnaldo Francese, Jorge Zaparrat, Roberto Carrero Micoud (siguen las firmas).



Andrés Martínez Trueba

esfuerzos que hay que prodigar para realizarlos, porque ellos suponen el mejor ejercicio de la democracia, la escuela más fecunda para formar los grandes cuadros de bases de donde emergen, o emergieran entonces, los equipos dirigentes.

La elección interna del Partido, prevista para que las autoridades estén instaladas un año antes de la realización de los actos electorales nacionales, permite, en primer término, una auténtica consulta popular sobre todos los candidatos: El o los candidatos a la Presidencia de la República deberán recoger la opinión y las preferencias del pueblo, sin que ningún "gran elector" se sienta con poder bastante como para indicarlo desde una trastienda. Por el imperio de esa voluntad popular, fue elegida la fórmula Berreta-Luis Batlle. Las elecciones de 1949 prefiguraron las candidaturas de Mayo Gutiérrez y Martínez Trueba y las de 1953, ratificaron el hondo arraigo popular de Luis Batlle y de la 15. Ninguna de estas tendencias recibieron otro apoyo que el del pueblo batllista, que sentía, por el imperio de su capacidad de elector, la plenitud de su soberanía. Pero, a la vez, esas mismas elecciones señalaron el nacimiento de sucesivas generaciones de personas, que fueron legisladores, gobernantes, dirigentes políticos gracias al impulso que les dio la confianza popular que les entregaba la misión de representarla en las luchas de la Convención y de la vida política del país. Tampoco en este plano, para suerte de un Partido que estaba en plena vitalidad creadora, podía aparecer el designio impopular de un "gran elector" que desconociera cierto tipo de valores cívicos ya probados.

Revisense las listas de candidatos a senadores y diputados de todas las tendencias batllistas en las elecciones de 1946, 1950 y 1954 para confirmar la exactitud de este aserto.

Estas afirmaciones están relacionadas con el plano directamente vinculado con la acción de gobierno de un Partido político de tanta significación como fue el nuestro en aquel gran período de la vida del país. Pero el acto electoral partidario, como método, tuvo otras virtudes tanto o más importantes que las consignadas. Las elecciones internas (que podría tener algunas sombras, no lo negamos, en la misma medida en que siempre las creímos perfectibles) suponían un vasto ejercicio democrático, una manifestación de la salud del sistema. Diremos hasta el cansancio que la democracia tiene como enemigos peores la indiferencia y el escepticismo (éste, en mayor grado, pero aquélla también, pueden ser los padres de la violencia). Y tanto una como otra se combaten desde la base cuando los Partidos políticos están en un permanente actuar, cuando el ciudadano no sólo tiene la expectativa de aguardar el acto electoral nacional, sino cuando hace conciencia de que su actividad, su preocupación, su labor pueden ser gravitantes en la formación de una política y en el cumplimiento de la misma. Cuando, en definitiva, siente a plena conciencia que las diferencias entre el gobernante y el ciudadano son sólo de grado y no de esencia, y que ese grado de diferencia es, a través de una organización democrática activa, siempre superable, al punto que cada uno puede sentirse dueño de su propio destino y responsable —en su medida— del destino de la colectividad y del país.

Se podrá objetar que este planteamiento no responde a la realidad de los últimos años y, desde luego, concedemos en cierta

En la nueva generación

Las valiosas columnas de Flores Silva y Aslaín, en el número anterior, así como una referencia que hiciera Hierro Gambardella a la "Agrupación Revolucionaria Batllista de Izquierda", fundada en 1933, nos impulsan a reiterar conceptos vertidos tiempo atrás, en circunstancias similares a las que atraviesa el país en estos momentos. En todo caso nos escudamos en aquella reflexión que nos hiciera Vaz Ferreira, de que hay "jóvenes viejos" y "viejos jóvenes", considerándonos militantes de este último grupo.

Tales ideas coinciden con la afirmación de los citados articulistas de que la nueva generación tiene la "tarea de relanzar al Partido hacia el futuro" y en ese sentido es una generación "protagonizada por el anhelo de elaboración doctrinaria". Asimismo, la cita del pensamiento de Ortega y Gasset es perfecta.

Pertenecemos justamente a una generación que sufrió la desaparición de Batlle, en 1929, y luego el golpe de Estado de 1933. Dos catástrofes que nos obligaron a pensar más.

Núcleos de jóvenes de todo el país, estudiantes los más, nos aglutinamos en esos años para eso mismo que Flores y Aslaín reclaman hoy.

Y tienen razón, como la tenemos nosotros, hace cincuenta años.

El 28 de abril de 1933, suscrito por Zavala Muniz, Julio Grauert, Rodríguez Fabregat, Massiotti y Omar Goyenola, se labran las bases de "ARBI" que en síntesis rezan lo siguiente:

- 1º) Restablecimiento de las garantías individuales, especialmente las que se refieren a los derechos y aspiraciones obreras;
- 2º) Nacionalización de la tierra;
- 3º) Socialización de los medios de producción y de cambio, partiendo de la inmediata apropiación de las empresas monopolizadas por capitales extranjeros;
- 4º) Contralor obrero directo, tanto en la industria privada como en la pública;
- 5º) Seguro obrero contra la desocupación.

Sin perjuicio de ahondar en estos días, modificando o ampliando, aclarando o rectificando algunos conceptos de esa época, los evocamos se aspiraba a retomar el po-

der político constitucional, sustraído por el golpe de Estado, por el poder mismo, sino a conducir al país hacia grandes conquistas sociales.

Era un poco el ideario socializante que hoy auspicia y cristaliza Mitterrand en Francia, concretando entre otras cosas, la nacionalización de la banca privada.

Pero en esos días era una confirmación de los programas de la Agrupación Bat-



Justino Zabaleta Muniz

llista "Avanzar", que había fundado Julio César Grauert, y cuyo primer órgano periodístico apareció el 12 de julio de 1930.

En un folleto de ese sector de Izquierda del Batllismo en el que militamos junto con otros jóvenes de la época —Héctor Grauert y Hierro Gambardella entre otros— leemos lo siguiente: "Tenemos una tradición. Nace con Batlle y muere en Batlle. ¿Puede definirse mejor? Tal vez, diciendo que nuestra tradición batllista es la de todos los anhelos despertados y contemplados por Batlle en su lucha inmensa contra la reacción y el oscurantismo, que es la tradición de los obreros que llegaron de todas las tierras a unirse con los de la nuestra, para fundir todas sus idealidades de lucha contra el hambre y la opresión en la gran palabra del Maestro, que la modeló en la ley, transformándose en el eje del proletariado americano".

Continúa la publicación con lo que hoy llamaríamos "toma de posición" sobre acción política y acción social, inmediata y mediata, que a su vez subdividía en temas concretos.

Y es notable que al releer esas páginas, nos encontramos con que tienen una

precisa actualidad, porque sin duda continúan siendo aspiraciones de la juventud batllista de nuestros días.

Por ejemplo, en el tema "política económica", se afirma: ni libre cambio ni proteccionismo, porque ambas posiciones —dice— asientan sus bases en la libre acción de los capitalistas que por uno u otro camino amasan grandes fortunas con el hambre del pueblo.

Con el libre cambio, se aumenta la dependencia de los mercados extranjeros, que es el panorama actual, con la tesis del libre mercado o de la libre competencia. Con el proteccionismo, añade, no es menor el poder del capital para dictar la ley del hambre.

La fórmula que propicia "Avanzar" es el monopolio del comercio exterior, bajo una de estas dos fórmulas: organizando el Estado toda la importación y la exportación, haciendo grandes contratos para el intercambio de mercaderías; o recibiendo el Estado los pedidos de los mayoristas y ejecutándolos en sustitución de los mismos.

Efectivamente, en la hora actual, es sintomático que haya dos sectores de la economía que no han planteado problemas de recesión o de pérdidas: los intermediarios —mayoristas o representantes de agentes extranjeros— y los Bancos.

La verdad es que sobre las penurias y miserias del pueblo, la desaparición de la clase media, el desastre del agro, de la granja, de la industria y del comercio, se alzan con los mejores rendimientos que hayan tenido en la historia del país, los intermediarios, cuya fuerza productora es anotar en las computadoras, los ingentes beneficios y comisiones que reciben, dictadas por télex, en cómodas oficinas; así como la Banca privada aumenta sus activos y atrae a inversionistas extranjeros, gracias a los altos intereses que coinciden con los períodos de recesión o de depresión, intereses que cobra por los múltiples préstamos a los que debe acudir la economía privada desfalleciente.

¿No es éste un punto afín al "batllismo fermental" de que habla Aslaín?

Y como éste, muchos otros temas que, si interesan, podríamos seguir citando.

ALDO L. CIASULLO

medida que ello es cierto. Los Partidos y sus instituciones entraron en crisis; se desdibujaron, pese a los esfuerzos que con la mejor voluntad se hicieron, muchos de los grandes líneas a que se había ajustado su vida anterior. Pero reconocer esta realidad no supone admitirla como insuperable y como inabordable las soluciones mejores. Si se trata, como pensamos y sentimos de prodigar los esfuerzos más nobles de cada uno para recuperar la imagen del país a través de la imagen de los Partidos, el esfuerzo debe consistir en procurar que ésta, la imagen de los Partidos, ofrezca las mayores posibilidades de perfeccionamiento y eficacia y no reducirse a una solución limitada e imperfecta.

Lo que le da vitalidad a la democracia y a sus instituciones, lo que la hace una fórmula insuperable, es la relación directa entre ella y la vida constante del pueblo. Es

la capacidad que ellas reciben del pueblo, de recoger todas sus aspiraciones y vivencias lo que las mantiene vivas, prestigiosas, respetables.

Aspiramos que en nuestro Partido, que por algo tiene una tradición, se mantenga un régimen de elecciones internas que le dio vitalidad, grandeza, eficiencia y hondo arraigo popular. Y como en definitiva pensamos que la ley de Partidos no debe ser un instrumento rígido, señalamos —no es la primera vez que lo hacemos— que estos asertos valen para el Partido Colorado y el Batllismo, pero no creemos que deban ser impuestos. Que cada cual, en uso de una libertad que no cuestionamos, opte por la solución que le parezca más conveniente para su normal funcionamiento democrático. Quizás todavía estemos en tiempo de que estas reflexiones tengan cierta utilidad.

Luis A. Faroppa

Modelo y política

A raíz de mi exposición en la Academia Nacional de Economía sobre "Viabilidad del Modelo Monetario Nacional", se me ha reprochado no haber propuesto modelos o soluciones alternativas. Las propuestas, para ser operativas, tienen que ser viables; en las circunstancias institucionales actuales, ¿son ellas posibles?

Un modelo económico se caracteriza, primordialmente, por dos elementos: por el agente responsable de promover el cambio social y por el grado de poder que posee o se le provee para imponerlo. En el modelo en proceso el agente es el empresario privado y el grado de poder, necesario para imponer los cambios derivados de su acción, proviene de las autoridades militares que los apoyan de acuerdo con definiciones actualizadas a través de sucesivos cónclaves.

Proponer un modelo alternativo equivale a sustituir el agente económico responsable de promover el cambio que conlleve al crecimiento económico —el empresario privado— por otro. Por ejemplo, situar el protagonismo en el Estado, o en el grupo de los trabajadores, o en una conjunción de ciertos grupos laborales urbanos y empresarios industriales, etc. Dado que el actual modelo en proceso se definió por un protagonismo empresarial privado, una subsidiariedad de la actividad estatal y una concentración del ingreso, no existe posibilidad de propuesta para un modelo alternativo viable. Esta conclusión se confirma si se recuerda, además que las autoridades militares, en quienes radica el poder político, se han definido —explícita y rápidamente— por el mantenimiento del vigente.

En consecuencia, la única vía posible es la de proponer soluciones dentro del modelo en aplicación. Es una vía cuya utilización corresponde, fundamentalmente, a quienes participan de los principios filosóficos, sociales y políticos que lo sustentan; no deben reclamarse proposiciones perfeccionistas a quienes no concuerdan con el modelo.

No obstante, y pese a no compartirlo, situándose en la posición de un ciudadano comprometido con su país y deseoso de colaborar en la búsqueda de las mejores soluciones para su progreso, ¿es posible hacerlo?

Uruguay, por iniciativa de las autoridades, comenzó a recorrer el camino de la reinstitucionalización. El 19 de setiembre inició un período de transición que culminará en 1985 con la vuelta a la plena democratización. El modelo económico vigente no se compatibiliza con las condiciones que caracterizarán a un gobierno democrático republicano; por lo tanto, así como existe un período de transición en lo político, debería programarse un pasaje desde el actual modelo al que comenzará a regir dentro de 40 meses.

Teóricamente, durante el período de transición, deberían volver progresivamente a su actividad las distintas instituciones y agrupaciones representativas; también, paulatinamente, deberían ir readquiriendo sus derechos y grados de participación. En la realidad, sin embargo, la forma y medida en que se concreten dependerá de la grandeza de miras de quienes detentan el poder y cuanto, como y en que momento decidan compartirlo.

En consecuencia, pueden darse dos situaciones: que se programe una transición política sin una progresiva adecuación, o se diseñe una transición político-económica integrada.

En el primer caso, las autoridades militares y ciertas representaciones civiles acuerdan la gradual vuelta a la actividad de las instituciones políticas —los partidos, por ejemplo— y la readquisición de los derechos individuales, pero continúa intacto el modelo económico (con excepción de los ajustes que las propias autoridades le impongan). De acuerdo



La cuestión es elegir quién será el agente económico: el Estado, los trabajadores o los empresarios. Este modelo eligió, y elige, a los empresarios.

con las informaciones periodísticas, relativas al Cónclave que se está realizando en Piriápolis, parecería que es la opción elegida.

En tal caso, puede preverse un distanciamiento progresivamente creciente entre las exigencias políticas de apertura y participación y las exigencias concentradoras y tecnoburocráticas del modelo económico. Es fácil deducir, también, que en esta opción es inoperante proponer soluciones alternativas; un alto jerarca lo acaba de confirmar al manifestar que las medidas económicas que se adoptarán en Piriápolis solamente pueden significar "una pequeña reorientación pero jamás un cambio".

Cabe, sin embargo, una segunda opción: que las autoridades, previsiblemente, acompañen la gradual transición política con las pertinentes modificaciones, ajustes o cambios en el modelo en proceso. En tal caso, la Administración que inicie su gestión en 1985, no vería trabada su acción política inmediata por los ajustes que tuviese que realizar en lo económico ni tendría que soportar, simultáneamente, las repercusiones sociales consiguientes en toda su magnitud.

Si así ocurriese, al igual que se suceden las reuniones que impulsa la COMASPO, se sucederían encuentros de nivel económico movilizadores por la representación de las autoridades militares que correspondiese, acortándose, también gradualmente, la vuelta a una conducción económica que se compatibilizase con una conducción democrática. Sólo en tal opción podrían participar los ciudadanos comprometidos con su País; sólo en tal opción podrían sugerirse propuestas alternativas; sin embargo, aún en esta circunstancia, ello sólo sería factible después que se haya producido la convocatoria de las autoridades o se hayan dado a conocimiento las bases acordadas.

De allí que mi preocupación principal fuera —durante mi exposición en la Academia— alertar sobre la incompatibilidad del modelo actual con las exigencias de una transición hacia la plena democratización y pugnar por la necesaria realización de los acuerdos que viabilicen la vuelta a la institucionalidad asegurando, así, que ninguna situación podrá postergar o trabar su plena vigencia.

Tales las razones por las que opino que no se pueden proponer modelos o soluciones alternativas viables a la programación en proceso. Ello sólo será posible si se acuerdan bases políticas, sociales y económicas para el período de transición. Únicamente entonces, los ciudadanos comprometidos con el futuro nacional, podrán colaborar responsablemente en propuestas operativas que tiendan a facilitar la vuelta a la institucionalidad y a asegurar que ésta despegará sin tropiezos, debilidades, insuficiencias o carencias que arriesguen su viabilidad.

La gente no cree...

El cuestionamiento público de la política económica que está vigente en el país ha crecido notoriamente en los últimos días. Tal vez será porque los efectos de dicha política son cada vez más negativos y, al mismo tiempo se perciben con mayor claridad. Tal vez será porque se está entendiendo que cuanto más se prolongue la vigencia de dicha política, más difícil y costoso será el cambio que —de todas maneras— habrá de llegar. Tal vez por la propia realización del Cónclave de Piriápolis, en el que la situación económica ha sido uno de los puntos centrales de la discusión. En cualquier caso, este cuestionamiento creciente es un hecho ampliamente positivo. Primero porque se encuadra en una tendencia —quizá algo lenta, pero firme al fin— de nuestra población a pronunciarse cada vez con mayor claridad sobre los grandes problemas nacionales. Segundo porque la oposición al modelo económico ha adquirido ya tal grado de aplastante mayoría, que día a día se hace más lícito esperar cambios significativos y próximos en su funcionamiento. Naturalmente, los cambios no hay que esperarlos lisa y llanamente, esto es, pasivamente. Los cambios hay que proponerlos constructivamente, como una parte relevante de la discusión creciente a que aludía al principio. Y cuanto mayores sean las condiciones para que esos cambios se materialicen, mayor también tiene que ser nuestra capacidad de propuesta. Por eso, la concepción de un verdadero modelo alternativo es una tarea central de todos quienes nos oponemos a la actual situación.

En estas circunstancias, las afirmaciones que se han venido efectuando últimamente por parte de integrantes del equipo económico, demuestran una gran incapacidad para percibir los grandes problemas que están afectando a la economía uruguaya y, al mismo tiempo, para intuir las características fundamentales que debería tener una política diferente a la actual, es decir, la búsqueda de un camino distinto. Así, por ejemplo, se ha sostenido mucho recientemente que uno de los mayores problemas que tiene ahora la economía nacional son las expectativas de la gente, aludiendo a los claros síntomas de falta de credibilidad en un esquema que ya hace agua por todos lados.

Se está poniendo mucho el acento también en que el país no puede alterar su política cambiaria porque, como dijo el Presidente del Banco Central en un reportaje que se publicó a principios de este mes, sería como dar "un salto al vacío". Y agregaba que una vez dado ese salto, sería muy difícil convencer a la gente de que no se daría otro, es decir, que no se seguiría devaluando en una proporción distinta a la que marca la tablita. Por esta razón es que se ha estado afirmando insistentemente que lo único que puede decidirse son "reorientaciones" o "ajustes" del modelo actual, pero nunca modificaciones relevantes del mismo. En ese mismo reportaje, el Presidente del Banco Central afirmó que "no aguantamos seis meses de populismo por el límite que impone el sector externo".

Decir que la falta de credibilidad es un problema central de la economía uruguaya es desconocer las verdaderas causas de las dificultades actuales. Es confundir a esas causas con sus efectos. Es ignorar a qué responde dicha falta de credibilidad. Es no tener idea de cuáles son los reales y acuciantes problemas de la economía nacional. En el reportaje mencionado, el Presidente del Banco Central habla del tipo de cambio, la tablita, el déficit fiscal, la iliquidez, los bancos, la balanza de pagos y el populismo. En ningún momento se refiere —ni siquiera indirectamente— a la producción y a las condiciones de vida cada vez más comprometidas de la mayoría de la población. Es una actitud típica de la distorsión de la realidad que implica el esquema mental sobre el que se fundamenta el modelo económico que ha estado vigente durante los últimos años.

Esta misma distorsión es la que explica que se confunda permanentemente política

ca económica con política cambiaria. Cuando se dice que no habrá cambios, siempre se está pensando en la política cambiaria y en la devaluación. Lo demás son "reajustes" o "reorientaciones". Como cuando se aprobaron las últimas medidas para el agro, que implicaron una contradicción evidente respecto a las bases fundamentales en que se apoyó hasta ahora el modelo oficial.

Y esta distorsión es también la que impide percibir toda política alternativa que no sea la de una devaluación, argumento central que se utiliza para descalificar toda postura crítica. Esto no sólo significa empecinamiento por seguir un camino ya agotado. A esta altura significa incapacidad para concebir un verdadero cambio en el marco de un proyecto nacional. Este último tiene que ser mucho más que una devaluación. Tiene que ser un programa integral que equilibre los objetivos del crecimiento con los de la participación equitativa de todos los uruguayos en sus frutos. Que se apoye en la acción del Estado recurriendo a todos aquellos instrumentos que potencialmente puede usar al servicio de aquellas finalidades. Que parta de las aspiraciones sociales mayoritarias y signifique una postura soberana en la búsqueda del destino que todos queremos para el país. Sólo así se podrá contar con la convicción indispensable de la población en apoyo de la política económica. Sólo así se podrá tener la credibilidad que ahora falta.

El Presidente del Banco Central se ha preguntado cómo convencer a la gente de que una vez que se devalúe no se repetirá la medida. Eso revela que lo único que parece preocuparlo es la política cambiaria y que el único cambio que se imagina respecto a la política actual es la alteración de la tablita o del ritmo de devaluación. Pero así y todo, cabría preguntarle a él cómo haría para convencer a la gente de que el mantenimiento del esquema actual no seguirá agudizando los problemas que se están viviendo, significando un "salto al vacío" mucho más grande que el que supondría una rectificación de rumbos. Cómo haría para convencer a los productores rurales de que mejoren sus campos, condición indispensable para el crecimiento de la producción. Cómo haría para convencer a los industriales de que no sigan disminuyendo sus actividades y desocupando gente. Cómo haría para convencer a los comerciantes de que no sigan cerrando sus negocios. Cómo haría para convencer a los trabajadores de que confíen en una política que los ha obligado a vivir cada día peor. Cómo haría para convencer a los argentinos de que este año igual tienen que venir al Uruguay, a pesar de que todo les saldrá mucho más caro.

Yo no sé qué concepto de populismo tiene el Presidente del Banco Central. Lo que puedo asegurar, sin la mínima sombra de duda, es que la política que él ha impulsado es profundamente antipopular. Y no sólo por haber descargado el mayor peso de esta crisis sobre los trabajadores, que son la mayoría de la población. También porque ha logrado la rara característica de tener a casi todos los empresarios del país en contra. Por eso, además de antipopular, la política no ha sido nacional. Y también puedo asegurar, parafraseándolo, que esta misma política, en condiciones que hagan posible un diálogo amplio y fecundo en la búsqueda de soluciones reales, en condiciones que aseguren la participación activa y organizada de los sectores más amplios de la población en ese diálogo, no puede durar una semana.

De lo que se trata, entonces, es de encontrar una verdadera política nacional y popular que tenga en cuenta las limitaciones impuestas por la necesidad de mantener el equilibrio externo, de modo que se pueda demostrarle al Presidente del Banco Central que sus predicciones no son ciertas. Que la corta y frágil vida que puede tener el modelo actual en una sociedad democrática, contrasta con el amplio horizonte que se abre para un proyecto nacional que, precisamente, parta de esa esencia democrática y tienda a consolidarla.

Danilo Astori

Ante el discurso de Viana Reyes

Explican pero no justifican

Nuestras dos notas sobre el ingreso a la Universidad, fueron redactadas con mucha antelación a la conferencia de prensa que el actual Rector Interventor brindara el día 13 del corriente.

Los conceptos en ella vertidos, nos obligan a volver sobre el tema y establecer algunas precisiones.

En primer lugar, señalemos que mucho nos satisface la insistencia con que el Dr. Viana Reyes recaló el carácter, a su juicio coyuntural, de las medidas limitacionistas aplicadas.

En otro orden de cosas, digamos que compartimos plenamente sus propósitos de reconstruir una institución totalmente desvitalizada, carente de objetivos y de la estatura espiritual imprescindible para merecer el nombre de Universidad.

Ojalá que el Dr. Viana Reyes sea recordado como quien puso la primera piedra en esta tarea, sin duda titánica. Lo deseamos que las circunstancias le permitan llevar a la práctica esos buenos propósitos. No será fácil.

No compartimos, en cambio, otras cosas dichas, ni aceptamos la validez de paralelos con situaciones de otros países, donde, a la pluralidad de instituciones universitarias, se suman circunstancias socioeconómicas muy distintas.

Insistimos en que el único criterio legítimo de selección que reconocemos, es el que muy tangencialmente mencionamos en nuestra última nota: la elevación de la calidad de las carreras universitarias, que, en sí misma, lleva implícita una justa selección de los más aptos y el egreso de profesionales cada vez más capaces.

La experiencia de nuestra propia Universidad, en mejores épocas, así lo ha demostrado.

Aceptamos, en cambio, las razones que maneja el Sr. Rector, cuando intenta explicar por qué la actual Universidad no puede cumplir decorosamente con su función docente. Explican, pero no justifican.

Habría mucho para decir sobre otras funciones universitarias, tanto o más importantes y que hoy casi brillan por su ausencia, pero nos abstendremos de hacerlo, para no desviarnos de nuestro propósito principal.

En mérito a la concisión y la claridad nos limitaremos a examinar, en la forma más condensada posible, los tres puntos que consideramos fundamentales.

CARENCIA DE DOCENTES

Se dice que la Universidad carece de suficientes docentes aptos para atender sus nuevas necesidades poblacionales.

A nuestro juicio, la Universidad carece de docentes aptos, a secas. Ni siquiera las necesidades poblacionales de quince o



veinte años atrás, podrían cubrirse correctamente con los planteles actuales.

El verdadero problema radica en que los equipos que hasta 1973 estuvieron a cargo de las tareas de investigación, docencia y asesoramiento, fueron diezmos radicalmente en el curso de la intervención.

En 1975, docentes de la Facultad de Agronomía, estimaban que, en dos años de intervención, la facultad había perdido alrededor de 100 años de tiempo de especialización en el extranjero, por cesantía de lo más selecto de su personal docente, formado en instituciones de EE.UU., Inglaterra, Francia, Australia, etc. Un invaluable capital prácticamente irrecuperable.

En un país pequeño, con una sola Universidad, no existen posibilidades serias de recambio. La mayoría de los docentes destituidos, no confirmados o renunciantes, son, hasta el día de hoy, insustituibles.

Quienes ocupan su lugar carecen de formación y tampoco pueden adquirirla, porque no tienen, a su lado, personal con experiencia y jerarquía científica adecuadas.

El día en que se conozcan las cifras reales de cesantes, en particular de los grados superiores del escalón (3, 4 y 5), se hará evidente la verdadera naturaleza de la actual penuria en materia de docencia.

CARENCIAS LOCATIVAS

Son evidentes y gravísimas. Plenamente de acuerdo. ¿Qué se hizo, a su debido tiempo, para solucionarlas? ¿Eran imprevisibles? No lo creemos.

En 1972, la Universidad de la República había previsto las ampliaciones locativas imprescindibles para restablecer, a fines del quinquenio 1973-1977, una relación metros cuadrados/estudiante, del orden de 15. En 1971, ésta era de 9.7.

Considerándose óptima una cifra de 25 a 30, solamente alcanzada en el quinquenio 1915-1920, se señalaba la necesidad de un plan de construcciones, para el quinquenio 1978-1982, del orden de los 250.000 metros cuadrados, para recuperar ese índice óptimo.

Desde luego que la vieja Universidad nunca habría conseguido los recursos necesarios para llevar a cabo esos proyectos.

Acusada de ser "una república dentro de la República", por la posición asumida frente a la realidad nacional del momento, el Parlamento retaceaba sus presupuestos y el Poder Ejecutivo omitía —por evidentes motivaciones económicas y políticas— la entrega de los recursos legalmente establecidos.

Al 1º de setiembre de 1970, la deuda del Poder Ejecutivo con la Universidad, por duodécimos de gastos y sueldos no vertidos desde 1967, superaba los dos mil millones de pesos viejos.

Pero después de 1973, las circunstancias cambiaron y la Universidad pasó a ser un apéndice del Poder Ejecutivo.

Si se examinan las multimillonarias in-

versiones que, en materia locativa, realizó el Estado desde entonces, se llega a la conclusión de que las razones económicas para el retaceo, ya no existían.

Y las políticas, obviamente, tampoco. ¿Qué se hizo, entonces, por la Universidad? No negaremos que se realizaron importantes inversiones.

Al comienzo de la intervención, por ejemplo, se dismanteló la sala de sesiones del Consejo Central Universitario, para reconstruir el legendario "salón dorado", versallesco ámbito reservado para las grandes solemnidades. Se remozó el dorado a la hoja de capiteles y molduras, se reconstruyeron lujosas arañas y finos alfombrados.

Se compraron locales: algunos muy vetustos, para el traslado de Facultades, por montos y en condiciones de pago que, en algún caso, fueron motivo de asombro.

Se invirtió en un garaje universitario, necesidad imprescindible, desde que era preciso atender la moderna flota de camionetas adquiridas por la Universidad para satisfacer sus necesidades de locomoción.

Se adquirió un local —nada vetusto— para ubicación de las Oficinas centrales y del Rectorado.

Y se realizaron muchas otras inversiones de este tenor, que sería ocioso seguir enumerando. A todas ellas, debió sumarse el costo de los correspondientes equipamientos, el alhajamiento de los nuevos despachos, etc., por sumas que sería interesante fueran de conocimiento público.

Lamentablemente, a pesar de estos ingentes esfuerzos, las necesidades locativas para la docencia, siguen sin satisfacerse.

POBLACION UNIVERSITARIA

El Dr. Viana Reyes mencionó cifras sobre población universitaria. Si no anotamos mal, habló de una población superior a los 15.000 estudiantes para el año 1960, 40.000 para 1978, 36.000 para 1979 y 34.000 para 1980.

Estos datos requieren un análisis. La población total en 1960, según censo de ese año y sin aplicación de algún criterio que doliera la calidad de estudiante activo, era efectivamente, de ese orden: 15.320.

Sin embargo, a juicio del Dr. J. Graciarrena, experto de UNESCO, que en 1968 asesoró a la Universidad en la realización de un nuevo censo, esas cifras no respondían a la realidad, pues incluían un apreciable porcentaje de individuos totalmente ajenos de la práctica universitaria.

Se fijó entonces como criterio —por cierto muy lato— para definir al estudiante en real actividad, el de haber aprobado la última asignatura hasta dos años antes de la fecha del relevamiento.

Esta apreciación más realista de la población activa, introduce una quita próxima al 20% en la cifra global de censados (población total), reduciéndola a los 11.522 estudiantes que aparecen en el cuadro publicado en nuestra segunda nota.

Manteniendo este criterio, el nivel de 15.000 estudiantes recién se alcanzaría en el año 1968.

A título de acotación marginal, teniendo en cuenta que se ha hablado de un posible exceso de población universitaria ya en los comienzos de la década del 60, vale la pena transcribir la opinión vertida por el mencionado experto de UNESCO, en el año 1968:

"En las condiciones actuales del Uruguay, en su condición de país semidesarrollado, la tasa de crecimiento de su matrícula universitaria debería ser del mismo nivel que la de la educación secundaria. Esto es lo que ocurre en los países que tienen un desarrollo educacional (alfabetización, escolarización, retención) semejante al uruguayo. Si, en efecto, la tasa de expansión de la población universitaria hubiera sido la misma de secundaria, la Universidad debería haber tenido en 1968 cerca de 25.000 estudiantes".

Respecto a las cifras señaladas para los años del 78 al 80, sinceramente, nos resulta imposible aceptar su veracidad.

Por más que admitamos que el cierre universitario provocó la superposición de varias generaciones y un retraso en el egreso profesional, el simple examen del

cuadro de evolución de la población activa, mencionado más arriba, hace increíble que de una proyección de 20.000 estudiantes para el año 1977, haya podido saltarse a los 40.000 en el año 1978.

Importantes errores conceptuales en la forma de evaluar la información disponible, deben ser, sin duda, los responsables de tal magnificación.

Solamente por la vía de un censo bien elaborado, puede llegarse a conclusiones convincentes. El manejo de fichas, papeles y estimaciones que, aparentemente, no se atienen a una condición restrictiva alguna, puede conducir a graves errores de apreciación.

Mucho más habría para decir sobre cada uno de los tres puntos examinados. Más cifras, más ejemplos, más detalles, que, en mérito a la claridad de exposición y al ahorro de espacio, hemos omitido.

Mucho, también, valdría la pena decir, con cifras en la mano, sobre la evolución de los presupuestos universitarios, la distribución actual de las partidas, el desarrollo de las tareas de investigación y asesoramiento, etc.

Poner de manifiesto los gruesos errores habidos en la conducción universitaria de estos últimos años, es una labor positiva, imprescindible para acelerar cualquier proceso de reconstrucción que honestamente quiera emprenderse.

A cronistas con mejor oficio exhortamos a tomar la posta.

JORGE ARES PONS

Al Sr. Rector

Hemos recibido, fechada en Quito el 25 de octubre de 1981, una carta del Presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios de Ecuador a la que se adjunta una carta abierta al Rector Interventor de nuestra Universidad, Doctor Enrique Viana Reyes.

Cumplimos, con gusto, en publicar una y otra, tal como nos es solicitado.

Quito, 25 de octubre de 1981

Doctor
Enrique Tarigo
Director del Semanario
OPINAR
Montevideo
Uruguay

De nuestra mayor consideración:

Un conjunto de organizaciones estudiantiles de América Latina y El Caribe, nos hemos dado cita en Quito para celebrar un Seminario en el que hemos analizado diversos aspectos de la realidad universitaria y educacional del Continente.

En su marco surgió la idea del envío de una carta pública al Rector de la Universidad del Uruguay cuyo texto adjuntamos y que mucho agradeceríamos pudiera tener cabida en las páginas de vuestro semanario.

Sin otro particular, nos despedimos de usted atentamente.

RUBEN ANDRADE
Presidente de la Federación
de Estudiantes Universitarios
del Ecuador.
Casilla 410, Quito, Ecuador.

Quito, 25 de octubre de 1981

Doctor
Viana Reyes
Rector de la Universidad de la
República Oriental del Uruguay
Presente

Representantes estudiantiles de diversos países del Continente nos dirigimos a usted para solicitarle que tenga en cuenta las opiniones de más de treinta mil firmas de uruguayos que ha solicitado la eliminación del examen de ingreso a esa Universidad y que representan el sentir de la inmensa mayoría de la población.

Compartimos totalmente la opinión que la eliminación de este requisito permitirá a miles de estudiantes proseguir sus estudios y a la vez dotaría al país de un mayor número de profesionales que podrían contribuir al desarrollo económico y social de esa nación hermana.

Pensamos que esta medida estaría en correspondencia con las tradiciones democráticas que han caracterizado durante muchos años a la educación uruguaya desde la época de José Pedro Varela y otros destacados pensadores.

Creemos también que sería un paso concreto en el respeto de las aspiraciones de retorno a las formas democráticas de gobierno por las que se pronunció ese pueblo hermano.

Sin otro particular y esperando sean tenidas en cuenta estas observaciones, nos despedimos de usted atentamente.

Como antes...

Si los datos publicados en la edición de noviembre de la revista "Catálisis" (editada por estudiantes de Química), son ciertos, confirman ampliamente todo lo que hemos dicho en anteriores ediciones, sobre plétora y retraso estudiantil.

Allí se dan a conocer los resultados de una encuesta realizada entre alumnos del sexto semestre de la carrera (último del Ciclo Básico, que consta de tres años).

Al parecer, solamente alrededor de un 20% de ellos son estudiantes ingresados en 1979. El 80% restante se halla atrasado en uno, dos, tres y cuatro o más años, correspondiéndole más o menos el 20% a cada uno de esos grupos.

Es común, se dice en el mismo artículo, que el ciclo Básico "se extienda a cinco, seis, siete, ocho..." años.

Se señala, además, que sólo un 27% de los que cursan el sexto semestre, se hallan al día con sus exámenes y, por tanto, con posibilidades ciertas de acceder al Ciclo Técnico el año próximo.

Esto nos hace recordar las épocas en que se le reprochaba a la vieja Universidad, el atraso crónico de sus estudiantes.

Hoy, en que el estudiantado no puede hacer otra cosa más que dedicarse al estudio en la serenidad de los pacificados claustros, parecería que fue peor la enmienda que el soneto.

J.A.P.

Américo Pablo Ricaldoni

Al son del vaivén

El sábado pasado el presidente argentino, Tte. Gral. Roberto Viola, fue sustituido en el cargo por el ministro del Interior, Gral. Horacio Liendo.

El acto insumió pocos minutos, sin la habitual presencia de los medios radiales y televisivos. La prensa, por su parte, debió conformarse con permanecer en las inmediaciones de la residencia de Olivos. Llamó a muchos la atención el hecho de que ningún integrante de la Junta Militar acudiera a la ceremonia.

Todo tipo de rumores habían circulado en los días previos una vez que tomó estado público el deterioro físico de Viola. Rumores que, sin excepción, apuntaban a señalar la existencia de algún tipo de crisis en las estructuras oficiales.

"Razón tuvo —se escribía en 'Clarín' el 22 de este mes— quien negó la existencia de una crisis. No hay una sino todas. Hay crisis económica, crisis financiera, crisis cambiaria, crisis social, crisis moral, crisis de credibilidad y, para completar, asoma la crisis cardíaca. Toda excelente materia prima para elaborar una crisis política". El diario citado agregaba que "hay quienes se empeñan en derribar columnas sin advertir que el techo caerá sobre todos y que mucho tendrán que perder bajo los escombros".

¿Qué está sucediendo realmente en el país vecino? ¿Qué es lo que estaría por derrumbarse y quiénes soportarían verdaderamente las pérdidas ocasionadas por el derrumbe?

Las respuestas distan de ser claras y simples, debido a las complejidades de la coyuntura.

Una primera respuesta se vincula con el futuro proceso político. Aunque es difícil pronunciarse categóricamente en esta materia, no existen elementos de juicio objetivos que en estos momentos justifiquen las versiones acerca de un cambio de los propósitos oficiales.

Cambio que, por otra parte, se hace muy difícil tanto por la obvia circunstancia de que las etapas de aproximación ya cumplidas han ido agotando las posibilidades de una contramarcha, como por las dificultades, —recordadas crudamente por 'Clarín'—, en múltiples y sensibles sectores de la República Argentina.

Otra cosa es, en cambio, reiterar nuestra impresión de que, por razones muy particulares, la salida institucional requiere más de la buena voluntad de los grupos sociales —y en especial, de las agrupaciones sindicales—, que de la de los Partidos políticos.

Todo ello habida cuenta de que tanto Viola, como sus colaboradores más íntimos, si bien han ido perdiendo credibilidad en lo vinculado especialmente con la conducción económica, disponen de un crédito aparentemente sólido en lo concerniente a sus intenciones de redemocratizar al país.

Cosa distinta es determinar hasta cuándo se mantendrá el referido crédito en vida de la falta de respuestas adecuadas para las serias dificultades que se constatan.

Tales afirmaciones nos introducen en una segunda respuesta, ésta relacionada con las actitudes que podrían asumir en el futuro inmediato los sectores con posibilidades directa o indirectamente decisorias.

A nivel militar no se advierten síntomas de un enfrentamiento entre los mandos y la Presidencia. La ausencia de la Junta Militar al acto de sustitución de Viola parece más una prueba de prescindencia en cuanto a la elección del sucesor, —librada a la decisión de aquél—, que una demostración de verdadera disconformidad. A ello debe agregarse que, figurando Liendo entre los integrantes del sector "moderado" del ejército, se estaría poniendo de manifiesto una continuidad en el diálogo guiso inaugurado en marzo pasado por el actual gobierno. Aunque, claro está, y sea cual sea el futuro de Viola, es inevitable la alteración sustancial del elenco ministerial en los próximos meses.

Las reacciones sindicales, por su parte, han sido más bien cautelosas. Hace varias semanas que se viene manejando el



propósito de Viola, y de Liendo, de incorporar al diálogo político a las tres principales corrientes obreras, o sea, a la C.G.T., a la C.N.T. y a la llamada "C.N.T.-20". Los observadores argentinos consideran que esas gremiales coinciden "en cuanto a la necesidad de adoptar una posición cautelosa lo más alejada posible del microclima de versiones antojadizas y/o especulativas". ("La Nación", del 23 del corriente). O sea, una especie de tregua política sin perjuicio de la reiteración incesante de demandas destinadas a promover cambios radicales en el enfoque de las cuestiones laborales.

La Iglesia católica, de innegable influencia en la opinión pública, también se ha manifestado con prudencia. "¿Qué se puede así hacer? No me corresponde a mí, —declaraba monseñor Bolatti—, decirlo ni resolverlo. No tengo el manejo de la cosa pública ni la Iglesia lo tiene. La Iglesia exhorta, anima a las autoridades, para que ellas den las soluciones inmediatas a los problemas". Palabras éstas destinadas, según nos parece, a ubicar en un contexto conveniente las manifestaciones del presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, cardinal Primatesta, quien había dicho: "En lo político no basta elegir, sino más bien saber elegir, y tener opciones. Lo contrario nos llevaría a caer en el marxismo, en el liberalismo o en el derechismo". Un vocero del Vaticano, entretanto, expresaba el día de la sustitución del presidente Viola: "Nosotros no opinamos, nos limitamos a orar".

En cuanto a los Partidos políticos, se han colocado en una abierta actitud de expectativa, lo que se explica a poco que se consideren los riesgos emergentes de posturas altisonantes o imprudentes. A lo que debe agregarse la circunstancia de que se esté especulando con la posibilidad, —para el caso de que no retorne Viola a la Presidencia, y lo sustituya definitivamente no Liendo sino el general Galtieri—, de crear un gobierno de "emergencia nacional" o de "unión nacional". Está claro, —al menos para un editorialista de 'Clarín' en la edición del domingo pasado—, "que no se trata de una futura línea política ya adoptada, sino en avanzado tren de análisis, y también que aún falta conocer cuál sería, en este hipotético caso, la actitud de las principales corrientes políticas argentinas".

En resumen. El problema fundamental del gobierno argentino consiste, no en un estado de beligerancia social en su contra, sino en no quererse admitir oficialmente en forma inmediata y explícita, el fracaso del "modelo", del Dr. Martínez de Hoz, aplicado tozudamente durante la Presidencia de Videla.

Problema éste al que se agrega el de los diversos sectores opositores, políticos y no políticos, oficiales y privados, que no han podido o sabido elaborar aún fórmulas concretas y alternativas.

Entre nosotros, —escribía Asseff en diciembre último—, pareciera que —comunitariamente— el tiempo no tuviese gravitación. Pasan los años al son del vaivén y casi nadie parece conmoverse. Pareciera que el tiempo fuera inagotable. Que lo disponemos con creces. El tiempo se nos escapa. Casi se nos ha ido". ("Proyección Continental de la Argentina").

La cuestión no es, entonces, la pérdida de salud, probablemente transitoria, de Viola.

Es la reiterada pérdida de tiempo.

Juan Martín Posadas

Desde Chile (III)

Acaba de aparecer acá, bajo la firma de José Joaquín Brunner, una sugestiva página titulada "Meditación sobre Chile" que contiene una serie de apreciaciones que pueden ser interesantes para el lector oriental. Dice Brunner:

"El último período de nuestra historia se ha escrito con abundancia, polémicamente, hasta que las cosas se confunden con las palabras y éstas se van encadenando en discursos habituales, explicaciones previsibles, sabidurías convencionales.

"En esa historia hay una ruptura que nos abisma. Que nos echa encima demasiadas preguntas y nos polariza como ocurre con un imán poderoso.

"Es probable que aquellos que en los años 50 recitamos los primeros poemas de memoria, hoy, que ya no contamos con la inocencia, hayamos perdido también el sentido de nuestra continuidad nacional. Miramos esa historia, que es la nuestra, la de los últimos 30 años, escrutamos en ella los signos del presente, las confusiones que van de rumor en eco, y nos descubrimos perplejos.

"¿De dónde nace este encontrarse atónitos? No es, evidentemente, por ausencia de información histórica. Ahí está, abierta en los libros, numerada en los cuadros, interpretada en los múltiples ensayos. Los hombres más viejos, cansados de la acción, escriben sus memorias. Nos cuentan pacientes sus recuerdos del pasado.

"Es algo más grave, entonces, lo que paraliza nuestra conciencia histórica. Quizás pueda deberse a los mitos que se hundieron, enterrados por el peso de las circunstancias. Nos habíamos habituado a pensar de nosotros mismos, del país, como una tierra fértil, habitada por hombres generosos y progresistas, una nación homogénea, políticamente madura, tolerante de las religiones y las ideologías, políticamente organizada y diestra, capaz de exaltar y soportar a los hombres y Partidos que por voluntad del pueblo eran llamados a alternarse en el gobierno. Un Estado de Derecho, decíamos. Unos tribunales de justicia ecuanímenes e independientes del poder. Una clase dirigente culta. Un pueblo civilizado. Unas Fuerzas Armadas constitucionalistas. Una misma ley igual para todos.

"Los mitos, en verdad, entretejen el sentido común de un pueblo, o de sectores sociales significativos, o de una generación entera. Por eso, precisamente, son inseparables de la conciencia que se tiene de sí mismo y de la identidad colectiva que se comparte con los semejantes.

"Pero hay, también, el problema de una conciencia histórica reprimida. Se nos socializó, desde temprano, en una realidad construida con los materiales "de arriba", donde los hombres de abajo solo aparecían detrás de máscaras y estereotipos. De pronto descubrimos que se nos había alienado la historia de los de abajo. Que la plebe del 20 había crecido, se había vuelto proletariado industrial, poseía sus organizaciones y sus Partidos, tenía sus aspiraciones y pesaba con fuerza en la sociedad.

"Solo así puede entenderse la Unidad Popular, que irrumpió de una continuidad, más que imponiendo una ruptura, y que sacudió el mundo de los de arriba, únicamente porque allí se había vivido de espaldas a la otra realidad que se gestaba en medio de las masas. Recién entonces la conciencia de la historia se abrió como un abanico. Y se salió de quicio. Por una vez todo era posible: que las prerrogativas del mando pasaran de una clase política a otra; que la riqueza acumulada cambiara de propiedad; que una cultura de izquierda, populista y marxista en descompensada mezcla, se abriera paso y penetrara por todos los poros de la sociedad, incluso en los lugares reservados al culto de la distinción: las escuelas, las universidades, las bibliotecas, los museos; que esa nueva fuerza plebeya y multitudinaria, expandiera sus ondas discordantes hasta dentro de las instituciones, los gremios profesionales, las iglesias, los militares.

"La historia misma pareció desordenarse por un momento. Pero en realidad esos desórdenes eran sólo los signos aparentes de una lucha decisiva, nítidamente enfilada; expresión de los antagonismos que desgarrarían crecientemente la sociedad, devorando las condiciones de la comunicación, minando los puentes del entendimiento, haciendo saltar las cifras, las verdades, los mitos. Era un espiral de conflictos que se alimentaba de conflictos la que así habíamos echado a crecer.

"Después del golpe militar, de sus secuelas de guerra unilateral, de muertos y desaparecidos, de represión sostenida, lo que debió cambiar fue la historia de nuestra conciencia colectiva. Allí en las conciencias, en sus encarnaciones culturales, más que en la fuerza disponible para aplastar o resistir, se juega en efecto la resolución de nuestra crisis. ¿Qué hace la conciencia nacional con Loncón, Yumbel, calama, Villa Grimaldi? —Nombre de los lugares donde fueron halladas fosas comunes de desaparecidos—. ¿Cómo elaborar los traumas de estos años y recuperar la dimensión de su propio pasado para asentar una utopía posible que vuelva a unificar la nación? ¿Cómo admitir otra vez en la superficie, lo cual significa comunicar y debatir, la ira que se ha ido concentrando, el temor expandido, las inseguridades que separan, las riquezas acumuladas, los derechos de cada cual, la enajenación de una parte de nosotros en el exilio?

"La conciencia histórica presente se halla paralizada pues se encuentra obstruida la historia presente de nuestra conciencia colectiva. Esta última, en efecto, existe sólo como aprendizaje social. Ocurre con ella lo mismo que con el desarrollo de la conciencia individual: ésta avanza por medio del lenguaje, en la dimensión del conocer, el valorar y el actuar. Los procesos colectivos de conciencia son semejantes: por medio de la comunicación no reprimida ni distorsionada, aprendemos en la dimensión del saber, la moral y el trabajo.

"El malestar perceptible hoy, la difusa sensación de encierro experimentada por igual por los que el sistema integra y por los que experimentada por igual por los que el sistema integra y por los que excluye, la ausencia de un horizonte común, de un proyecto capaz de motivar las energías auténticas de la libertad y la creatividad, tienen precisamente su base en esa situación de aprendizaje bloqueado. El cuerpo social produce, se mueve a veces, a veces se agita, gesticula, se golpea; pero su conciencia se halla paralizada. Nadie, ni los más partidarios, hablarían de una conciencia social en vigilia; de una comunicación abierta y fluida; de un debate racional; de una comprensión crecientemente esclarecida de nosotros mismos como nación. Más bien, a la vigilia se la sustituye con la vigilancia de unos pocos sobre el resto; a la comunicación se la sustituye por la represión; al debate por el acallamiento publicitario de la sociedad, y la clarificación conciente se reduce a una cuestión de "transparencia" en el mercado.

"Sin aprendizaje colectivo no hay conciencia social; sin ésta ni aquélla se pierden las bases de una identidad compartible. Chile se extingue poco a poco en la conciencia de sus actores. Se vuelve un espacio de intercambios, una zona franca en la circulación de los bienes, un mercado comandado por el poder concentrado en unos pocos grupos, un campo regido por la disciplina impuesta bajo amenaza de sanción.

"Una discontinuidad se ha instalado entre nosotros. Nos separan, como las heridas que erosionan la tierra, las heridas sin curación, las muertes sin duelo, los desterrados sin regreso, los poderes sin freno. La historia de 30 años está dispersa a fragmentos en este presente que obstinadamente no nos ofrece condiciones para aprender. Pues tampoco hay olvido donde no puede haber anticipación auténtica de libertad".

Santiago de Chile, noviembre de 1981.

Guy Spitaels:

Desde Bélgica escribe Daniel Martínez Colistro

Más socialista que nunca

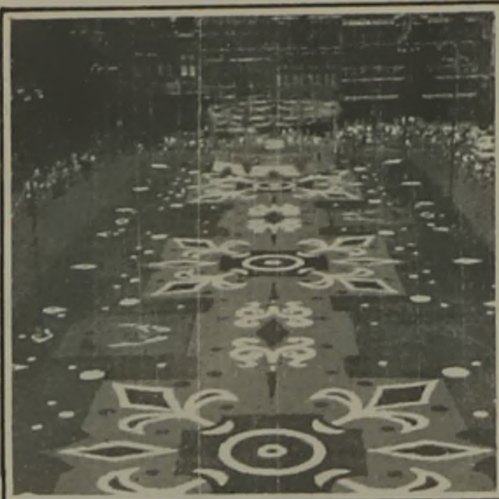
Las elecciones generales anticipadas llevadas a cabo en Bélgica en la segunda semana de este mes, marcaron una progresión de la derecha liberal y del socialismo. Esta radicalización del electorado —ocurrida en detrimento de los socialcristianos— complicó aún más la delicada situación de este país, provocada por la crisis económica y las disputas entre las dos comunidades nacionales: flamencos y valones.

Desde su nacimiento en el siglo pasado, el estado belga ha sufrido las consecuencias de las diferencias lingüísticas y culturales de ambas naciones. La actual recesión económica —menos crítica en Flandes— ha agravado considerablemente este problema.

Justamente, las posiciones divergentes frente a la situación de la siderurgia valona, fueron la causa de estos comicios anticipados. Al quitar su apoyo al gobierno de coalición con los socialcristianos, los socialistas valones provocaron la caída del gobierno del "premier" Eyskens a fines de setiembre.

UN PANORAMA POLITICO COMPLEJO

Este hecho provocó la división del socialismo belga en dos grupos distintos: SP en Flandes, PS en Valonia. El único partido "nacional" que había logrado mantener ese carácter —los demás sufrieron la esci-



La Plaza Mayor de Bruselas. Desde hace cientos de años esta estupenda plaza es el centro de la capital de Bélgica.

sión "lingüística" hace varios años— terminó siguiendo el inevitable camino de las otras formaciones.

Los socialistas valones radicalizaron sus posiciones y acentuaron su nacionalismo, tal como lo expresa Guy Spitaels, líder del partido: "la izquierda suele decir que el ejercicio del poder 'derechiza'. A mí, cuatro años de gobierno me han vuelto más socialista y más valón que nunca".

El ala izquierda del partido y algunos grupos autonomistas celebraron esta nueva línea política. Pero también a su derecha el PS ganó adeptos: la "democracia cristiana" —ala izquierda del socialcristianismo— y los sindicatos cristianos optaron por apoyar a Spitaels.

Contrariamente al PS, el SP flamenco es un partido de segundo plano, al cual, según su presidente, los valones "reservaban el triste privilegio de ser segundo violín". La región norte del país, tradicionalmente más conservadora, está dominada por el CVP (socialcristianos) desde hace muchos años.

Posiblemente, el gran error de este grupo que provocó el retroceso de su caudal electoral, fue haber mantenido —a diferencia de las otras formaciones— un "lenguaje nacional". Leo Tindemans, presidente del partido lo dijo claramente: "nos negamos a rechazar nuestra vocación de partido nacional. Nos sentimos responsables de todo el país, aunque hoy sea necesario —y de buen tono— jugar la 'carta regionalista'. ¿Qué quedaría del Estado si yo me pusiera a seguir a Spitaels?".

Esta actitud resulta explicable, dada la seguridad casi "vitalicia" del CVP de mantenerse a la cabeza del Estado, alternando diferentes coaliciones. Es por esto que los lazos con el PSC (Partido Socialcristiano; francoparlante) nunca se rompieron total-

mente, pese al poco peso electoral de este grupo.

Los liberales —tanto flamencos como valones— se presentaron a los electores como una posibilidad de recambio, frente a los fracasos de los sucesivos gobiernos que no los incluyeron. Esta perspectiva, sumada a las soluciones "thatcheristas" propuestas, parecen haber convencido un número despreciable de electores.

EL FUTURO

Entre las tres familias políticas nombradas habrá de jugarse el futuro de este estado más "formal" que real. Pero el resultado de los comicios ayudará poco a lograr la buscada estabilidad, dada la radicalización del electorado.

Los socialcristianos sufrieron —en ambas regiones— un duro revés, perdiendo 21 diputados (la cámara está compuesta por 212). Pese a esto, el CVP de Leo Tindemans mantiene su ya tradicional mayoría relativa.

Los socialistas flamencos mejoraron ligeramente sus posiciones y el PS valón, segunda fuerza del país, ganó 4 bancas. Los liberales obtuvieron 14 bancas más que en 1978, progresando tanto en Flandes como en Valonia. Por último, los diferentes movimientos "nacionalistas" —todos minoritarios— sufrieron un retroceso en Valonia y un pequeño avance al norte.

Un gobierno con participación de socialistas y liberales es muy poco probable, de ahí la importancia del socialcristianismo en el actual panorama político. Es por esto que, salvo que ocurriera un imprevisto, el resultado electoral habrá de aumentar aún más la actual inestabilidad.

En Europa:

El desempleo ha aumentado dramáticamente en Europa durante los últimos meses. Alrededor de doce millones de personas se encuentran hoy sin trabajo; la desocupación alcanza así el nivel más alto en el período de postguerra y llega a cifras consideradas como imposibles hasta hace pocos años.

Todos los pronósticos parecen indicar que la situación tiende a empeorar en el futuro. El desempleo aumenta en términos generales en todo el continente europeo siendo Inglaterra, Francia, Italia y España, los países con mayor número de desocupados. En otros casos, como el de Bélgica, la desocupación llega a más de un 10 % de la población activa. En Alemania, considerado hasta hace poco tiempo como el "tío rico" de Europa, la crisis se hizo sentir agudamente y la desocupación aumentó en un 60 % relativo en los últimos meses. En Inglaterra el actual desempleo es de dos millones y medio y va camino a los tres millones setecientos mil personas a fines del año próximo según un pronóstico del Ministerio de Finanzas Inglés.

Para los países de la Comunidad Europea en su conjunto la desocupación ha aumentado un 30 % en un año y alcanza hoy al 7,6 %, más del doble de la registrada en 1974.

UN CIRCULO VICIOSO

Un número tan grande de desocupados, afecta a la sociedad europea en su conjunto, porque además no son siempre las mismas personas las desocupadas, sino que su composición varía. Esta rotación implica a alrededor de 25 millones de personas que han estado o van a estar sin trabajo durante algún momento del presente año.

Los grupos más afectados por la falta de trabajo son las mujeres, los jóvenes y los inmigrantes. En los últimos años el porcentaje de mujeres desocupadas ha aumentado considerablemente. Los jóvenes por su parte, en algunos lugares, representan el 50 % del total de los desocupados. Ellos se encuentran atrapados en un círculo vicioso ya que para conseguir trabajo se-



les pide experiencia laboral. ¿Y cómo lograr experiencia laboral sin conseguir trabajo?

CAMBIOS SECTORIALES DEL EMPLEO

Desde principios del siglo pasado el uso de la mano de obra en Europa Occidental ha ido variando paulatinamente desde el sector agrícola al sector industrial y posteriormente desde este último al sector terciario (servicios). Este proceso se agudizó después de la segunda guerra mundial dando como resultado una disminución del porcentaje de empleo utilizado tanto en el sector agrícola como en el sector industrial, mientras que el sector de servicios muestra un considerable aumento. Los porcentajes correspondientes al sector agrícola y al sector industrial en

el empleo total de Europa Occidental, entre los años 1964 y 1977, cayeron del 22,7 % al 15,7 % y del 38,6 % al 36,7 % respectivamente.

Mientras que durante el mismo período el porcentaje utilizado en el sector terciario aumentó del 38,7 % al 47,6 %.

En términos absolutos, entre los años 1964 y 1974 el sector de servicios aumentó su número de empleados de 43,3 millones a 50,7 millones en los países miembros del Mercado Común Europeo, y de 56,6 millones a 68,1 millones en la totalidad de Europa Occidental.

Es de destacar, que en el sector industrial ha habido cambios estructurales entre diferentes industrias. Por ejemplo desde 1970 a 1980, han desaparecido en los países del Mercado Común un millón de empleos en la industria textil.

Por otro lado, el crecimiento del sec-

Desde Suecia escribe
Alfredo García

tor terciario, si bien ha implicado un aumento en los puestos laborales no puede ser la solución para este problema, pues en los últimos tiempos se visualizan tendencias de utilizar nuevas tecnologías que disminuyen el uso de mano de obra.

PROPUESTA DE LOS SINDICATOS

Frente a esta situación que tiene ya características alarmantes, la Confederación de Sindicatos Europeos, (European Trade Union Confederation, ETUC) propuso llegar a solamente un 2 % de desocupación en Europa en el año 1985. Para que esto sea posible es necesario crear 15 millones de nuevos trabajos para esa fecha. El plan de acción de la ETUC plantea una política industrial que incentive las inversiones en ciertos sectores claves de la economía, garantizando en los mismos un crecimiento estable en la productividad, para de esta manera financiar la expansión de otros sectores no tan dinámicos, pero que se basan en una intensiva utilización de mano de obra. También se plantea que se establezca una significativa reducción de la jornada laboral. Esto permitiría llenar el vacío laboral para 1985, para posteriormente reestablecer como meta el empleo total.

La propuesta establece las siguientes áreas para el desarrollo de fuentes laborales: programas de conservación de energía, aumento de viviendas, explotación de nuevas fuentes de energía, protección ambiental, educación, salud pública, servicio social, disminución de los gastos de defensa y expansión de los servicios de asueto.

Hasta el momento la respuesta de los gobiernos a la propuesta sindical no ha sido significativa, aunque las tensiones sociales tienden a aumentar. Prueba de esto son las violentas explosiones por parte de jóvenes desempleados en Inglaterra, Alemania y otros países, y el aumento constante de los conflictos laborales y en defensa de las fuentes de trabajo que se extiendan por todo el continente.

Según un pronóstico de la OIT, Organización Internacional del Trabajo, para el año 1987 se van a necesitar 60 millones de nuevos trabajos en los países desarrollados. Pero el desempleo no es un monopolio de éstos, sino que por el contrario la cifra nombrada es casi irrisoria si la comparamos con los 600 millones de trabajos necesarios para el mismo período en los países subdesarrollados del tercer mundo.

Joran Osterman, un dibujante sueco, interpreta así, especialmente para OPINAR, el drama del desempleo en el viejo continente

Opina el Presidente del Congreso Judío Mundial

La paz es hoy algo posible

Nunca, desde la creación de Israel en 1948, ha existido en mi juicio una mejor posibilidad de lograr la paz entre los israelíes, los palestinos y sus vecinos árabes.

Mirando hacia atrás, cualquiera que haya esperado que los acuerdos de Camp David serían aceptados por todos los Estados del Medio Oriente, evidentemente no era consciente de los problemas que eran ignorados o dejados para posterior resolución. Asimismo, cualquiera que pretenda que el programa saudita de ocho puntos sea aplaudido universalmente no aprecia los hechos reales de la vida en el área, tanto en Israel como en otros países menos prudentes que Arabia Saudita.

Sin embargo, la aceptación por parte de Jordania, la OLP y otros del enfoque general del "plan de paz" saudita, puede ser un punto crucial en la evolución del conflicto. Por la primera vez, aún indirectamente, importantes países árabes se han alejado del supuesto de la "ilegalidad" del Estado de Israel, considerado como una entidad ilegítima, y parecen estar dirigidos hacia una negociación que apunta hacia la "coexistencia" y el reconocimiento como finalidades eventuales.

Muchos se han olvidado de las diferencias que existían entre los discursos que Sadat y Begin pronunciaron frente al Knesset (Parlamento israelí). Diferencias que posteriores negociaciones ayudaron a resolver.

Siento algo parecido acerca de la actual situación. Los sauditas han asumido un significativo liderazgo e intentarán forjar un consenso árabe en la conferencia de Suez. La importancia de estos cambios no debe ser subestimada.

EL PROBLEMA PALESTINO

Mis visitas a diferentes países árabes durante el mes de agosto, incluyeron a Arabia Saudita, me convencie-

ron que, excepto por alguna diferencia, en los altos niveles de gobierno existía un sentimiento generalizado que Israel permanecería, que se había transformado en una potencia militar, que el nacionalismo judío había sido aceptado como hecho, aún sin ser comprendido y que finalmente había llegado el momento de encontrar una respuesta para el problema que básicamente obstaculizaba toda iniciativa de paz.

Una y otra vez, el problema palestino dominaba las conversaciones y los puntos de vista. Los palestinos se han transformado en gente especial dentro del mundo árabe, algo como eran los judíos en el Occidente luego de la II Guerra Mundial.

La segunda conclusión significativa que obtuve fue que la OLP es la única facción calificada para negociar. Existen aquellos que dirán que se trata de una afirmación ingenua o mal fundamentada. Quizás sí, pero el hecho permanece que la OLP posee el suficiente poderío en un creciente número de capitales del mundo tanto para acelerar como para llevar al fracaso el proceso de paz comenzado con la visita de Sadat a Jerusalén.

Los miembros de la OLP están tratando de crear, y con algún éxito, una organización que resuelva muchos problemas sociales y económicos, aún cuando continúan construyendo un sofisticado aparato militar. Se les ha llamado los "modernos judíos del mundo árabe".

Encuentro que los acuerdos de Camp David fueron rechazados no tanto por la falta de voluntad de prever una paz con Israel, cuanto por su incapacidad de conectar convenientemente el tratado egipcio-israelí con la solución del problema palestino. Muchos condenan a lo de Camp David por esto, olvidando que, si no se hubiera dado ese paso, probablemente no existiría una

propuesta árabe hoy en día. Otros piensan que Camp David ya ha cumplido su función, y que debe ahora ser complementado o superado.

MAS ALLA DE CAMP DAVID

Sería trágico e impensable perder la oportunidad del "momentum" comenzado por Camp David. Las discusiones autónomas deberían ahora ser aceleradas en un intento de llevar a delegaciones palestinas a negociar. Pero si las conversaciones particulares de los gobiernos fracasan en intentarlo, no hay ningún deshonor en complementarias con sugerencias de otros.

He aquí por qué la iniciativa saudita demuestra ser útil. Como lo ha sugerido el Presidente egipcio, Hosni Mubarak, y como lo han aceptado implícitamente los responsables americanos, las ideas sauditas no son incompatibles con un proceso de paz. Un ensanchamiento de las participantes en sucesivas negociaciones estaba, después de todo, previsto por los acuerdos de Camp David.

Yo conocí los representantes de Arabia Saudita ante las Naciones Unidas en los años 50 y 60. Eran en su mayoría mercenarios que no siempre eran nativos del reino o pulidos diplomáticos. Pero la política energética y 20 años de historia han transformado la situación saudita. Sin embargo la familia real, en mi opinión, presiente que muchos cambios son aún necesarios.

En mis contactos fuera del reino con representantes diplomáticos u hombres de negocios sauditas, no he encontrado la arrogancia que muchos suponen. Por el contrario, el sentimiento general parece ser más bien una especie de modestia acompañada por una seria ansiedad acerca de un futuro desconocido. Comparar a Arabia Saudita con Irán bajo el Sha no es realista. En los hechos, no existe nada comparable con Arabia Saudita hoy en día o en la historia. El país es sui generis.

Concluí que ninguna paz genuina sería obtenible en corto espacio de tiempo sin una gran medida de participación saudita. Si esta conclusión es correcta, o inclusive si como conjetura posee algún valor, debería ser estudiada tanto por los EE. UU. como por Israel.

Tenemos que construir progresando sobre lo que Camp David volvió posible. Quizás estemos a mitad de camino entre el comienzo de una paz limitada y el logro de una paz global.

PHILIP M. KLUTZNIK

(Klutznik fue Secretario de Comercio en la Administración Carter. Es Presidente Emérito del Congreso Judío Mundial y Presidente Honorario de B'nai B'rith Internacional).

dpa

AGENCIA ALEMANA DE PRENSA

The Washington Post

"Sólo es una cortina de humo"

cen en árabe. En inglés, en las capitales occidentales, se llama "plan de paz".

Veamos algunos detalles más, en cuanto a si hay voluntad de paz de parte de Arabia Saudita. Cuando se aprobó la venta de los Awacs, el diario "Al Nadwa", de Yedda (ver "La Prensa", de Buenos Aires, del 30 de octubre último) se refirió a Israel con la definición: "La víbora sionista". Una información de Ryad señaló que el Príncipe Saud declaró en conferencia de prensa (ver "La Nación" de Buenos Aires del 6 de noviembre) que tenía grandes esperanzas de que el "plan de paz" fuera aprobado en Foz. Dice el cable: "En la conferencia de prensa se le preguntó a Saud si el punto siete del plan saudita que pide el reconocimiento de todos los Estados de la región a vivir en paz, significaba un condicional reconocimiento de Israel. El Príncipe evitó una respuesta directa, diciendo: "El punto siete representa a nuestro parecer un resultado lógico de los otros puntos". Y agregó: "El factor relevante es el Estado palestino". Recientemente, se informó del vuelo de aviones de reconocimiento de Israel sobre ciertas bases aéreas sauditas. En Ryad (ver "El Día", de 10 de noviembre) el comunicado saudita, al referirse a los aviones incursos, no dice que volvieron a Israel, sino que "regresaron a las tierras árabes ocupadas". El 15 de noviembre, el diario "The New York Times" entrevistó al Embajador Adunto de Arabia Saudita ante la UN, Gaspar Al Agany, quien, respondiendo a una pregunta del periodista sostuvo que el punto siete del plan de su país significa realmente el reconocimiento de Israel, si este país cumple con todas las condiciones exigidas. Al día siguiente (ver "Clarín", de Buenos Aires, del 17 del mes en curso) el gobierno saudita desmintió a su propio representante, señalando oficialmente y por intermedio de la Agencia Oficial Saudita SPA, que las declaraciones del Embajador Al Agany "reflejan solamente una opinión personal y una interpretación fuera de lugar". Es que el Embajador, viviendo más en la atmósfera de Nueva York que en la de Ryad, había puesto el dedo en la llaga al decir que "No se puede negociar sin sentarse juntos y eso significa reconocimiento". En Arabia Saudita se

sobresaltaron por el atrevimiento de su Embajador. Ellos ni siquiera nombran a Israel y él habló nada menos que de sentarse juntos.

Un ejemplo más: en "La Prensa" de Buenos Aires, del 13 de noviembre se produce un artículo del Ministro de Petróleo de Arabia Saudita, Ahmed Zaki Yamani, publicado el 1º de octubre en "Islamic World Review", de Londres, sobre la necesidad de reconciliación entre árabes y el mundo occidental cristiano. Pone como precio de un acercamiento y un "perdón" árabe, el distanciamiento de Occidente de Israel. Pero ni una sola palabra de reconciliación entre el mundo árabe e Israel.

Cada uno de los puntos del "plan de paz" saudita podría comentarse con varios artículos, pero con los ejemplos mencionados hoy es suficiente para comprobar que detrás de ese "plan de paz" no es evidente ninguna voluntad de paz. ¿Qué paz puede edificarse si el solo hecho de sentarse a negociar con el vecino es considerado un pecado imperdonable? Recientemente, el Departamento de Estado reflejó preocupación por la entrega de una fragata soviética a Cuba. Israel está amenazado desde Arabia Saudita y Jordania por un lado, y desde Siria e Irak por otro, por siete mil tanques y mil doscientos aviones. Tiene derecho a una preocupación y a una prevención muy especiales. Tiene derecho a condiciones de paz en fronteras seguras y reconocidas, con las máximas garantías posibles. El país menos amenazado del mundo desconfiaría de "planes de paz" como el saudita. ¿Por qué debe confiar a ciegas el país más amenazado del mundo?

El que Arabia Saudita compre los Awacs y armas por ocho billones quinientos mil dólares y el que tenga en EE.UU. inversiones por más de cien mil millones de dólares, y que Kuwait tenga allí intereses por cincuenta y cinco millones y los Emiratos Arabes Unidos por cuarenta mil millones, no los convierte automáticamente, en lo que a Israel se refiere, en países moderados, aunque agencias occidentales se empeñen en presentarlos como tales. Moderación se demuestra... con moderación.

JOSE JEROZOLIMSKI

DIÁLOGO

Vuelve la Bella Época

desde **N\$ 500** ida y vuelta Con desayuno incluido.

Sea huésped de la nueva magnificencia del crucero de placer "Ciudad de Paraná".

Salón Comedor, Boite Discoteque, Bar Americano. Camarotes de lujo con baño privado y aire acondicionado. Con aquella exquisita atención de guantes blancos, que hizo época.

Y muy buenos aires para su dinero.

el vapor de la Carrera

Informes y pasajes

AVIATUR Piedras 429. Tel. 90 26 18	BUENET Colonia 979 Tel: 91 96 03	COT Sarandí 699 Tel: 91 22 66	CYNSA Paraguay 1311 Tel: 98 41 21
DODERO S. A. 25 de Mayo 411 Tels. 90 88 32	Exprinter Sarandí 690 Tels: 98 73 78	ONDA San José 1145 Tel: 90 40 39	WALLES CONTINENTAL TRAVEL CO. 25 de Mayo 732 Tels: 91 36 35

Agente General **FERYTURISMO** Plaza Independencia 822 Esc. 901 Tels. 98 31 60/4449

Punta del Este: Auda. Gorlero Gal. Sagasti Local 16 - 17 Tel. 42820

Colonia: Terminal Ferry Pto. Colonia Tel. 2919

Salida Montevideo: Martes, Jueves y Domingo 21 hs. Llegada a B. Aires 7 y 30 hs. Salida B. Aires: Lunes, Miércoles y Viernes 21 hs. Llegada Montevideo 7 y 30 hs.

La CIA, la KBG, la DINA...

En "El Día" del 11 y 18 de octubre últimos, el Dr. Sanguinetti escribió dos artículos sobre el mismo tema, los cuales, por su carácter polémico, merecen a nuestro juicio una respuesta. Hay especialmente un pasaje que si el Dr. Emilio Frugoni, nuestro Maestro, viviera, no querramos ni imaginar la forma indignada y apabullante en que habría respondido. Lea el Dr. Sanguinetti el discurso pronunciado por Frugoni el 25 de mayo de 1936 en homenaje al mártir Baltasar Brum ("Libro de los Elogios", páginas 179 a 182) y comprobará hasta qué grado vibraba ante el ejemplo de quienes eran capaces de inmolarse en defensa del mandato popular.

Pero Frugoni ya no está físicamente entre nosotros. La respuesta estará a cargo de uno de sus discípulos, uno de los más modestos, aunque totalmente identificado con el pensamiento del ilustre hombre público desaparecido.

Escribe el Dr. Sanguinetti: "El asesinato de Anwar El Sadat y el atentado —felizmente fallido— contra el Papa Juan Pablo II, aparecen unidos por un claro hilo conductor: en ambos casos el ataque se dirige contra líderes indiscutibles del mundo democrático" (...). Y refiriéndose a los autores, agrega: "tienen indudable entrenamiento técnico", que él atribuye a la K.G.B. (servicio de espionaje y contraespionaje soviético).

La pena de muerte, legal o ilegalmente aplicada por motivos políticos, es y ha sido una de las grandes aberraciones del mundo. Por eso, cuando terminada la segunda guerra mundial, Uruguay mociona en las Naciones Unidas para que no se aplique a los criminales de guerra nazis, y en la URSS se interpreta aquella moción como acto de complicidad con el nazismo. Frugoni, Embajador de nuestro país en Rusia, tras arduas gestiones, logra que "Pravda" publique una carta suya estableciendo que aquella proposición era "la afirmación doctrinaria de un país que quería poner en consonancia su actuación internacional con los principios filosóficos en cuya virtud su Constitución y sus leyes penales excluyen la pena de muerte para toda clase de delitos". Lea el Dr. Sanguinetti "La Esfinge Roja", de las Págs. 223 a 228, y se enterará de este episodio diplomático.

Obviamente quienes sustentamos estas ideas repudiamos los atentados referidos por el articulista y todos los atentados, porque no concebimos la lucha sino como una constante afirmación de la vida. Una de las primeras medidas tomadas por el gobierno de Francois Mitterrand ha sido suprimir la pena de muerte en Francia.

Pero debemos tener cuidado de que a pretexto de repudiar los atentados no se nos hagan pasar de contrabando riesgosas confusiones. No se advierten ni la coherencia ni los fundamentos cuando se califica a El Sadat y el Papa como "líderes indiscutibles del mundo democrático". El primero ocupó el cargo por decisión del partido único de su país, y el Papa es un líder religioso, sin duda meritorio, pero por definición de su propia investidura, asistido de poderes dogmáticos.

En los artículos que contestamos se atribuye el "entrenamiento técnico" de quienes atentaron contra El Sadat y el Papa, a la K.G.B. Porque somos discípulos de Frugoni no nos comprenden en esta materia las generales de la ley. Respecto de la K.G.B. Frugoni escribió mucho y muy claro, antes y después de ser Embajador en la URSS. A él nos remitimos.

Transcribimos otro pasaje del Dr. Sanguinetti: "lo evidente es que no hay una organización profesional, lanzada desde E.E.U.U. u otra potencia occidental, para organizar el atentado criminal".

Más bien parecería evidente lo contrario. Y esta evidencia no surge de campo sospechoso de izquierdismo sino del propio Senado de los E.E.U.U. que, durante las últimas administraciones, en forma reiterada ha investigado y verificado lo que se ocultaba tras las denominadas "operaciones especiales de la Agencia", dentro y fuera de fronteras.

Respecto de atentados llevados a cabo por "expertos profesionales" el Dr. Sanguinetti ha olvidado, entre otros, los del

Se nos solicita la publicación de una respuesta a nuestro amigo, Dr. Julio María Sanguinetti, a propósito de un par de artículos que él publicara bajo su firma en "El Día". OPINAR, fiel a su tesis de ser una tribuna de expresión abierta a toda corriente democrática, accede con gusto a la presente publicación. Aunque el Dr. Sanguinetti tiene a su disposición columnas muy prestigiosas para la réplica —si es que la considera oportuna o conveniente— demás está decir que las de OPINAR están, gustosamente, a su entera disposición.



A la izquierda, Nixon y Kissinger pasean por las calles de Moscú. A la derecha, el extinto presidente de Chile, Salvador Allende. Los protagonistas de una historia que sucedió hace ocho años.



Presidente Kennedy, obra maestra de criminalidad profesional, más los catorce cadáveres posteriores que transformaron en tierra de palabras el famoso informe Warren; y los de Robert Kennedy y Martin Luther King, no por cierto obra de aficionados.

Aunque no le guste a Sanguinetti, nos preocupa la C.I.A., y nos preocupa mucho, por aquello que decía el mejicano don Porfirio Díaz: nuestra desgracia es que estamos demasiado lejos de Dios y demasiado cerca de los E.E.U.U.

Escribe el Dr. Sanguinetti: "En las versiones marxistas más recibidas, la CIA es quien derribó y asesinó a Allende. Las huelgas permanentes y totales, la irresponsable ocupación de los establecimientos agrícolas, la acción de grupos sindicalistas armados, la presencia de una especie de milicia popular armada por un sector del socialismo, ¿no habían llevado a Chile, primero, a la parálisis económica y el caos político? ¿No era evidente, entonces, que bastaba un cierto aliento de afuera, para que, encaramándose en una enfermedad propia del régimen, éste definitivamente cayera? Sin entrar a juzgar la evidencia de la intervención de la CIA en aquellos episodios —y aún dando de barato que actuó— es claro que en el desenlace político podrá haber aportado una fuerza coadyuvante, pero no exclusiva o decisiva. Lo que por cierto, si no aporta la explicación del fenómeno acaecido tampoco la exonera de culpas".

Por obvias razones nos abstendremos de formular todo juicio de valor sobre el gobierno a que hace referencia el articulista, silenciando en consecuencia las coincidencias y discrepancias, si las tuviéramos. "El posterior martirio de Allende", expresión de Kissinger en sus Memorias, Pág. 456, conmovió al mundo. "El Día" escribió en su editorial del 12 de setiembre de 1973, luego de otros conceptos exaltando el civilismo chileno: "De rodillas la norma. De pie la fuerza. La constitucionalidad en Chile parecía de la misma roca del macizo andino" (...). ¡Cómo no desolarnos frente a este terremoto institucional trasandino! Carente de fuerzas para resistir, enclavado en una circunstancia sin aurora, Salvador Allende solo muerto sale de la Casa de Gobierno, porque esa fue su decisión. Cuando no tuvo ninguna alternativa política, puso en juego e inmoló la alternativa vital de sí mismo" (...). "El Día", diario de Batlle, rinde homenaje al hombre que habla

en el Presidente Allende".

Las afirmaciones del Dr. Sanguinetti están reñidas con la verdad histórica, además. El propio Senado de los E.E.U.U. (comité Church) realizó y logró una frondosa acumulación de pruebas sobre la decisiva intervención norteamericana en los sucesos de Chile. El informe y sus antecedentes fue publicado en la prensa de aquel país y del mundo entero. Pero como el Secretario de Estado, Sr. Henry Kissinger, seriamente cuestionado en el informe, lo calificó de tendencioso, prescindiremos de él y nos apoyaremos en las Memorias del ex Secretario de Estado. En ellas dedica el capítulo XVII, de apretada literatura (Págs. 455 a 475), a los hechos a que hace referencia el Dr. Sanguinetti. Haremos una apretada síntesis de lo que allí se dice.

1) "Los presidentes de ambos partidos han sentido la necesidad de mantener las operaciones en el área gris entre la diplomacia formal y la intervención militar durante el período de posguerra. Me desagrada comentar las operaciones secretas en letras de molde. Pero el material ya ha sido publicado por el Comité del Senado para el Estudio de las Operaciones de Gobierno con respecto a las Actividades de Inteligencia (el llamado Comité Church) en un tendencioso informe sobre Chile". (Pág. 458)

2) "La nueva doctrina justifica la intervención ilimitada para promover cambios internos en países amigos y enemigos" (Pág. 458)

3) "Lo que nos preocupaba acerca de Allende era su proclamada hostilidad a los E.E.U.U."... (Pág. 457). Esta acusación se reitera en varios pasajes.

4) Entre 1962 y 1964 el gobierno norteamericano aportó más de tres millones de dólares, para propaganda en Chile contra la candidatura Allende (Pág. 459).

5) Crean el Comité "40" cuya orden del día prepara la CIA en acuerdo con el Secretario de Estado (Págs. 459 y 460). "El 25 de marzo de 1970 lograron someter al Comité "40" un programa conjunto para una acción de deterioro contra Allende" (...). (Pág. 463).

6) Preparan el plan Fase I (preelectoral) y Fase II (pos electoral) contra Allende y el gambito "Rube Golberg" (Pág. 467)

7) "Nixon estaba fuera de sí" (con motivo del triunfo de Allende). "Esto explica la virulencia de su reacción y su insistencia en hacer algo, cualquier cosa, que

anulara la negligencia anterior" (Pág. 466)

8) "Sin verdadera convicción decidimos instruir al embajador Korry para que preparara una 'valuación a sangre fría' de la posibilidad y probabilidad de un golpe militar"... (Pág. 467)

9) "En cuanto a los militares, el 10 de setiembre el Comandante en Jefe del Ejército, Gral. René Scheneider, comunicó a un grupo de oficiales chilenos que el ejército no intervendría en el proceso electoral" (Pág. 467)

10) Con referencia a la CIA y a un grupo de conspiradores chilenos, escribe Kissinger: "Hasta los proveyeron con tres ametralladoras el 19 de octubre, sin informar a nadie en la Casa Blanca. Unos conspiradores militares que necesitaban armas extranjeras no debían haberse considerado seriamente"... (Pág. 470). Tales conspiradores posteriormente asesinaron al Gral. Scheneider.

11) "El Comité "40" se reunió el 29 de setiembre y llegó a la conclusión de que los militares chilenos se moverían hacia una nueva elección sólo si tenían una crisis económica y la interrupción de la ayuda militar norteamericana en caso de no hacerlo. Se aprobaron en mi ausencia medios para hacer saber a los militares chilenos que esos riesgos eran ciertos; para apoyarlos fueron suprimidos embarques de ayuda militar" (...). "Reflejando el consenso Alex Johnson y yo enviamos un cable a Korry (Embajador de E.E.U.U. en Chile) pidiéndole que reforzara a los militares las serias consecuencias de una presidencia Allende y autorizándolo a reiterar las seguridades de una continuada ayuda militar si se movían" (Pág. 469)

12) "...Nixon le dijo a Helms que él quería un esfuerzo mayor para ver qué podía hacerse para evitar que Allende llegara al poder. Si hubiera una oportunidad en diez de librarnos de Allende deberíamos probarla: si Helms necesitaba millones él lo aprobaría. El programa de ayuda a Chile sería interrumpido; su economía debería ser exprimida 'hasta que gritase', (Pág. 469)

13) "El presidente ordenó"..."que usáramos nuestra influencia en las instituciones financieras internacionales para evitar el crédito en ayuda financiera a Chile". (Pág. 473)

14) "Otro escollo, según se informaba, estaba en el temor de los militares chilenos de que si actuaban fueran tratados como la Junta griega" (régimen de los coroneles), "es decir, acosados y privados de ayuda militar"... "Por lo tanto el Comité "40" autorizó a Korry a abordar algunos jefes militares elegidos" (Pág. 469).

No podemos seguir haciendo transcripciones de las Memorias del Sr. Kissinger. Quedamos a la espera del segundo tomo, que promete publicar y que, de acuerdo al informe del Senado, contendrá lo más importante de las operaciones norteamericanas en Chile.

La pregunta a esta altura parece obvia, ¿Mantiene el Sr. Sanguinetti su afirmación de que "bastaba un cierto aliento de afuera para que, encaramándose en una enfermedad propia del régimen, éste definitivamente cayera"?

Por totalitaria, rechazamos la concepción bipolarista que pretende encerrar al mundo en un círculo de hierro; quien no está con un polo debe necesariamente estar con el otro.

Por más armas y por mortíferas que sean y lo son, las que se acumulan en los arsenales de uno y otro lado, y por más sofisticadas y tecnológicas que sean las "operaciones especiales y secretas", nos negamos a aceptar semejante concepción, dogmática y esclerosada. Entre un polo y otro polo está el mundo, nada menos, con otras opciones, entre ellas la de una democracia política, social y económica, que haga posible el hombre libre en todas sus dimensiones.

Una última referencia para cerrar esta respuesta. ¡Qué mérito, se nos podrá decir, el del Senado americano, capaz de investigar la CIA y de expulsar al Presidente y al Vice Presidente de la Nación por la comisión de delitos comunes! ¡De acuerdo! Y que una Administración derechista no sea sustituida por otra más derechista y que nunca se cumpla la aspiración que expresa el Sr. Kissinger en la página 460 de sus Memorias, de que las comunicaciones de la Agencia se hagan en clave para que el Senado no pueda hacer en el futuro las comprobaciones que ha hecho en el pasado.

Schmidt habla de Brandt y de Alemania

Seguimos apostando a la Paz

El Canciller de la República Federal de Alemania glosa la labor realizada por su antecesor, el socialdemócrata Willy Brandt, quien obtuvo, hace ahora diez años, el premio Nobel de la Paz. Schmidt se declara dispuesto a continuar la política de Brandt en este artículo, publicado por el semanario germanooccidental "Die Zeit", que reproduce EL PAÍS en exclusiva.

Willy Brandt fue el primer canciller alemán federal de la coalición socialista-liberal a quien se le concedió, hace diez años, el Premio Nobel de la Paz.

Estamos orgullosos de que a un alemán se le haya otorgado ese honor por sus extraordinarios servicios por la paz en Europa. No solamente para el jefe del Gobierno socialdemócrata, sino también para todos nosotros y para nuestro Estado, fue un acontecimiento de rango histórico.

La distinción fue otorgada no sólo a un hombre de Estado, a quien se honraba por abrir una brecha en el camino de la reconciliación y equilibrio con el Este y, a la vez, por haber situado en primer término la política hacia el Este, sino porque también se reconocía que Willy Brandt fortaleció la colaboración con Europa occidental, como parte integrante de una política de paz para toda Europa.

"YO RESPONDO POR LA CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA DE WILLY BRANDT"

Apoyarse en Occidente y abrirse hacia el Este fueron las líneas determinantes de la política de la coalición social-liberal desde los primeros días. A estos imperativos de la política de paz alemana, Willy Brandt incorporó la moral como una fuerza móvil. Desde entonces posee la política de paz de la República Federal de Alemania una credibilidad mundial en sus objetivos que anteriormente a Konrad Adenauer y a Gustav Stresemann —el premio Nobel de la Paz de 1926— sólo en una limitada medida y provisionalmente les fue permitido alcanzar.

Yo respondo por la continuidad de esta política, que Willy Brandt y el antiguo ministro de Asuntos Exteriores Walter Scheel han realizado en común y de forma consecutiva.

La demanda de nuestro pueblo por la continuidad y la estabilidad como garantía de la paz exterior es muy fuerte y no ha cambiado.

"NUESTRO FUTURO ECONOMICO Y POLITICO ESTA EN LA COMUNIDAD EUROPEA"

Yo estimo como mi deber y mi tarea la de dar la mayor de las prioridades a esta política de paz. Junto con nuestra responsabilidad común quiero subrayar las cinco grandes constantes de nuestra política:

1. La inmensa mayoría de nuestros ciudadanos opina con el Parlamento y el Gobierno federal que nuestro Estado debe tomar asiento en la comunidad de los pueblos libres de Occidente en el Pacto Atlántico y en la Comunidad Europea. La alianza y la estrecha colaboración con Estados Unidos es irrenunciable por razones de nuestra seguridad.

2. Nuestro futuro económico y, en cierta medida, también el político, lo vemos en la Comunidad Europea y en su amplio desarrollo.

Aun antes de que Willy Brandt, como canciller federal negociase los primeros tratados con el Este, ya a finales de 1969, en la conferencia y la "cumbre" de La Haya de las comunidades europeas sentó, en cooperación con el anterior jefe de Estado francés, las bases para la ampliación del Mercado Común y para el ingreso en el mismo del Reino Unido, Dinamarca e Irlanda.

Desde entonces, nosotros hemos intensificado todavía más la política de cooperación económica y monetaria y profundizado, sobre todo, el trabajo de cooperación en el campo de la política exterior. Las estrechas y especiales relaciones que tenemos con Francia —por encima de todos los cambios de direcciones políticas en Bonn y en París— han ganado considerablemente en importancia. Por esta razón, esta cooperación es para mí

una profunda aspiración íntima y, a la vez, un mandamiento moral que proviene de la experiencia histórica.

3. El Gobierno alemán busca la cooperación con la Unión Soviética y los países vecinos del este de Europa.

La política de distensión en conexión con nuestros compañeros de alianza ha estabilizado la paz en Europa.

Berlín ya no es un foco permanente de tensiones y de crisis.

"HEMOS APOYADO SIEMPRE EL DIALOGO ESTRATEGICO ENTRE LAS DOS POTENCIAS MUNDIALES"

4. Nuestra política de paz se basa en el principio de equilibrio de fuerzas entre el Este y el Oeste y en una disposición para el diálogo con el objetivo de limitar las armas nucleares y convencionales y reducir al más bajo nivel posible el equilibrio militar.

Por otra parte hemos apoyado siempre el diálogo estratégico entre ambas potencias mundiales.

Nuestros constantes esfuerzos tanto en Moscú como en Washington han logrado que las dos superpotencias se comprometiesen a empezar a negociar a finales de noviembre sobre los misiles de alcance medio en Europa para que pueda limitarse el rearme.

Constituye también un objetivo importante nuestra propuesta de una **opción cero** para ambas partes.

Si se llegase a un acuerdo sobre este punto se haría innecesario el rearme de Occidente. Sobre este problema he ha-

biado varias veces con el secretario general del PCUS, Leonidas Breznev.

Este tema estará también en primer plano con ocasión de su visita a Bonn en el mes de noviembre.

5. Nosotros tratamos de colaborar estrechamente con los países del Tercer Mundo. Esto forma parte también de nuestra política de paz. La creación de una corriente de relaciones Norte-Sur es para nosotros no sólo un imperativo de las concepciones económicas mundiales, como se ha debatido en la conferencia en la cumbre de Cancún.

Nosotros estimamos que constituye una importante contribución a la política internacional apoyar a los Estados del Tercer Mundo que quieren mantenerse independientes mediante una colaboración política y económica. Queremos contribuir a la estabilización en aquellas regiones sacudidas por crisis y conflictos.

Necesitamos hoy una amplia política de cooperación en la seguridad para la realización de una paz estable. Esta cooperación debe tener alcance mundial.

En este concepto se incluyen:

1. Un equilibrio político, estratégico y militar.

2. Una política de distensión, de contención de los conflictos, y una compensación de intereses.

3. La previsión y el cálculo de las decisiones políticas, militares y económicas. Europa necesita hoy, después de muchos retrocesos en la política de distensión, una alta medida de confianza recíproca. Para el Gobierno alemán es un imperativo.

La República Federal de Alemania es una potencia europea de rango medio que no puede llevar a cabo una política de gran potencia y que además no quiere hacerla.

Así, en el marco de nuestras posibilidades debemos acrecentar nuestra res-

ponsabilidad común por la paz, que en el transcurso de los últimos decenios ha sido creciente en todos los campos de la política, del control de armamentos y de la interdependencia económica. Por esta razón nos atenemos a una política de credibilidad y de mesura. Tratamos de proseguir la política de paz. Hace diez años, la concesión del Premio Nobel a Willy Brandt fue una apreciación de la nueva orientación en la política de seguridad alemana. Sus bases desde entonces no han cambiado. Y permanecerán invariables.

HELMUT SCHMIDT

A la izquierda, Europa

El socialismo está ganando claras posiciones en el sur de Europa. En conjunto, sólo queda un país importante de Europa, Italia, en el que el socialismo no se ha constituido en el principal partido de la izquierda. Las consecuencias son importantes para el equilibrio internacional.

Las dos victorias electorales socialistas de 1981, en Francia y Grecia, junto con la división del laborismo británico y los primeros signos de crisis de la socialdemocracia alemana, han alterado de forma imprevisible el panorama tradicional de la izquierda europea.

Hay actualmente dos partidos socialistas más en el poder, ambos en países ribereños del Mediterráneo que llevaban muchos años gobernados por la derecha. En los dos países, aunque mucho más en el caso de Grecia, existían temores de que la victoria de la izquierda pudiera poner en peligro la cohesión de Occidente y alterara el equilibrio de poder. El nuevo presidente socialista francés ha sido elegido con los votos de los comunistas y cuenta con ministros comunistas en su gabinete; el nuevo primer ministro griego, por su parte, ha proclamado anteriormente su tendencia semineutralista y ha prometido aflojar los lazos de Grecia con la Comunidad Económica Europea y con la OTAN.

En el caso de Francia, los temores han resultado injustificados: el presidente François Mitterrand se ha convertido rápidamente en uno de los mayores amigos europeos del presidente Ronald Reagan. Y existen buenas razones para creer que los temores resultarán igualmente excesivos en el caso de Grecia. El conflicto grecoturco constituye un factor poderoso a favor del mantenimiento de los lazos de Grecia con Estados Unidos, la OTAN y la CEE.

En lugar de tener que hacer frente

a estos riesgos, tenemos la esperanza de que finalmente otras dos democracias europeas logren realizar un cambio de Gobierno, pasando de un extremo a otro del espectro político, sin poner en peligro la misma democracia. Aún hace falta más tiempo para poder decirlo con plena confianza, en lo que respecta a Grecia, pero los presagios son favorables.

Si las actuales esperanzas no resultan ser falsas, la democracia occidental en general se verá fortalecida con las dos victorias socialistas de 1981. Una vez más quedará patente la superioridad de las instituciones democráticas sobre las comunistas como vehículos del cambio político.

Estas dos victorias socialistas han dado también un nuevo rostro al socialismo europeo.

Así pues, actualmente, el socialismo está avanzando en el sur, mientras que en el norte tiene dificultades. Tan sólo queda un único país importante de Europa, Italia, en el que el socialismo no sea el principal partido de la izquierda.

Pero, incluso, las esperanzas y ambiciones de los socialistas italianos se han visto fortalecidas por las victorias de los socialistas franceses y griegos. El líder del Partido Socialista Italiano, Bettino Craxi, cree que las próximas elecciones italianas, cuando quiera que sean, van a cambiar el panorama político del país. El modelo bipolar, basado en la democracia cristiana y en el partido comunista, será sustituido, si se confirma la tendencia de los resultados de las elecciones administrativas de este año, por un modelo tripolar, gracias a los progresos de los partidos de centro-izquierda: los socialistas del PSI, los socialdemócratas del PSDI, los liberales y los republicanos.

Sería bueno que el nuevo modelo que está surgiendo de la izquierda eu-

ropea fuera ordenado, que mostrara de manera clara las conexiones entre la política de los diferentes partidos y su fortuna electoral. Desgraciadamente no es así.

La crisis del Partido Laborista británico viene tras el fracaso de la política nacional tradicional de la socialdemocracia, y lo hizo acompañada del ascenso de tendencias prácticamente neutralistas.

En Francia, el éxito se debió a una política exterior fuertemente antisoviética y una política económica nacional fuertemente de izquierdas. En Grecia, el Pasok ganó gracias a un programa interno izquierdista además de una política exterior con tendencias neutralistas.

Y por último, en el Reino Unido e Italia las nuevas alianzas entre los socialistas moderados y los liberales esperan ganar las elecciones con un programa fuertemente occidentalista y, a nivel nacional, de corte socialdemocrático, mientras que en España nos encontramos con una combinación socialista diferente de moderación en el plano interno y una política exterior próxima a la del Pasok, pero mucho más europeísta.

¿Tiene todo esto algún significado? Desgraciadamente, para mí no lo tiene. No veo surgir una única tendencia en la izquierda europea; todos los partidos se comportan como si estuvieran en plantas diferentes. Pero la vaguedad del término **socialismo** es tal que las victorias de la izquierda en Francia y Grecia pueden ayudar a los diferentes tipos de socialistas y socialdemócratas de cualquier parte. (En el Reino Unido, ¿ayudará al laborismo o al nuevo partido socialdemócrata?). Para que el mundo evolucione y siga resultando interesante, no hay nada como la democracia.

ARRIGO LEVI



Willy Brandt, en primer plano. Detrás, el autor del artículo, el Canciller de la República Federal Alemana, Helmut Schmidt.

EXCLUSIVO
EL PAÍS
de Madrid

Mario Vargas Llosa:

El vicio de crear se acrecienta con los años



Mario Vargas Llosa en Madrid: la reconocida influencia de Faulkner

"La pasión por la literatura, como todos los buenos vicios, se acrecienta con los años, y con el tiempo se descubre que lo importante no son los libros que se escriben, sino el hecho de escribirlos, el tránsito hacia el libro". Esta fue una de las declaraciones de naturaleza literaria que hizo el escritor peruano Mario Vargas Llosa en el transcurso de la intensa jornada que vivió en Madrid, como protagonista principal de la presentación de su "última aventura literaria", *La guerra del fin del mundo*, título publicado por Seix-Barral en edición de lujo y Plaza & Janés en rústica.

La insurrección popular de signo religioso que se produjo a finales del siglo XIX en las tierras del noreste de Brasil, en la región de Sertão, encabezada por un singular y contradictorio personaje, Antonio Conselheiro, es la materia prima que ha utilizado Vargas Llosa para elaborar, en un mantenido esfuerzo constructivo y creativo que ha durado cuatro años, su última novela, *La guerra del fin del mundo*.

"El detonante y principal estímulo que recibí para empezar a fraguar este libro fue la obra de Euclides da Cunha *Os sertões*, análisis histórico y sociológico de los acontecimientos ocurridos en Canudos, que representó, cuando fue publicada en 1912, una especie de examen de conciencia nacional para Brasil", explica Vargas Llosa.

"Sin embargo, *La guerra...* no es un relato histórico, sino la novela de aventuras que siempre quise escribir, en cuyo núcleo central late una reflexión sobre la visión fanática e ideológica de la realidad encarnada en los principales protagonistas de la historia, Antonio Conselheiro, Galileo Gall o el Coronel".

Esta reflexión sobre el fanatismo es el tema esencial de *La guerra del fin del mundo*, según su autor, para quien "el episodio trágico de Canudos es un resumen de la realidad en los países de América Latina, donde han sido frecuentes este tipo de subversiones intes-

tas e insensatas, que enfrentan fanatismos paralelos, intransigencias recíprocas, incapaces de comunicar entre sí, que llevan inevitablemente a una situación de violencia".

El trío de fanáticos que preside la acción en *La guerra*, "seres que proceden en función de una abstracción que nubla en ellos el sentido de la realidad y de su propia experiencia", está directamente emparentado con otros personajes característicos de las obras de Vargas Llosa, "hombres que viven obsesionados por una idea, como el escritor o Pantaleón".

"No obstante", añade Vargas Llosa, "*La guerra...* es una novela muy distinta, más ambiciosa que las anteriores, y al escribirla sentía que era mi obra de madurez. Me ha costado un gran esfuerzo conseguir esa invisibilidad de estilo, la transparencia de lenguaje que exigía la frondosidad de la historia. Conseguir que el lector tenga la ilusión, el engaño de recibir explícita la historia. Describir desde fuera la efervescencia anecdótica".

"La estructura temporal de la novela está concebida de forma que se avanza y retrocede simétricamente como en secuencias, ocultando así esas mudanzas".

DEUDA CON LA NOVELA DE AVENTURAS

En la construcción de *La guerra del fin del mundo*, Vargas Llosa se confiesa deudor del género de aventuras y de su maestro Faulkner. "El fue quien me descubrió la técnica novelística". Entre otras influencias que inciden en su manera de escribir, reconoce también la indiscutible de Flaubert, "la de las series novelescas del XIX, de mi admirado Joseph Conrad o de los novelistas de obra épica, como Malraux. En cierta época, Sartre me influyó asimismo, sobre todo en la forma de entender la creación y la literatura".

Ante el despliegue propagandístico realizado por las editoriales que publican "su última aventura literaria", Mario Vargas Llosa confiesa su deseo de "llegar al mayor número de lectores, aunque ello no quiere decir que haga concesiones, y a la hora de escribir lo cierto es que soy sumamente riguroso y exigente conmigo mismo".

"Mi ilusión", afirma, "es que este libro fuera con el tiempo algo así como lo que hoy significa para nosotros *Tirant lo blanc*".

Sobre las ineludibles cuestiones políticas, Vargas Llosa prefiere desde hace tiempo "confundir más que aclarar mi opinión ante los periodistas. Creo que es preferible una actitud pragmática, al tenor de los acontecimientos históricos, que una ideología fija de ideas abstractas".

Con respecto a la situación actual en Perú, se declaró, no obstante, muy satisfecho y solidario con el régimen de apertura democrática. En cuanto a Cuba, expresó su postura crítica frente a "un modelo de socialismo autoritario que no es un ejemplo a seguir para los otros países de Sudamérica".



La soledad del papel virgen

Cuenta Juan García Hortelano —y lo corrobora, a ratos, Carlos Barral— que en cierta ocasión fechada en los primeros años de la década de los sesenta se habían reunido en Calafell algunos escritores que entonces editaban sus libros en Seix Barral. Mario Vargas Llosa, el sorprendente autor de *La ciudad y los perros*, se encontraba entre esos escritores. Sigue contando Hortelano, dándole a la narración retoques de suspense, que todos los llegados a Calafell se habían despojado de sus ropas de calle y, ante el asfixiante calor, habían decidido bajar sin tardanza a la playa, en traje de baño, a darse un refrescante chapuzón. Faltaba Mario Vargas Llosa.

Algún, intrigado por la ausencia o extrañado por su demora, se acercó al departamento donde el peruano se había instalado. Su sorpresa desbordó todas las previsiones: hasta sus oídos llegaba con claridad el constante y equilibrado tecleo de la máquina de escribir con la que habían visto llegar a Mario Vargas Llosa. Para desentumecer los músculos, a pesar del calor y antes que el reconfortante remojón, Vargas Llosa había preferido "hacer ejercicio" literario durante algunas horas. La anécdota —repetida y deformada por los años, que han introducido en

ella múltiples variantes— es indicativa de la obsesión de Vargas Llosa por escribir cotidianamente, se encuentre donde se encuentre, algunas hojas que lo acerquen más a la novela total.

Las fotografías de aquella época lo muestran como un tipo serio, circunspecto, abigotado y de profunda y triste mirada, peinado con brillantina, y dan la imagen más cercana a un bailarín de tanguitos que a un novelista obsesionado por la búsqueda de su propia personalidad.

Desde aquellos tiempos de *La ciudad y los perros*, su biografía se ha visto marcada por una extraña constante: trabajar como un obrero y vivir como un burgués. Pero, sobre todo, por una indomable voluntad de llegar a convertirse en el literario corredor de fondo que llevaba dentro, de traducir en realidad su ambición de ser un plusmarquista de la actividad narrativa.

Esa obsesión había desbordado todas las predicciones y justificaba un orden distinto en su escala de valores, de modo que todo llegó a girar, incluso en los momentos de crisis personal, en torno a la función del escritor y la literatura. Más tarde lo alcanzó la soledad del plusmarquista ante el éxito.

Y empezaron las contradicciones. Rompió, de esa manera, algunas de sus más

tajantes opiniones con *Pantaleón y las visitadoras* y *La tía Julia y el escribidor*. Ahora, volviendo la mirada hacia atrás, sin ira, pero con madurez, ha escrito su novela rusa, *La guerra del fin del mundo*, una aventura literaria que había estado retándolo desde siempre, y que encontró su resolución en la aridez de las tierras nórdicas de Brasil, primera novela de Vargas Llosa —y esta es otra de sus contradicciones literarias— cuya acción no se desarrolla en su país natal, Perú.

A estas alturas, en la piqueta de la popularidad —de la que se esconde cada vez que puede—, Mario Vargas Llosa sigue convencido de que los novelistas llegan a serio después de muchos intentos, después de la publicación de varios títulos, salvo honrosas y claras excepciones. De ahí, tal vez, su incesante escritura, su obsesión por enfrentarse a la soledad del papel en blanco. Cada mañana, cada tarde de cada día, como si el camino recorrido fuera sólo el principio de una interminable singladura, un viaje alucinante que reafirma su voluntad de narrador de fondo.

J. J. ARMAS MARCELO

J. J. Armas es novelista, autor de *Calima* y *El camaleón sobre la alfombra*.

El espíritu y la palabra

La tormentosa y contradictoria relación entre espiritualidad y literatura es una de las líneas maestras en el pensamiento de Juan Liscano, escritor venezolano con una proyección plural como poeta, ensayista, folclorista y editor, que se autodefine como "poeta de registro muy amplio". Actualmente director de Montevilla Ediciones, dependiente del Consejo Nacional de Cultura de Venezuela y de la revista de divulgación internacional *Zona Franca*, Juan Liscano fue premio Nacional de Poesía, en su país, en 1950. Durante su última estancia en Madrid, donde mantuvo contactos con diversas personalidades de la vida intelectual española, hablamos con Liscano sobre el conjunto de su obra múltiple y la panorámica actual de la poesía venezolana.

Nuevo mundo Orinoco (1959), poemario noéptico en dieciséis secuencias; *Cármenes* (1966), colección de poemas eróticos, y *Fundaciones* (1981), reflexión en torno al orden vegetal superviviente de una hipotética catástrofe nuclear, son tres jalones representativos de la evolución que ha experimentado la lírica de Juan Liscano, un total de cuatro libros, inéditos todavía en España.

"De una poesía abierta y efusiva derivé, a partir de los setenta, a una expresión más concentrada y reflexiva", explica él mismo sobre su tránsito poético. "Una muestra del último estadio de esa evolución es el libro *Fundaciones* poemario áspero y difícil, que se apoya sólo en el lenguaje, con exclusión de todo elemento existencial".

En este proceso de depuración y síntesis, Juan Liscano ha seguido una trayec-



toria paralela a la del conjunto de la poesía venezolana entre sus dos encrucijadas generacionales cumbre: la de 1936 y la de 1958.

"Con la caída de la dictadura en mi país, se produjo una extraordinaria floración de poetas y narradores muy radicalizados en política y literatura, la mayoría de ellos vinculados al fenómeno guerrillero que arrancaba de las universidades", cuenta Juan Liscano. "El fracaso de esta experiencia generó una especie de reflujo, un proceso de interiorización, de decantación hacia inquietudes espirituales que cristalizaron en una poesía esencialista y esteticista. Actualmente, entre los novísimos se da una reacción en sentido contrario, y algunos grupos, como el llamado Tráfico, practican una estética de tipo beat, extravertida y centrífuga".

Frente a las jóvenes generaciones poéticas que, bajo el influjo del estructuralismo, se orientan en la creación a la búsqueda de un tono determinado, Juan Liscano se define como un poeta "de registro muy amplio",

que utiliza el lenguaje en función del tema.

Dentro de la numerosa actividad ensayística de Juan Liscano, que incluye varios estudios sobre el folclore de su país, se pueden destacar sus libros dedicados a la figura y obra de Rómulo Gallegos o *Espiritualidad y literatura: una relación tormentosa*, colección de ensayos publicada en España por Seix-Barral en 1976, que el autor señala como uno de los puntos claves de su ideario estético.

Sobre Rómulo Gallegos, a quien le unió un vínculo afectivo que le llevó a militar en la resistencia, Juan Liscano distingue como sus mejores novelas *Canaima*, *Doña Bárbara* y *Cantaclaro*. "Para Rómulo, la literatura era un medio, no una necesidad, lo contrario que en Borges", afirma. "Al final de su vida fue devorado por la política. Sin embargo, su estancia en España entre 1929 y 1934, donde conoció, entre otros artistas y escritores, a Gabriel Miró, resultó muy beneficiosa para su actividad literaria".

"Ni Marx ni Jesús": diez años después

Este es, muy probablemente, el más exitoso y el más difundido de los siempre difundidos y exitosos libros de Jean François Revel. Fechado entre el 8 de enero de 1970, en Nueva York y el 11 de agosto del mismo año, en Santa Bárbara, California, y publicado por primera vez en París, en ese mismo año, por las Editions Robert Laffont, conoció desde entonces un formidable éxito de librería, multiplicándose sus traducciones y sus reediciones. (En Argentina, solamente, traducido y editado por Emecé en junio de 1971, conoció en apenas un año, nada menos que seis ediciones, las que han continuado reeditándose desde entonces).

"Ni Marx ni Jesús" es el resultado de las observaciones y las reflexiones del autor a lo largo de ese periplo de seis o siete meses por los Estados Unidos de América. No es, naturalmente, un libro de viajes, no es una descripción del país ni, tampoco, de la sociedad, de la vida o de las costumbres norteamericanas. Es, por el contrario, una lúcida reflexión, hecha a partir de esa experiencia vital, de esa inserción lo suficientemente prolongada en la vida, las costumbres y la sociedad estadounidenses, sobre el país mismo y, más todavía que sobre ello, sobre el porvenir político y social del hombre y del mundo.

LA SEGUNDA REVOLUCION NORTEAMERICANA

El libro se subtitula, precisamente, **De la segunda revolución americana a la segunda revolución mundial**. Y comienza con una afirmación o, si se quiere, con una predicción, tajante: "La revolución del siglo XX ocurrirá en los Estados Unidos. No puede ser de otro modo. En verdad, ya ha comenzado a desarrollarse allí y sólo se extenderá al resto del mundo si, previamente, triunfa en América del Norte". Naturalmente, Revel, hábil periodista y lúcido conocedor de su tiempo, no podía ignorar —y no las ignoraba— las muestras de asombro que esa su afirmación inicial había de producir: "¿Qué? La patria del Imperalismo, la potencia culpable de la guerra de Vietnam, el pueblo que ejerció la caza de brujas en la época (del) senador Joe McCarthy... el explotador de las materias primas del mundo entero, ¿es o puede ser la cuna de la revolución?"

Y esa es, no otra, la tesis de este libro. Tesis que requiere, para su demostración y antes que otra cosa, una definición de qué cabe entender por revolución y, luego de ello, la demostración, por partida doble, de por qué esa revolución no podrá surgir ni en Europa Occidental, ni en los países comunistas —que ya creen haberla hecho— ni en el Tercer Mundo, y de por qué sí podrá surgir en los Estados Unidos y de qué manera en 1970 se avizoraban o se anticipaban algunos de sus síntomas.

LA UNICA REVOLUCION QUE TRIUNFO

Manejando una idea que se reitera en diversas formas a través de sus libros, señala aquí Revel que "el abuso corriente de la palabra revolución ha tornado habitual su empleo para calificar toda clase de agitaciones menores o de intenciones impotentes", verdad ésta de la que todos conocemos ejemplos concretos y hasta divertidos. Por revolución sólo puede entenderse, obviamente, una reforma total de gobierno de la sociedad y de las relaciones humanas. Y así concebida la revolución, como el paso de una civilización a otra, es claro que "una sola revolución tuvo lugar en la historia moderna hasta nuestros días... fue el complejo de metamorfosis políticas ocurridas durante la segunda mitad del siglo XVIII en Gran Bretaña, los Estados Unidos y Francia", aunque los antecedentes ingleses se remontan al siglo XVII y sus resultados fueron combatidos en Francia y el continente europeo a lo largo de los siglos XIX y XX.

Vale la pena transcribir —lo hemos hecho alguna otra vez, a otro propósito— el párrafo en el que Revel sintetiza el con-

tenido de esa Revolución, la única que merece el honor de la mayúscula: "El desplazamiento de la fuente de autoridad, situada en adelante entre quienes la soportan o, mejor, entre quienes la delegan; la sustitución de la noción de contrato a la del derecho divino, o derecho del más fuerte; del poder legal al poder personal; de la sociedad igualitaria a la sociedad jerárquica; la separación de los asuntos civiles y los religiosos; la emancipación del conocimiento y, en general, de la cultura, respecto del control político y el eclesiástico, fueron adquisiciones —a veces precarias, a veces aplicadas con hipocresía o brutalmente suspendidas— que remodelaron los rasgos políticos del planeta. En todo caso, esta revolución fue la única en llenar más promesas que las que traicionó, y en forjar un mundo más o menos conforme —o comparable— a sus ideales primitivos. En síntesis, es hasta hoy la única revolución que triunfó".

LA CONDICIONES DE LA REVOLUCION

Una revolución, dice Revel, requerirá, inevitablemente, cinco condiciones diferentes y convergentes, más allá de epifenómenos tales como los comportamientos,



las tácticas o los procedimientos. Y esas cinco condiciones son: la "crítica de la injusticia en las relaciones económicas, sociales y eventualmente raciales"; la "crítica de la gestión, o de la eficacia" (el despilfarro de los recursos, la mala organización, la improductividad, la dilapidación); la "crítica del poder político" ("las condiciones dentro de las cuales es ejercido, distribuido o confiscado"); la "crítica de la cultura: moral, religión, creencias dominantes, usos, filosofía, literatura, arte...; crítica de la función de la cultura... y a la distribución de esa cultura (enseñanza, difusión, información); la "crítica de la antigua civilización como censura o reivindicación de la libertad individual".

NI EN EL ORBE COMUNISTA, NI EN EL ORBE OCCIDENTAL

Y esa revolución que podrá ser, no es la que ha sido en la Unión Soviética y que ésta ha impuesto a sus satélites europeos. "Ya nadie hoy —dice Revel— ni siquiera en el seno de los partidos comunistas occidentales, sostiene que la Unión Soviética pueda aún servir de modelo a otras revoluciones. Las esperanzas de un "socialismo con rostro humano", de una "liberalización" espontánea del régimen, han sido defraudadas".

El comunismo soviético y todos sus derivados, desde el polaco hasta el cubano, pasando por el chino y por cualquiera otro, han fracasado irremisiblemente. Todos ellos sólo han podido generar sociedades cerradas, autoritarias o totalitarias, en las cuales la absoluta falta de libertades individuales ni siquiera puede tener la excusa —no válida, en todo caso— del éxito o del bienestar económico de sus súbditos. La conclusión, a esta altura de los tiempos, luego de una experiencia de más de sesenta años, sólo no la pueden ver aquellos que se han acostumbrado a taparse los ojos con las manos: "el acontecimiento que se produjo en Rusia en octubre de 1917 no era el comienzo, ni puede ser el modelo, de una revolución socialista mundial".

Y tampoco ocurrirá esa posible futura revolución, en el mundo occidental. Porque el mundo occidental está enfermo de pasatismo, porque el mundo occidental tiene los ojos en la nuca. Quienes en Occidente aspiran a hacer la revolución, sólo aspiran a "volver" a algo: a Bakunin, a Marx, a Mao, a Castro, a Guevara, a Lenin, a Trotski, a Dios, a Buda, a la civilización premoderna.

Y aquí se perfila la diferencia entre los movimientos contestatarios norteamericanos y los europeos: "La diferencia entre la contestación norteamericana y la europea es que la primera interviene en los problemas de la realidad que afronta; como tiene la certidumbre de resolverlos, no experimenta la necesidad de rehuirlos. Lucha contra el servicio militar en Vietnam, la discriminación racial, la destrucción de la naturaleza, la asociación entre las universidades y el complejo militar industrial, el abandono de los indios a su decadencia, la insuficiencia de los créditos destinados al arreglo de las ciudades. Para la juventud norteamericana, disentir no significa transferir imaginariamente a su sociedad esquemas políticos que no le son aplicables, como el marxismo o el castrismo..."

Y TAMPOCO EN EL TERCER MUNDO

"Lamentablemente —apunta con ironía, pero con verdad, Revel— la ley cruel del subdesarrollo es que sus revoluciones también son subdesarrolladas". Además, agrega, "por falta de tradición democrática, la mayoría de los países del Tercer Mundo son gobernados autoritariamente, lo que conduce al inevitable encadenamiento: incompetencia - dictadura - corrupción - golpe de Estado - depuración - dictadura reforzada - incompetencia agravada - crecimiento del subdesarrollo".

No quiero extenderme sobre este punto, para no demorar la llegada al que aquí más interesa. Baste señalar que, como sostiene Revel, "La mezcla más contrarrevolucionaria que pueda existir en el Tercer Mundo es la del pasatismo y el socialismo. Juntos, perpetúan el estancamiento económico mientras justifican la dictadura política".

DE LA LIBERTAD AL SOCIALISMO Y NO A LA INVERSA

La revolución del siglo XX será una revolución mundial o no será nada, y ella consistirá en superar la noción de soberanía nacional, "un principio que permite, por ejemplo, a un Estado, masacrar o encarcelar una parte de su población o reducir al hambre sin que nadie pueda intervenir, con el pretexto de que está prohibido "inmiscuirse en los asuntos internos de un país". La revolución del futuro será, pues, la que instaure el Gobierno Mundial. Y el programa del mismo será gastar más en vivir que en morir, como acontece actualmente. Pero esa revolución, de hacerse y de triunfar, sólo podrá partir de los regímenes que no han traicionado a la libertad.

Porque el pasaje de la democracia política a la democracia económica —soterrada bajo la dictadura política— a la democracia política, esto es a un régimen de libertad y de libertades, está probado que es imposible. Y la libertad, tal como dice Revel, "no es sólo ese lujo para burgueses que describen los falsos discípulos de Marx y los verdaderos discípulos de Marcuse; la libertad es, o debiera serlo, el oxígeno de la civilización socialista".

La segunda revolución mundial que entrevé Revel estribará, fundamentalmente, en

La Biblioteca Liberal



la conquista de la autonomía del poder intelectual e informativo con relación al poder político: "ésta es la clave —dice— aquí también la democracia es la matriz del socialismo". Esa segunda revolución mundial no tiene por qué ser violenta ("La violencia..." —considerada a lo largo de la historia— "sirvió más para reprimir y oprimir que para liberar"). Y la revolución no violenta, la revolución entendida como acontecimiento inédito, como algo imposible de pensar sirviéndose de conceptos viejos, sólo podrá surgir de los Estados Unidos, donde actualmente, en 1970, "hay más espíritu revolucionario... incluso en la Derecha, que en el resto del mundo, incluso en la Izquierda". Revel pone al descubierto la campaña antinorteamericana, esa campaña que, por ejemplo, ha ignorado sistemáticamente que, incluso el macarthismo no fue sino "el nazismo del que Alemania hubiera logrado desembarazarse en 1931". No se trata de oponer el pronorteamericanismo al antinorteamericanismo; se trata de oponer una actitud de análisis a una actitud pasional y advertir que en Estados Unidos no existe sólo la Derecha, sino que, con igual o parecida fuerza, existe una amplísima corriente liberal y progresista que ha alcanzado, digamos desde Roosevelt por marcar un hito, conquistas que los liberales y los progresistas han alcanzado en muy pocos otros países. Por ejemplo, la libertad formidable de los medios de comunicación social —antes aún de que provocaran, cuando el escándalo de Watergate, la caída de un Presidente— al punto de que en Estados Unidos es quizá el único país del mundo donde verdaderamente puede hablarse del "poder" de la información. "En todo caso, América del Norte ofrece el primer ejemplo de una oposición a la guerra durante la propia guerra" —y a la guerra propia, agregaríamos— "que es lo suficientemente sólida como para imponer una revisión del principio milenarista según el cual la moral nacionalista excusaría cualquier delito". Y no es sólo la información; son "las metamorfosis de las costumbres, la revuelta negra, el asalto femenino contra la dominación masculina, el rechazo juvenil de los objetivos sociales o personales exclusivamente económicos y técnicos; la adopción generalizada de métodos no coercitivos en la educación infantil; la culpabilidad ante la pobreza, el creciente apetito de igualdad, la eliminación del principio de la cultura autoritaria en beneficio de una cultura crítica y diversificada...; el desprecio por el dominio del poder nacional como objeto de la política exterior...". La segunda revolución norteamericana no es una revolución política, es una revolución en la sociedad.

El espacio se acaba. Al testimonio de Revel, de 1970, querría sumar, en apretada síntesis final, mi propio testimonio de 1980. A mediados del año pasado escribí, a la vuelta de una gira de un mes por los Estados Unidos, que ellos "conforman una sociedad libre y abierta y que constituyen una democracia funcionando, plenamente funcional"; que ellos solos son "un mundo en el que conviven, en paz y en armonía, gentes de todos los colores y de todas las razas, de todos los orígenes y de todas las nacionalidades, de todas las creencias religiosas y filosóficas"; "una sociedad en la que todo lo que es humano, por el solo hecho de serlo, está abierto a la libre discusión, al cuestionamiento, a la revisión".

La tesis central del libro de Revel nos resulta absolutamente compatible: la nueva revolución, entendiendo por tal el mejoramiento y el perfeccionamiento de la libertad, en todos sus planos, sólo podrá construirse a partir de la libertad. La esperanza está allí, y no en ninguno de los Estados policiales que el mundo conoce hoy, cualquiera sea su credo o su filosofía.

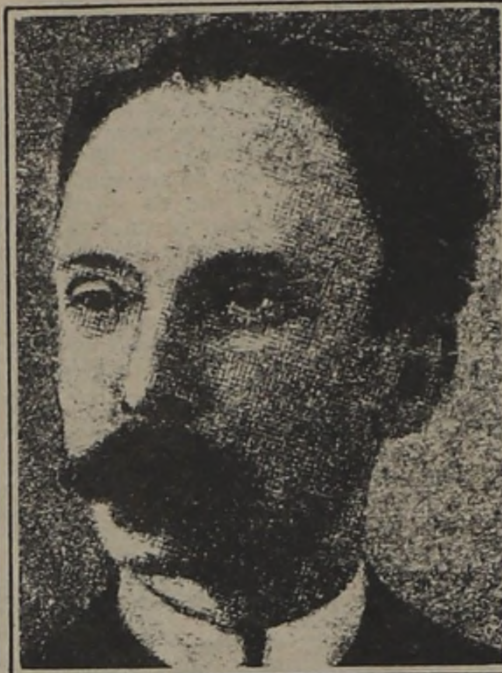
ENRIQUE E. TARIGO

El orgullo de ser americano

PARTE I. EPITOME

En el N° 34 de nuestra "Guía", iniciamos el análisis del ensayo, señalamos los cuatro momentos de su estructura y estudiamos el primer párrafo. Este se cerraba con una sentencia ("Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra") en la que iniciábamos el estudio del idealismo martiano, entendiendo por idealismo la convicción de que, a la corta o a la larga, las ideas justas y buenas terminan por vencer a las fuerzas materiales que se les oponen. El inicio del párrafo siguiente desarrolla este punto en base a una serie de metáforas y comparaciones: "No hay proa que tape una nube de ideas. Una idea enérgica, flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados". Hay aquí un leve descuento del idealismo extremo: Martí está aludiendo al poder de la opinión pública internacional, menos manipulada en su época que en la nuestra: la idea debe ser "flameada a tiempo ante el mundo".

Enseguida el reclamo de la unión de los países de "nuestra América": "Los pueblos que no se conocen han de darse prisa por conocerse, como quienes van a pelear juntos. Los que se enseñan los puños, como hermanos celosos, que quieren los dos la misma tierra, o el de la casa chica, que le tiene envidia al de la casa mejor, han de encajar, de modo que sean una las dos manos...". Todo este frag-



mento, más extenso que lo citado, se organiza con una forma sintáctica que Martí usa mucho, la coordinación, también llamada parataxis, y, en el ejemplo transcrito, acumulación en pluralidades sintagmáticas no progresivas. Es uno de los rasgos estilísticos de esta prosa, y res-

Nada es tan solo porque si

LA SANGRE DE LOS KING, de Jim Thompson. Bruguera, Barcelona, 1980, 215 pp. Distribuye: Disa.

No hace mucho tiempo llegó a los lectores uruguayos una estupenda novela de la serie negra, firmada por Jim Thompson (1906-1977). Nos referimos a 1280 almas. Si bien el nombre de Thompson no era desconocido para una minoría, la posibilidad de conseguir algunas de sus novelas era prácticamente imposible para los uruguayos.

A la publicación de 1280 almas siguió La sangre de los King, que ahora se distribuye en Uruguay.

Antes de entrar de lleno en La sangre de los King creemos que vale la pena hacer referencia a Jim Thompson, a su vida en relación con su obra.

James Myers Thompson, que nació en la reserva india Kiowa-Comanche de Caddo, Anadarko, en el estado de Oklahoma, es un típico "maldito" de la narrativa policiaca. Conoció más por su colaboración en el terreno cinematográfico (fue guionista de los primeros filmes de Stanley Kubrick: Atraco perfecto, 1956 y The Paths of Glory, 1957; y su novela La fuga, 1958, fue filmada en 1972 por Sam Peckinpah). Thompson como novelista fue prácticamente un desconocido. Su consagración ocurrió cuando el prestigioso Marcel Duhamel eligió 1280 almas para alcanzar el número mil de su importante Serie Noire de la francesa Gallimard. A partir de ese momento, tardíamente los escritos de Jim Thompson rompieron el círculo de los pocos adeptos y se instalaron en la notable constelación que integran nombres reconocidos, como lo son Chandler, Hammett, McCoy, Cain, Goidis.

Denunciado por el senador McCarthy y sus alucinados seguidores, Thompson también formó parte de las tristemente célebres "listas negras". Esta censura parece extenderse a su obra, que supo de prohibiciones varias, algunas abiertas otras embozadas, como lo puede constituir la dificultad para conseguir editor. Autor de varias novelas (Nothing More Than Murder, 1949; The Killer Inside Me, 1952; A Swell-Looking Babe, 1954; y la ya citada The Gattaway) recién en 1964 pudo ver publicado Pop, 1280.

El marginamiento de Jim Thompson no es una casualidad. A lo largo de toda su obra el tema central de la misma ha sido la lucha entre las apariencias y la realidad, aplicándola tanto a la introspección personal mediante punzantes indagaciones autobiográficas, como a la crítica de un establishment a partir de su más farisaica irracionalidad. Como ha sido definido con acierto: "el autor posiblemente con mayor pesimismo de toda la novela negra es también el más lucido y manifiesto investigador de la podredumbre de la moral institucionalizada".

Si Chester Himes ha descrito los comportamientos de la masa que se aglomera en las ciudades de la costa Este y Chandler los de la costa Oeste, Thompson se mantiene en el centro, en un punto que en algunas oportunidades deriva hacia el Sur de los Estados Unidos. A la rudeza del medio urbano, Thompson contraponen la del medio rural, donde campos petrolíferos o algodoneros o a veces simplemente yertos, prohíben la hipocresía, la segregación, la corrupción alentada por terratenientes y ejecutada por esa figura típica de la ley norteamericana: el sheriff.

La acción de La sangre de los King transcurre en Oklahoma, donde tiene su feudo el poderoso Ike King, un violento y explotador terrateniente cuya palabra es ley. Ike es padre de tres hijos varones, uno de los cuales, Critch, fue prácticamente secuestrado por su madre y un amante de ella, cuando se fugaron del rancho de Ike King. La novela cuenta el retorno de Critch, ya un hombre, a la casa paterna. El motivo del regreso lo marca la proximidad de la muerte del viejo Ike y la certeza de heredar su poderío. El conflicto se plantea porque sus otros dos hermanos, tan ambiciosos, enfermos y violentos como él, también aspiran a la herencia.

Jim Thompson no ahorra nada para pintar las bajezas del ser humano. Su prosa nerviosa, electrizante, se asemeja a los calculados golpes de un boxeador para demoler a su rival. A veces son trompadas cortas, preparatorias de otras más contundentes; en otros momentos pareciera atacar encoquecido, tirándonos con todo lo que tiene a mano. Pero nunca deja de golpear. No obstante usar un lenguaje francamente obsceno (lo hace con la misma naturalidad de Vian en sus novelas firmadas por Sullivan), en realizar detalladas descripciones de sangrantes crímenes, en denunciar la falibilidad de la ley cuando cae en manos de policías y jueces corruptos, en plantear situaciones que fríamente, lejos de las páginas de la novela, el lector puede pensar que son increíbles, o dudar acerca de las mismas; no obstante lo anterior, las novelas de Thompson tienen todas un alre de verdad, de cosa sucedida o que puede suceder.

En La sangre de los King la larga lista de asesinatos, estafas y deliberantes situaciones sadoomasoquistas culmina con el triunfo, imprevisible, de la maldad. Todo parece ser tan natural, que finalmente el lector debe aceptar que los criminales hijos de King logren su objetivo.

La sangre de los King es un thriller que trasciende los límites del género por su contenido: un lúcido testimonio con claras connotaciones ideológicas. Nada es porque sí, es lo que, como al descuido, parece decirnos Jim Thompson, uno de los grandes y vigorosos escritores de la serie negra.

MILTON FORNARO

ponde a lo que Cintio Vitier ha llamado "amplitud": la capacidad de devorarlo y absorberlo todo; el exceso y sobreabundancia de vida.

La exhortación al mutuo conocimiento y a la unión se cierra con una nueva concreción simbólica: "Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades: ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del acuerdo y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes". El Prof. Iván A. Shulman ("Símbolo y color en la obra de José Martí", Ed. Gredos), ha estudiado magníficamente su tema y encontrado dos tipos básicos de símbolos (también diferenciados matices intermedios y variables: a) los símbolos de verticalidad ascendente, revelados de Idealismo y optimismo; b) los descendentes, reveladores de caída y materialismo. Entre los primeros: árbol, astro, sol, corona, monte, cumbre, cielo, estrella, ala, ángel, águila, paloma, mariposa, ave, rosa, nube, luna, fuego, llamas, hoguera, incendio, columna, estatua, león, caballo, palma. Entre los segundos: rayo, relámpago, cardo, oruga, ortiga, raíz, lobo, serpiente.

En la cita anterior aparecen contrapuestos el "pueblo de hojas" y los "árboles"; el primero conlleva la nota negativa de fragilidad, inconsistencia, levedad; el carácter positivo del segundo denota firmeza y elevación. (Repase el estudiante, a lo largo del texto en otras apariciones de estos símbolos y en otros: sol, tigre, pulpo, luz, nube).

PARTE II

Esta sección, que se extiende desde "A los setemesinos, sólo les faltará el valor...", hasta "Morirá con las zarpas al aire, echando llamas por los ojos", está dedicada a la exposición de los peligros internos de América y desarrolla tres subtemas: a) apóstrofe contra los malos americanos; b) reivindicación del Continente y estudio de sus males reales; c) síntesis sobre la Independencia y reiteración del subtema (b).

a) Apóstrofe.

Nada más temible que la indignación de un espíritu puro. Durísimas, pero no injustas palabras convoca Martí para denunciar a los malos americanos. ¿Qué es ser un mal americano? Es la falta de fe, la admiración por lo extranjero unida al desdén por lo propio, la vergüenza del origen, la deserción de la tarea que nos corresponde, la falta de virilidad (enumerados en ese orden). "A los setemesinos, sólo, les faltará el valor. Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. No les alcanza al árbol difícil el brazo canijo, el brazo de uñas pintadas y pulsera, el brazo de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol". Véase cómo, ya en la tercera oración, se acumulan los elementos que se desarrollarán enseguida, y cómo, la imagen del brazo y del árbol se trabaja con un nivel de concentración infrecuente. En "El remedio anexionista", un artículo publicado en julio de 1892, y dedicado a combatir la idea de que la independencia de Cuba con relación a España se lograra por su anexión a los EE.UU., Martí se refiere a "el hábito de servidumbre en algunos hombres tan arraigados, que los quita toda confianza en sí, y, aliado a la soberbia, llévalos hasta suponer en los demás la impotencia que en sí propios reconocen". Complete el estudiante el análisis del pasaje.

b) Reivindicación de América y exposición de sus males reales.

A la larga serie exclamativa de la indignación, sigue una pregunta: "¿Ni en qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de la pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles?". La interrogación también es una concentración de múltiples ideas a desarrollar. El adjetivo "dolorosas" vuelve una

35

Guía para el estudiante

y otra vez en los textos martianos, también "dolorosas", pero mientras el segundo alude al dolor de estos países, el primero refuerza esa connotación con el dolor que cualquier buen americano sufre ante la desgracia colectiva.

Se enumeran luego las razones del orgullo necesario y justo: la rapidez de la creación de estos países, los factores adversos con que hubo que contarse, la soberbia de los que los desprecian, la incapacidad de los gobernantes que nos han tocado.

El punto final es el pivot de este sector. El verdadero fundamento de los males de América está en el desacuerdo entre su ser real y los proyectos ideales que se le han superpuesto. Entre la naturaleza peculiar de estos pueblos y el extranjerismo de sus gobiernos. "La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de tres siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diez siglos de monarquía en Francia. Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero. Con una frase de Sieyès no se desestanca la sangre cuajada de la raza india". Efectivamente, el pecado capital y original de nuestra organización republicana fue esa especie de idealismo (en el mejor de los casos) teórico y extranjerizante que no supo armonizar la ideología política del iluminismo dieciochesco con las condiciones reales americanas. Organizamos repúblicas sin tener clases sociales republicanas. Instauramos economías liberales donde el esquema de producción siguió siendo el de la colonia dependiente. Fundamos Universidades calcando los planes de estudio de Europa. Esas incompatibilidades hicieron fracasar el proyecto: la república, naufragó en el cuartelazo y en la guerra civil; la economía no mantuvo en el subdesarrollo; los "doctores" parecieron impotentes para entender su mundo. "El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país". Y véase qué precisa y acertada definición de lo que es el fin y los medios de un buen gobierno: "el buen gobernante (es) el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en conjunto, para llegar, por métodos e instituciones propios del país mismo, a aquel estado apetecible, donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfruta todos de la abundancia que la naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defiende con sus vidas". Conocimiento lúcido de la realidad; uso de instrumentos que se le adecuen, capacidad para armonizar lo dispar (porque gobernar no es mandar, es mucho más difícil, pero es la única manera de llegar a buen puerto), firmeza para conducir a una finalidad que tiene dos aspectos pero es única: la felicidad individual y colectiva. Esta doble finalidad sólo se logra cuando cada hombre individual está en posesión completa de sí mismo, en su conocimiento y en su acción; y cuando toda la colectividad disfruta de un reparto equitativo de los bienes.

Por supuesto, el planteamiento anterior conduce necesariamente a la refutación del pensamiento y la praxis de un Sarmiento, que es el epitome del extranjerismo denunciado. A ello dedicará Martí lo que queda de este apartado, y a su análisis dedicaremos parte de la próxima Guía; entretanto no será inútil que el estudiante se procure un ejemplar del "Facundo" de Sarmiento y lea su primer capítulo.

GRACIELA MANTARAS LOEDEL

Próxima Guía: continúa el análisis

La música nuestra de cada día

Estamos ya a fines de noviembre —época donde normalmente decrece la actividad musical— y sin embargo la temporada parece seguir con inusitada intensidad. La semana que pasó ha sido característica: conciertos todos los días —de muy diverso interés y calidad— y homenajes a grandes músicos, puesto que éste es un año con muchos aniversarios.

LUNES: HOMENAJE

Béla Bartók recibió un segundo y muy importante homenaje en conmemoración del centenario de su nacimiento, después del muy bueno realizado por el Núcleo Música Nueva y que comentáramos la semana pasada. Esta vez vino del Ministerio de Educación y Cultura, cuyo Director Artístico y músico, Sr. Alfredo Nicroso, hizo realidad uno de los conciertos más importantes del año y tal vez de muchas temporadas musicales. Las pianistas Raquel Beldorini y Elida Gencarelli y los percusionistas Luis Pérez, Roberto Sorrentino y Héctor Schiaffino tocaron la Sonata para dos pianos y percusión de Béla Bartók, con la dirección de León Biriotti. Obra capital de la música del siglo 20, esta Sonata fue compuesta por Bartók en 1937 y estrenada en 1938, años particularmente difíciles en la vida del compositor, en una Europa al borde de la gran tragedia de la guerra. Una línea melódica cerrada y expresiva, una armonía de esencia tonal y ritmos sumamente complejos y cambiantes se funden en esta partitura técnicamente difícil donde cada pianista, con un absorbente grado de concentración atencional, debe atender su trabajo, los del otro pianista, de los percusionistas y del director. Un desafío sólo para grandes pianistas, pero para grandes pianistas que ensayan meses y años una obra como ésta. Aquí lo que vale es el esfuerzo, el estudio metódico, las horas y horas de ensayo. Y éstos han

sido precisamente los méritos de este concierto. Al revés de toda nuestra vida musical donde todo se hace a la apurada y con poco ensayo, aquí hubo un trabajo enorme de preparación para resolver las dificultades de que está erizada la obra. El soberbio trabajo de las dos pianistas —perfectible en una obra como ésta pero igualmente de muy alto nivel—, el trabajo a conciencia, el detallado conocimiento de la obra y si se quiere, las ganas con que dirigió León Biriotti, y finalmente el atento y prolijo desempeño de los percusionistas, nos colocó ante uno de los acontecimientos musicales del año: intenso, disfrutable, con todo el fuego bartokiano. Este magnífico concierto se repitió el sábado 21 con el agregado de algunas obras para piano de Bartók ya que en el concierto que comentáramos contó en la primera parte con una mesa redonda dedicada al gran compositor y musicólogo húngaro.

MARTES: ALEMANES

El Colegio Alemán viene desarrollando este año una actividad musical creciente y con un aceptable nivel de concierto. No hace mucho hicieron en la sala Vaz Ferreira la cantata "El maestro de escuela" de Telemann con el coro de niños del colegio y fue realmente un éxito. Ahora, en un concierto de beneficencia, presentaron el Coro de adultos del Colegio, de reciente formación, solistas y miembros de la Orquesta Estudiantil de Montevideo. Toda esta actividad se debe a la presencia en Montevideo del barítono y Director de Coros alemán, Helmut Reges y su esposa la soprano Irmhild Rahls. El programa ofrecido fue uno de los mejores que hemos conocido en este tipo de concierto. Fuera del austríaco Mozart y el francés Michel Blavet (compositor, flautista y fagotista, 1700-1768) el programa está compuesto por obras de los alemanes Bach, Haendel y



León Biriotti

Buxtehude, este último más bien danés-alemán. De las diversas obras de estos compositores se destacaba la Misa Brevis de Mozart, una cantata de Buxtehude y algunos corales de Bach, todos vertidos con corrección, seriedad y un nivel interpretativo donde fue posible apreciar el esfuerzo de Helmut Reges para sacar adelante un grupo de personas aún poco fogueadas para presentarse en concierto —sobre todo el Coro y la Orquesta. De la excelente participación de los solistas —John Thewlis (órgano), Ana María Apotheloz (flauta), Irmhild Rahls (soprano), Elías Gurevich (violín) y Jan-Eric Wilmenius (órgano)— debe destacarse la intervención de la soprano en el Laudate dominum de Mozart cuya bellísima voz sonó celestial en el recinto de la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes donde se desarrolló este concierto. Ha sido esta presentación un positivo aporte del Colegio Alemán a la temporada musical, digno de tenerse en cuenta. Por otra parte, una demostración que el principio "el movimiento se demuestra andando" se aplica también a la educación musical, puesto que a este coro en formación no se le encierra en el ámbito de un colegio ni hace música como una mera actividad académica más, sino que se "arriesga" frente a un público y este enfrentamiento con el oyente es parte importante de la formación musical.

MIÉRCOLES: SUSPENSION

El Núcleo Música Nueva había anunciado para las 20.45 el segundo concierto de compositores uruguayos. Un programa nutrido con obras de los compositores de la más joven generación. Tenía, obviamente, interés, puesto que se trataba de una de las pocas oportunidades para apreciar la actividad creadora de los músicos uruguayos. Desgraciadamente el concierto se suspendió, suponemos que por imposibilidad de ensayar el ambicioso programa. De todos modos ha sido anunciado otro concierto con las mismas características. Es de esperar que la falta de tiempo para ensayar —verdadero mal de la música— no frustre otra vez las actividades del Núcleo.

JUEVES: TRIO

Horst Prentki reside en Uruguay desde 1940. Es clarinete solista de la OSSODRE y de la Orquesta Nacional de Cámara. Es profesor de clarinete y saxofón del Conservatorio Universitario y de la Escuela Municipal de Música. Con sus hijos Esteban (violín) y Germán (violoncello) forma el Trío Prentki de prestigiosos antecedentes. Este año dieron un recordado concierto en el Palacio Taranco. En este mismo lugar se presentaron esta semana como "OPUS 3" (ya que Germán Prentki sigue estudiando en Europa) y Víctor Addiego, primer violoncello solista de la OSSODRE, tomó su lugar. Con músicos de este nivel era dable esperar un buen concierto, y así fue. El Trío Sonata de Antonio Vivaldi (1ª audición) con Horst Prentki al piano, contó con una lectura atenta y clara, de una partitura que no tiene mayores dificultades. El Divertimiento I.K. 229 de Mozart —al igual que otras formas musicales semejantes como la serenata, la "cassation" o el nocturno— pertenece a esa clase de música de entretenimiento que se interpretaba al aire libre o en reuniones sociales. Mozart escribió divertimentos para muy distintas combinaciones instrumentales y muy diferente número de movimientos. El I.K. 229 es típicamente uno de ellos. Tiene

en la línea melódica una cierta predominancia del violín —muy bien llevada por Esteban Prentki— con un hermoso sonido, bien matizado y empastado con el clarinete y el violoncello. En la segunda parte los "15 dúos para Violín y Clarinete" de Béla Bartók fue otro merecido homenaje, pues resultó lo mejor del concierto. Horst y Esteban Prentki dieron toda la gama de sentimientos que recorren estas pequeñas obras —algunas no pasan de un minuto de duración— donde se va desde la alegría a la nostalgia pasando por lo popular y danzante. Este buen concierto terminó con el "Concert Champêtre" del francés Henri Tomasi (1901-1971) quien, fuera director de la Opera de Montecarlo y conocido como compositor sobre todo por su ópera-ballet "La Atlántida". Un músico neoclásico y tradicionalista. Estas características están presentes en su elegiaco "concierto champêtre", al gusto francés. Aunque sin mayores atractivos valía la pena escuchar la obra gracias a buen desempeño de Trío "OPUS 3". Sería bueno que estos excelentes músicos se presentaran con mayor frecuencia ante el público, no solamente porque son capaces de realizar conciertos de buen nivel sino también porque el repertorio de cámara es, por lo visto y oído este año, lo que estamos en mejores condiciones de hacer —muy por encima de lo sinfónico— ya que contamos —todavía— con buenas individualidades.

VIERNES: CONFERENCIA

La opción del viernes era escuchar el concierto de la Orquesta Nacional de Cámara bajo la dirección de Eric Simon, pero la tentación fue más fuerte y fuimos a la conferencia del Dr. Christopher Paddock, Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos. Musicólogo, compositor y hombre de gran cultura humanística dictó una conferencia sobre "Las raíces del jazz". Interesaba por venir de quien venía pero inmediatamente de comenzada, la disertación (en un español demasiado perfecto) interesó por sí misma. Paddock partió del análisis del entorno socio-cultural africano —con métodos propios de la antropología estructural— que permiten la comprensión de los significados de lo que posteriormente será la música de jazz. Expuso con ejemplos musicales, impecable didáctica, y por supuesto, con conocimiento del tema donde se nota el trabajo de campo. Nos tomó por sorpresa su vinculación, hace ya años, con Lauro Ayestarán, en los Estados Unidos, y su conocimiento del canchero. Al respecto afirmó Paddock, "las raíces africanas se conservan en Uruguay mucho más puras que en los Estados Unidos". En suma una conferencia importante, con mucho público, con esas caras que se ven en todas las salas de concierto y también, por supuesto, los jazzófilos —siempre tan difíciles de conformar— pero que por esta vez se fueron satisfechos.

LUIS BATTISTONI

El mundo insólito de la música

El molde roto

Héctor Berlioz tenía un profundo conocimiento de los instrumentos de la orquesta que hicieron de él el gran maestro de la sinfonía romántica. Además fue el primer crítico musical de su época y sus escritos encierran valiosos juicios sobre los músicos y la música. Uno de ellos dice: "Entre los increíbles sofismas que surgieron hace algunos años en la polémica musical, merece recordarse aquel que consideraba como un mérito de los compositores jóvenes la imitación de sus predecesores, no consintiéndoseles innovar sino mucho más adelante y de modo gradual, e imputándoseles como un crimen una primera obra que fuese una novedad. De modo que si Beethoven hubiese comenzado por la sinfonía Pastoral o por la Heroica o por la sinfonía con coros, hubiera sido condenable su obra maestra, mientras que su pequeña sinfonía en do mayor, imitación de Mozart, era lo mejor con que podía empezar."

Beethoven empezó por reproducir la imagen de las sinfonías de Mozart; sin embargo desde un comienzo reemplazó el Minué por el Scherzo, ese juego encantador en tres tiempos breves al que dio tan picante carácter. En su segunda sinfonía se amplifica el estilo sin que la forma cambie. Se ve apuntar ya el estilo instrumental expresivo, apasionado, variado, dramático. Vienen después la sinfonía Heroica, la Pastoral, en las cuales el autor impone un asunto en su obra musical, y finalmente la gran sinfonía con coros. Y aquí el antiguo molde, completamente roto, permite a la sinfonía, orgullosa con el apoyo de las voces, lanzarse libremente, ávida de abrazar el tiempo y el espacio."

JAZZ JAZZ JAZZ JAZZ JAZZ

El Hot Club en la Alianza

Después de treinta años de actividad jazzística, el Hot Club de Montevideo cerró su famosa sede de la calle Guayabos. Qué se hizo de sus socios, de sus músicos y de sus pertenencias, son algunas de las interrogantes que formulamos al saxofonista Horacio "Bocho" Pintos, ex-presidente de la institución.

"Al principio fue un golpe muy duro para nosotros ver esas puertas cerradas para siempre. Tuvimos que guardar en depósito los discos, cassettes, libros, revistas, aparatos y el resto del material. Pero lo peor fue que no teníamos dónde reunirnos, dónde tocar. Por fortuna, el pianista Ricardo León había hecho contacto con las autoridades de la Alianza Francesa y les propuso que fuéramos a tocar allí. Se hizo un contrato y entre todos preparamos el local en el que tocamos, desde hace ya varios meses, todos los viernes a partir de las 23 horas".

—¿La entrada para el público?
"Es para todo público, al precio de \$15. Quiero aclararle que ahora el Hot Club es eso: músicos que tocan, gente que escucha. No hay más socios del Hot Club, cualquiera puede entrar y quedarse hasta que terminamos. El contrato establece tocar hasta la una y media, pero terminamos siempre una hora más tarde. Al final nos tienen que echar porque el público sigue escuchándonos con entusiasmo".

—¿Va mucha gente?
"Unas ochenta personas cada viernes, de las que la mitad aproximadamente son caras nuevas. Pienso que estamos ganando nuevos aficionados al jazz y eso es mejor de lo que hacíamos antes. Ahora tenemos un local más espacioso, mejor decorado, con estrado para los músicos, mesas sillas para el público, se sirven bebidas, e incluso en las últimas semanas hacemos un breve intervalo y proyectamos algunos cortometrajes que nos presta la Embajada francesa. Con el producido por las entradas vamos mejorando la iluminación, el equipo sonoro, y hemos comprado una batería nueva que pronto vamos a inaugurar".

—¿Quiénes son los que tocan?
"Habitualmente los pianistas Ricardo León y Francisco "Paco" Mañosa, los bateristas Marne Mallo y Alberto Vázquez, el contrabajo Luis Ferreira, el trompetista Gastón Contenti y yo. Pero nos interesa que se acerquen todos los músicos de



"Bocho" Pintos (saco alto) y "Paco" Mañosa (piano), integrantes del cuarteto del Hot Club.

jazz, por esto tuvimos el placer de contar también con las presencias de los saxofonistas Edgardo Falero y Raúl Lema, de Ricardo Nolé (hijo del conocido Pancho Nolé), de Pedro Linale, aquel joven, cito que hace veinte años fue una revelación en el Hot Club y que hoy es un señor músico que actúa en orquestas internacionales en Palma de Mallorca, Barcelona, etc., y de Osvaldo Fattoruso, que no necesita presentación".

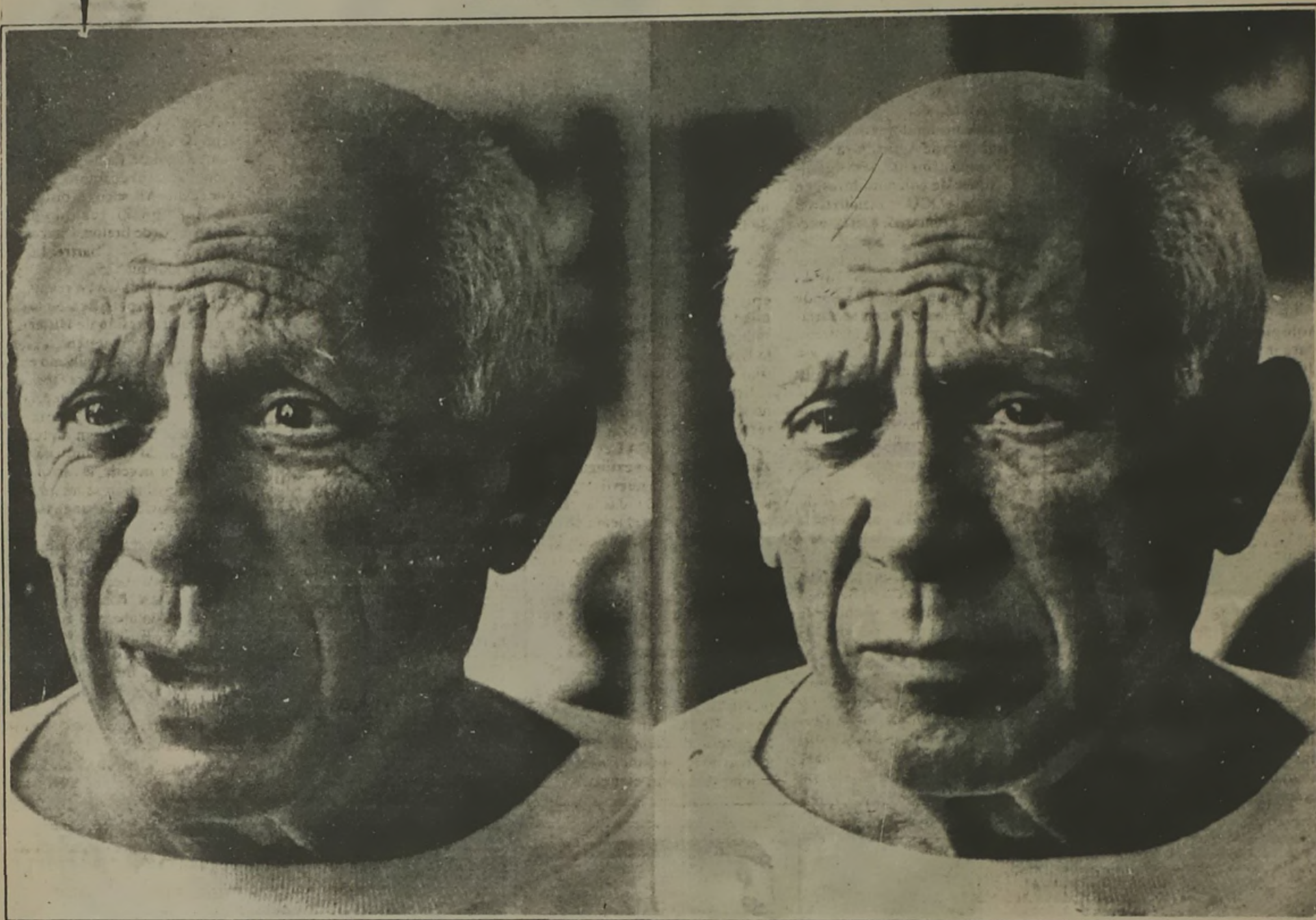
—¿Hacen "jam-sessions"?
"Antes hacíamos, o cuando vienen nuevos músicos, pero generalmente ensayamos los sábados, sacamos nuevos temas, hacemos nuevos arreglos, en fin, la idea es presentar al público un espectáculo más exigente, más armado, más profesional. Es obvio que la improvisación de los solistas sigue siendo básica en el jazz pero la complejidad de las estructuras armónicas actuales obliga a hacer un estudio previo de lo que se va a tocar. Nos preocupamos de hacer las cosas bien y creo que el público que nos viene a escuchar es la mejor prueba de que estamos en buen camino".

ENRIQUE HETZEL

Picasso

El centenario de Picasso sigue motivando, en todo el mundo, comentarios de expertos, de amigos y de contemporáneos del genial artista. Aquí, Joan Miró y Javier Tussell exponen, para "El País" de Madrid, enfoques sobre su vida y sobre el significado del Guernica.

EXCLUSIVO
EL PAÍS
de Madrid



Pablo Picasso por Joan Miró

No puedo hablar de Pablo Picasso como artista —pues ya está todo dicho—, sino como ser humano.

Antes de ir yo a París, en 1919, en Barcelona todos sentíamos ya una gran veneración por la obra de Pablo.

Un día se me ocurrió ir a visitar a su madre, que vivía en Barcelona con su hija. Era una mujer amabilísima, se parecía mucho a Pablo, tenía su misma mirada de fuego.

Cuando en el Liceo barcelonés se estrenó el ballet *Parade*, con música de Eric Satie, decorados de Picasso y coreografía de Diaghilev, mi amigo Joan Prats y yo fuimos a verlo. Quedamos impresionados. Pablo vino a Barcelona acompañando a su primera mujer, Olga, la bailarina rusa.

Recuerdo que cada día se iba a afeitarse a casa de su madre, que un día me hizo ir a su casa para enseñarme un dibujo hecho por Pablo sobre el espejo, con el jabón de afeitar.

Cuando me trasladé a vivir a París, le fui a visitar a su piso de la Rue de la Boétie. Recuerdo el impacto que me produjo, a la entrada del piso, un cuadro de *Douanier Rousseau*, por aquel entonces apenas conocido, que Pablo había comprado por un precio muy módico. También tenía una preciosa tela de Renoir, así como un gran objeto, una especie de lámpara de la que colgaban muchos trastos. Pablo, por el que yo sentía un enorme respeto, me recibió con gran simpatía.

En principio, nos tratábamos de usted, costumbres de la época. Yo llevaba un reloj de pulsera, cosa muy poco usual en aquel tiempo, muy *chic*. Al ver el reloj, Pablo me dijo: "Cuando trabajes, no mires nunca la hora. Ten en cuenta que los santos no llevaban reloj". Siempre he seguido ese consejo. Cuando trabajo no tengo en cuenta las horas, y tampoco los meses, ni los años. Desde entonces, le visitaba con frecuencia.

Cuando la segunda guerra mundial se fue a vivir a Vallauris. Cuando yo volví a Francia, después de la guerra, le fui a visitar a Vallauris. Vivía en una pequeña casa que le había dejado su amigo Rosenberg. Cada día iba a comer con él. Un día comimos *roast-beef* y me chocó lo bien que lo trinchaba,

al estilo inglés. Por aquel entonces Pablo apenas pintaba. Trabajaba mucho en cerámica, en colaboración con una tal madame Madoura. Yo hice una cerámica con esta señora que, por cierto, no me gustó nada, la rompí.

Con el tiempo nos hicimos muy amigos. Bromeábamos mucho. Pablo tenía un increíble sentido del humor, así como una memoria fabulosa. Se burlaba con gran socarronería de esa gente de la alta burguesía catalana.

Picasso era un hombre españolísimo. Siempre trabajó pensando en España.

Cuando yo vivía en Cannes, en su villa *La Californie*, le fui a ver cuando acababa de comprarla. Tenía un eucalipto magnífico que a mí me recordaba a los que yo tengo en la masía de Montroig, en el campo de Tarragona. Le dije a Pablo que *La Californie* me parecía preciosa; entonces, Pablo se agachó, cogió un guijarro y me dijo que ese simple guijarro valía más que toda *La Californie*.

Picasso adoraba a su madre. Me daba dinero para que yo se lo diera cuando iba a Barcelona.

Llevaba una vida muy austera, muy

disciplinada. No bebía. Siempre tomaba zumo de zanahoria.

Como artista, diría que la obra de Picasso ha sido un balance, una revisión de toda la historia de la pintura; en fin, un análisis. Nos ha permitido a los que hemos venido tras él encontrar puertas abiertas. Pablo y yo nunca hablábamos de pintura. Un día me dijo: "Oye, Joan, si no tengo un azul, pinto un verde". Así resumo yo su libertad.

Hablábamos una divertida mezcla de catalán, castellano y francés.

Recuerdo que una vez me dijo que cuando era muy joven fue a un hotel que olía a m... y que había encantado.

Como buen español, era extremadamente celoso. Recuerdo que, paseando por París, Olga (su mujer), él y yo, no soportaba que yo fuera al lado de Olga. Y, como todo andaluz que se precie, era muy supersticioso. Un día, en París, vino a comer a casa. Mi hija que de pequeña era muy bromista, dejó el sombrero de Pablo sobre una cama, cosa que da mala suerte. Pablo al verlo, lanzó un grito de espanto.

JOAN MIRO

Pablo Ruiz Picasso:

"El toro es un toro y el caballo es un caballo"

EXCLUSIVO
EL PAIS
de Madrid



Autorretrato al carboncillo.
Barcelona 1901.

El cuadro *Guernica*, de Pablo Ruiz Picasso, ha sido considerado como la pintura más significativa del siglo XX y también como la más famosa de su autor. En realidad ambas caracterizaciones tienen razones objetivas y al mismo tiempo factores no estrictamente artísticos en su origen. Las razones objetivas derivan de la indudable transformación decisiva que se produce en la pintura de Picasso en la época en que pinta el cuadro, ya en la madurez, pero no todavía en la senectud, mientras que los factores ajenos al campo estrictamente artístico se relacionan con el propósito que tuvo el pintor de dar un contenido de compromiso social y político a su pintura. Compromiso este que sería una de las preocupaciones básicas de todos los pintores del siglo XX y que es lo cierto que no le había caracterizado hasta el momento. En estas condiciones no nos puede extrañar que el *Guernica* haya sido objeto de múltiples interpretaciones y además desde una fecha muy temprana.

Como casi siempre suele suceder, la realidad es que el propio testimonio del pintor no ayuda mucho para la interpretación de la obra. Fueron declaraciones impuestas por la exigencia de la crítica de tratar de penetrar en el significado de la obra, pero extralidos de la boca de Picasso con dificultad y con frecuencia mal interpretados. En realidad, Picasso había dicho simplemente en una declaración hecha pública en julio de 1937, pero que se debió realizar probablemente en el momento en que todavía estaba pintando el cuadro que con él había querido expresar "el horror ante la casta militar que ha hundido a España en un océano de dolor y de muerte". La interpretación era, por tanto, un tanto genérica y no permitía un explícito simbolismo político de lo representado.

Pero al final de la segunda guerra mundial (en las últimas semanas de 1944 y primeras de 1945), Picasso fue interrogado insistentemente por Jerome Seckler, quien publicó de manera parcial sus impresiones de la entrevista con el maestro en la revista *New Masses*. Toda la entrevista consiste de parte del pintor en un esfuerzo para librarse del persistente intento de su interlocutor de hacerle admitir que su pintura tenía un simbolismo político explícito. Picasso, a lo sumo, se mostró dispuesto a aceptar que sólo el *Guernica* tenía ese carácter por su condición de propaganda. Aún así, los protagonistas de la pintura tenían un sentido menos preciso del que quería darle Seckler.

LA OSCURIDAD Y LA BRUTALIDAD

El toro representaba la oscuridad y la brutalidad, pero —dijo por dos veces Picasso— no el fascismo; el caballo podría ser el pueblo. En todo caso, las interpretaciones simbólicas que Seckler pretendía encontrar en el cuadro de Picasso eran exageradas: "Si usted ha sentido determinadas cosas en mi pintura, puede ser verdad, pero no era mi deseo darle este sentido". Picasso admitía que tenía un ideario político, pero también decía que no existía una correlación directísima entre su forma de pintar y ese ideario.

El simbolismo concreto de la gran obra picassiana sería objeto de innumerables disputas, en especial a lo largo de los años cuarenta. La primera versión del conocido libro de Juan Larrea lleva quizá hasta su máxima extensión y precisión ese simbolismo. Larrea se convirtió, en contra de gran parte de la crítica anglosajona, en un defensor del contenido político preciso de los protagonistas del *Guernica*, y por supuesto, de todo el cuadro en su conjunto. La figura de ave que aparece en el cuadro representaría el espíritu, y el portalámparas que surge de la ventana sería la República. El toro vendría a ser el pue-

blo español protegiendo a una mujer y a un niño que por puro juego de palabras recordarían incluso al Madrid sitiado de la España de entonces. Incluso los testículos del toro tendrían un simbolismo preciso.

El meritorio libro de Larrea quedó, sin embargo, desautorizado por las nuevas declaraciones que en 1947 hizo Picasso al marchante Kahnweiler y que éste hizo llegar al director del Museo de Arte Moderno de Nueva York, Alfred H. Barr. En este texto quedaba malparada la interpretación de Seckler al afirmar: "El toro es un toro y el caballo es un caballo". Añadía que también había en el cuadro un pájaro un pollo o una paloma y que "el pollo era un pollo". Enunciaba a continuación una afirmación fundamentalmente válida para todas las épocas y para todos los artistas de la distribución entre pintura y literatura: el pintor, según él, no debía crear símbolos explícitos; de otra manera sería mejor que en vez de pintar escribiera para crear dichos símbolos.

SÍMBOLOS Y MITOS

El primer problema de la interpretación del *Guernica* es, por tanto, el simbolismo político de cada uno de sus protagonistas, pero a este problema de interpretación se sumó muy pronto otra polémica que tuvo también su beligerancia hasta bien entrados los años cuarenta. Si cada uno de los símbolos del *Guernica* fue discutido, también quedó sometido a debate y de una forma inmediata hasta qué punto Picasso había sido capaz de vertebrar los aspectos formales de su obra de tal manera que sirvieran al propósito ideológico que le había guiado desde el primer momento. La polémica tendría una larguísima repercusión en Estados Unidos, y a ella nos podemos referir, por tanto, de una forma pormenorizada. Baste con decir que en el mismo año de 1937, en la revista *Cahiers d'Art*, el crítico Christian Zervos manifestaba su aprecio por el escenario formal utilizado por Picasso, que era "un mundo de desesperación, donde la muerte está en todos los sitios, y en todos además el crimen, el caos y la desesperación".

Picasso había sabido, por tanto, vertebrar formalmente su protesta contra la barbarie. Pero no pensaban así otros críticos. En la

revista inglesa *The Spectator*, en octubre de 1937, quien era entonces un conocido crítico de arte de izquierdas, Anthony Blunt, se refería a los aguafuertes de Picasso sobre Sueño y mentira de Franco y sobre el futuro *Guernica*, todavía no pintado, y afirmaba que el horror que describían era genuino pero inútil y que sólo podía servir a un estrecho grupo de estetas. Según Blunt, Picasso debería haber visto más que el puro horror y hubiera también debido mostrar su optimismo ante las buenas causas revolucionarias. El artista contemporáneo producía obras demasiado elaboradas para núcleos demasiado restringidos y se refugiaba en su propio interior sin pensar en los destinatarios de su obra de arte. La polémica alcanzó a muy diversas personalidades, entre ellas a Penrose y Herbert Read. Read, en contra de la opinión de Blunt, afirmaba que no era necesario que el arte moderno fuera impopular, que precisamente el *Guernica* era una buena prueba de ello, como testimonio de una gran pintura que podría servir, siendo formalmente avanzada, para expresar el apoyo a una determinada opción ideológica y de compromiso social.

CONTENIDO IDEOLÓGICO

La discusión sobre el simbolismo preciso de los protagonistas del *Guernica* y la posibilidad o no de que Picasso hubiera sido capaz de expresar formalmente el contenido ideológico intentado convirtieron al cuadro en una de las pinturas más dignas de atención de toda la crítica artística del siglo XX. El hecho de que además se tuviera (gracias a los dibujos previos) todo su proceso de gestación, fomentó en años sucesivos un estudio detenido de la pintura y facilitó, desde un punto de vista académico, la disección de la inspiración del artista, de acuerdo con toda la trayectoria artística de Picasso en esta obra concreta. Surgieron así las interpretaciones estilísticas y comparativas con el resto de la pintura universal e integradoras del *Guernica* en la vida artística del pintor.

El mismo Anthony Blunt, al que habíamos visto reticente acerca de una valoración positiva del *Guernica*, quizá desde unos criterios que nos lo aproximarían al "realismo socialista", fue autor de una monografía en la que mostraba la persis-

tencia en el *Guernica* de Pablo Picasso, de temas tradicionales en toda la pintura occidental y de su propia mitología personal expresada de formas muy variadas a lo largo de los años. Blunt recordó que la Minotauromaquia de 1935 constituía un antecedente directísimo del cuadro, descubrió el papel de las escenas de corrida en toda la trayectoria picassiana y supo apreciar la persistencia de temas clásicos o incluso la exhibición en el París de la época de pintura primitiva española que podría tener un cierto parentesco con los temas del *Guernica*.

A este estudio comparativo le sucedieron hasta el momento otros tres, monográficamente dedicados a él, no menos importantes y, desde luego, complementarios. En ellos ha desaparecido ya la preocupación por el simbolismo político explícito o la polémica entre fondo y contenido. En el texto de Arnheim encontramos la interpretación, por un psicólogo especialmente dedicado a la historia del arte, de las imágenes cambiantes de sentido del *Guernica*.

Las dos últimas obras publicadas sobre el *Guernica* proceden de un especialista español y otro anglosajón. Palau i Fabre, especialista en el Picasso de la primera época y sobre todo el catalán, ha tratado de integrar todo el proceso creador del *Guernica* en sus antecedentes incluso más remotos y ha señalado la profunda ruptura que existe entre el proceso elaborado propiamente dicho y el momento en que el pintor pasa a enfrentarse con el enorme lienzo. Para cualquier lector aún no especializado, indudablemente Palau i Fabre cuando describe el *Guernica* como un testimonio de una pasión dominada por el amor; es la pasión producida por el repudio de la barbarie, que es capaz de superar esta característica para convertirse en un símbolo universal de reconciliación. Finalmente, en el libro de Russell, muy recientemente traducido, encontramos un detenido estudio estilístico acerca del escenario empleado por Picasso en su cuadro y apreciamos también una influencia sorprendente, a pesar de que ya había sido intuida por Blunt. Según Russell, no sólo son los temas de corrida los que explican el *Guernica*, sino también la crucifixión, un tema no muy frecuente en la trayectoria de Picasso, pero que tiene precisamente de común con la corrida el sufrimiento de una víctima inocente.

Russell advierte que, como todas las grandes obras de arte, el *Guernica* siempre será susceptible de interpretaciones variadas e incluso contradictorias. Y no otra cosa era lo que decía el propio Picasso, cuando a la altura de 1947 advirtió a Barr que el Público debía de ver en su pintura lo que quisiera, que su simbología no era estática.

JAVIER TUSELL

Javier Tusell es director general de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas.



Picasso hace de payaso frente a Jean Cocteau

Teatro del mundo en la Costa de Oro

Homero González Torterolo, un joven uruguayo radicado en Barcelona, nos envió esta colaboración en la que resume sus puntos de vista sobre el encuentro teatral de Sitges.

Bajo el tema orientador *¿Hay un retorno al autor?* del 16 al 25 de octubre se ha celebrado en Sitges —ciudad costera próxima a Barcelona— la XIV edición del Festival Internacional de Teatro, bajo la orientación de un patronato y la dirección de Ricardo Salvat —prestigioso hombre de teatro de enorme trayectoria dentro y fuera de fronteras.

Tres de las compañías que más éxito han tenido en las últimas ediciones del Festival volvieron a confirmar al público de Sitges su real valla: a Barraca de Lisboa, que presentó *Preto no branco*, pieza de Darío Fó (Muerte accidental de un anarquista) adaptada y dirigida por Helder Costa y *E menino ou menina* collage de textos de Gil Vicente, que dieron a su protagonista, María do Ceu Guerra, la posibilidad de lograr el premio de la crítica portuguesa a la mejor actriz del año. Este espectáculo llegó a Sitges luego de una exitosa gira por los Estados Unidos. El Theatron Kessarianis de Atenas, que el último año había presentado una Yerma dirigida por Ricardo Salvat, trajo esta vez una comedia musical de corte

satírico: *¡Adelante, devoradores de la patria!* El Teatro del Estado de Württemberg —Alemania— premio "Cau Ferrat" 1980, presentó a sus dos elencos en: *Der Strame Max* de Franz Xaver Kroetz y *Ein fest bei Papadakis* de Volker Ludwig y Christian Sorge.

Esta edición del Festival se caracterizó por contar con más espectáculos que las anteriores (fueron más de cincuenta puestas en escena) y con una presencia de más peso por parte de participantes europeos. Entre los países extranjeros presentes en Sitges se contaron: Francia —con 6 compañías— Hungría, Portugal, Uruguay —en la presencia de Dado Sfeir con un espectáculo totalmente desubicado para este tipo de Festival—, Alemania, Corea, Grecia, Italia, Inglaterra, Ecuador y Perú.

El Premio Artur Carbonell (el mejor espectáculo teatral inédito) correspondió a *Coriolanus* del grupo Action Cooperative pour le Theatre, dirigido y adaptado por Jean Claude Bastos, quien afirma que su obra "no transcurre ni en Roma ni en Londres. Es la historia de un grupo en el momento presente, dinamizado por los resortes de la fábula".



La compañía inglesa "Foots Barn Traveling Company" presentó "off" festival tres montajes: "Arthur", basado en la leyenda del Rey Arturo; "Circo Tosov", una renovadora visión del fenómeno circense, y "Historias Extraordinarias" basada en el cuento de García Márquez "Un hombre muy viejo con alas enormes".

El Premio Cau Ferrat a la mejor aportación artística, se entregó a la compañía italiana Teatro Mobile por su montaje de la pieza de Federico García Lorca *El amor de Perlimplin con Belisa en el jardín* diri-

gido por Gianni Pulone. El grupo húngaro Universitas Együttés de Budapest, fue merecedor del accessit de este mismo premio por su espectáculo *Zadig o el destino*, dirigido por Imre Katona.

El Premio Santiago Russinol (al mejor texto teatral inédito) correspondió a *Desde la sangre y el silencio* de Jorge Díaz. Y el Premio Lisistrata que otorga un jurado formado exclusivamente por mujeres al mejor montaje de aportación feminista, fue adjudicado a *Desencuentros*, collage de textos presentado por Teatro de la Ribera de Zaragoza.

HOMERO GONZALEZ TORTEROLO

Apoyar el esfuerzo del Interior

El inocultable centralismo que Montevideo detenta desde los tiempos remotos de su historia, se hace sentir en una serie de áreas que en nada tienen que ver con diseño jurisdiccional de la República, pero que directamente afectan a los habitantes del Interior.

Para el caso particular del teatro, ello se aprecia con toda claridad. Desde hace mucho tiempo, el teatro del Interior o no existe, o su existencia es, numéricamente,

insignificante. Salvo la visita esporádica de elencos montevideanos, se puede decir que en el Interior no hay grandes acontecimientos teatrales.

Y no porque falte interés, capacidad y motivos para desarrollar esa actividad, sino porque, en general, se carece de medios y estímulos para que la misma pueda tener un nivel de competencia comparable al de las presentaciones capitalinas. Lo que acontece con el Pequeño Teatro de Durazno es más que elocuente de esta crítica situación.

Fundada hace exactamente veinte años, en pleno auge del teatro independiente en nuestro medio, esa institución se destinó a la difusión de obras del repertorio universal que de otra manera, jamás habrían sido conocidas o apreciadas por vecinos de la zona. Autores como Lorca, Ibsen, Strindberg, Williams, Coward, Sánchez, Laferrere, etc. fueron llevados a escena por este teatro y rubricaron, de alguna manera, el sentido y el interés que supone la existencia de un alto foro de transmisión cultural.

Este año, incluso, el Pequeño Teatro estrenó nuevamente el clásico de Florencio Sánchez "Barranca Abajo" y reunió en torno a sí a numerosos público del lugar. Tras eso y en consonancia con la misión que esta institución se ha fijado, ha hecho funcionar a su Escuela de Arte Dramático, que cuenta actualmente con 19 alumnos.

También —y siempre en la intención de desarrollarse— este Teatro ha abierto una nómina de socios que lo apoyan, los que hasta el presente llegan a totalizar 150.

Tales datos, a los que debe sumarse la determinación de reconstruir y refaccionar su local propio, son indicativos de la denodada voluntad de persistir y de volcarse que ese Teatro exhibe. En definitiva, son esos los hechos que demuestran hasta qué punto es asunto de seriedad y de heroísmo, de vocación y de empeño, el sustento de una parcela ancha de la actividad cultural en nuestro país.

Por ello mismo —y es en esto que queremos poner énfasis— es que no comprendemos cómo es que aún, en estos tiempos de encuentro y de apoyo al teatro que se están desarrollando en nuestro medio, no se ha propuesto la idea de apoyar esas merecedoras iniciativas. Sabedores somos del sacrificio que significa para cualquier artista de nuestro medio llevar adelante su vocación. Pero so-

mos conscientes que una hora mensual para aportar experiencia, sugerir posibilidades y despertar nuevos intereses entre esos luchadores solitarios, no es mucho esfuerzo para nadie y resultará, sin duda, apreciable servicio para muchos.

Algunos podrán aducir que la mejor manera de estimular el teatro del Interior es solicitar al Estado prebendas de carácter económico. Discrepamos de plano con esta proposición por cuanto en ella va implicando un inevitable control de la inversión por parte del inversor, lo cual, como se sabe, casi siempre trae aparejado el deslucimiento de la creatividad.

De tal manera, entonces, para que el teatro del Interior pueda desarrollarse y crear nuevas fronteras en su interés, es necesario, como primer condición, que sea un buen teatro, es decir, que lo que se represente sea bueno y esté bien representado. Si es así, quienes por prejuicio o desinterés no asisten a las funciones, verán transformada esa realidad y podrán, si, ser exigentes y encontrar exigencia en esos espectáculos.

Pero, entonces, para que eso pueda ser posible es imprescindible que todos nuestros artistas, particularmente aquellos que insisten en la tan manida popularidad del teatro, sean capaces de aportar en alguna medida su caudal de experiencia y algunas horas de su esfuerzo para que, en efecto, el teatro pueda ser popular, vale decir, para que resulte un producto de acceso general sin que ello quiera significar de poca calidad.

Quizá bajo la forma de becas o quizá en forma seminarios volantes, los artistas e instituciones montevideanas, deberían ayudar a sus colegas de la campaña. Si ellos no lo hacen, o no lo hará nadie, —cosa que es grave—, o lo hará el Estado, cosa que es impensable en términos de independencia creativa y de autonomía artística.

Este tema, somos conscientes, es muy complejo y no puede ser tratado desde la generalidad que ahora lo abordamos. A lo sumo, lo que hemos intentado es situar su naturaleza y esbozar algunas alternativas.

Sin perjuicio de volver sobre ello, esperamos, no obstante, que alguien más funde algún interés por estos aspectos que son, por alcance y doctrina, aspectos esenciales para todos los que se ocupan de la cultura.

R. M. FATTORUSO

Telón arriba

EL HERRERO Y LA MUERTE, de Rein y Curl. Dirección: Jorge Curl. — En el Teatro Circular, Sala 1, a las 21.30 horas.

VIVIR PARA ATRAS, de Juan Graña. Con Liliana García, Angel Medina y otros. Dirección: Pablo Santamaría. — En el Teatro Circular, Sala 2; a las 21.30 horas.

PROMETEO ENCADENADO, de Esquillo. Con Luis Cerminara. — En el Teatro de la Alianza Francesa, a las 21.30 hs.

HACIENDO CAPOTE. Espectáculo-testimonio actuado por Luis Cerminara y dirigido por Alberto Restuccia. Los sábados a las 23.30 horas, los domingos a las 21 horas. — En el Teatro de la Alianza Francesa.

LO QUE VIO EL MAYORDOMO, de Joe Olton. Con Mártinez Mieres, Roberto Fontana y otros. Dirección: Pedro Corradí. — En el Teatro del Centro, a las 21.30 horas.

LA RATONERA, de Agatha Christie. Con Eduardo Pose, Marcos Flack y otros. Dirección de Antonio Baldomir. — En el Teatro del Anglo, a las 21.30 horas.

ESTO ES CULTURA (ANIMAL) Sobre textos de Dalmiro Sáenz. Dirige y actúa Alberto Restuccia. — En la Cafetería de la Alianza Francesa, los sábados a las 23.45 horas.

LAS SIRVIENTAS, de Jean Genet. Con Nelly Goltifio, Miriam Gleijer. Dirección: Marcelino Duffau. — En el Teatro La Máscara, a las 21.30 horas.

Aquí teatro

Dos acontecimientos se sucederán próximamente en nuestra ciudad, que permitan darle a nuestro Teatro nuevas fuerzas y, sobre todo, la sensación de que lo que se está haciendo puede ensamblarse y lograr que nuestro movimiento teatral, en otras épocas una de las fuerzas culturales más importantes del país para su desarrollo, se sienta unido y firme ante la tarea artística y la responsabilidad que significa formar a toda una juventud que se ha acercado, en los últimos tiempos a los distintos centros de enseñanza de esta disciplina. El primero de ellos, organizado, en esta oportunidad, por la Sección Uruguaya, de la Asociación Internacional de Críticos Teatrales, Alianza Unesco, será la entrega de los Florencios, estatilla que premia la actividad más señalada en cada temporada en materia teatral y que fuera creada en 1962. Desde hace 9 años que no se entregan, por lo que la fiesta que reunirá a la crítica, la gente de teatro y al público, tendrá un brillo especial. Se realizará el próximo 6 de diciembre en el Teatro Solís.

El segundo acontecimiento será el Encuentro de Teatro Uruguayo, del que ya dimos cuenta en su oportunidad, y que se realizará el próximo mes de marzo en el Teatro Stella D'Italia y tiene como propósito, al igual que el Teatro Abierto realizado recientemente en la Argentina, "reunir a toda la gente de Teatro: profesionales e independientes, de la Comedia Nacional y de los distintos grupos con sala o no, intentando ofrecer estrenos absolutos, en decidido apoyo a la dramaturgia nacional por los distintos caminos de la creación teatral", según palabras de sus organizadores.

Ya han habido reuniones preparatorias y período de inscripciones de autores, directores y actores y por las noticias que tenemos ha sido realmente impresionante la acogida que ha tenido la iniciativa por parte de la gente que hace teatro. Informaremos semanalmente sobre las distintas etapas de este encuentro verdaderamente trascendental para el Teatro Nacional.

GLORIA LEVY

Un aullido exasperado

UNA MUJER POSEIDA (Possession). Alemania, Francia, 1980. Dirección: Andrzej Zulawski. Fotografía: Bruno Nuytten. Música: Andrzej Korzynski. Protagonizan: Isabelle Adjani, Sam Neill, Heinz Bennet, Margit Garstensa. Estreno en Montevideo, viernes 20 de noviembre de 1981. Cine Ambassador. No apta menores de 18 años.

La mujer poseída es Isabelle Adjani que, al borde mismo del desequilibrio total, desencadena una tragedia de ribetes dantescos.

El detalle de los pormenores anecdóticos no contribuiría en forma alguna a la mejor comprensión de este film de riquezas y sugerencias. Lo que pretendemos asegurar es que lo esencial ante *Una mujer poseída* es no racionalizar demasiado. El film llama más bien al afloramiento de nuestra sensibilidad visual nos desafia a dejar correr el inevitable río de asociaciones que las imágenes despiertan en nosotros.

Ser espectador de esta película es una experiencia casi intraducible que sólo puede ser más o menos transmitida teniendo en cuenta alguno de los elementos culturales, históricos y míticos que Zulawski deja traslucir tras el barroquismo alucinante de sus imágenes.

Siempre teniendo en cuenta que brindar aproximaciones teóricas a *Una mujer poseída* puede ser riesgoso, podríamos aventurar, por ejemplo, que las similitudes entre *El Apocalipsis* de San Juan y la peripecia de los personajes de Zulawski puede no ser casual. El Apocalipsis, sombría admonición y estentóreo grito de venganza, también tiene ese aire exasperado. Pero las similitudes van más allá: tanto en *Una mujer poseída* como en el libro los seres humanos alimentan su definitiva destrucción, en ambos el Mal es algo enorme, monstruoso que llega centelleante y pleno de elementos cromáticos a segar la vida de los hombres.

Podría también señalarse el parentesco de esta historia con los vastos relatos medievales acerca de las brujas, que poseídas por el demonio, seducían a los hombres convirtiéndolos así en meros servidores del Mal. Y, no es en absoluto casual, que los amantes tras destruirse mutuamente

Isabel Adjani
y Heinz Bennet
interpretaciones realmente
magistrales, dentro
de un estilo original y
poderoso.



te mueran besándose como si el amor, la pasión pudiera, aún en la última instancia, redimir todos los pecados, lavar toda la sangre.

Trabajando en la cuerda, nunca definitivamente agotada, del "grand guignol" Zulawski logra que sus evidentes excesos, su constante recurrir a efectos, eficaces algunos y burdos otros, su inagotable fuente de cachetazos parezcan justificadas y útiles.

Podemos también afirmar, con el mismo margen de seguridad, que Zulawski seguramente refiere en este film a este, nuestro mundo. El desorden, el consumismo y la confusión filosófica e ideológica de los personajes, la soledad en que parecen vivir —las calles están casi vacías, nadie mira a nadie, los personajes discuten muchas veces sin mirarse la cara— la amenaza de guerra como un elemento condicionante y siempre presente —el muro de Berlín está allí— son los factores que configuran el gran escenario pa-

ra los personajes de este creador polaco. Eso, un gran escenario...

Zulawski como buen "director de escena" logra arrancar a sus actores interpretaciones realmente notables. En el caso de Adjani y Bennet se llega a lo realmente magistral.

Wajda aseguró en una ocasión que Zulawski siempre sería un "hombre de teatro" y seguramente no erró: una sombra de trágica teatralidad sobrevuela la obra de este controvertido realizador otorgándole características muy especiales a su manejo cinematográfico.

Zulawski es así. Wajda no duda en declarar que es genial. A Moravia afirma que "él y Altman son detestables" y nosotros, montevideanos y sorprendidos, lamentamos disponer de tan poco espacio para aprehender una obra que luce inclasificable, interesante y sugerente... Vaya y viva.

ALEJANDRO BLUTH

Total, segual...

LAS VACACIONES DE MINGUITO / CRUCERO DE PLACER. Argentina 1980. Dirección: Carlos F. Borcosque. Productor: Francis Smith. Libreto cinematográfico: Daniel Delbene. Fotografía en Eastmancolor: Luis Vecchioni. Música: Francis Smith. Tema "Bajo el Sol de Acuario" por Nick Jones. Una producción Gaucha para 2002 Organización Cinematográfica. Distribución local: Continental Films. Intérpretes: Claudio García Satur (Antonio), Juan Carlos Altavista (Federico), Ana María Cores (Graciela), Sandra Sadrini, Juan M. Tenuta, Pedro Quartucci, Silvia Folgar. Estrenada en Montevideo: Cine Eliseo, jueves 19 de noviembre de 1981.

Ante todo, una aclaración. Minguito, el personaje más popular del programa televisivo "Polémica en el Bar", no interviene en este film, y el título de "Las Vacaciones de Minguito" resulta un intento de dudosa moralidad por comercializar una obra y llevar algo de público a una sala taquilleramente hambaleante. En resumen, hay una palabra que define esta peculiar maniobra: Estafa. Entonces, pasaremos a comentar la película que se esconde tras el título aludido.

"Crucero de Placer" tiene como protagonista central a

Antonio (Claudio García Satur), un agotado funcionario de una empresa funeraria que debe llevar a un par de industriales madereros paraguayos, expertos en la fabricación de ataúdes, a un crucero por la zona del Tigris, durante el cual se cerrará un importante negocio. Lo acompaña un amigo haragán y vividor, Federico (Juan Carlos Altavista), supuesto secretario particular, enloquecido por todo aquello que lleve la "F" de femenino. Además de una gama más o menos risueña de personajes, también integrará ese viaje Graciela (Ana



María Cores), una hermosa joven enamorada del protagonista, lo que generará un tenso conflicto sentimental, pues Antonio hace ocho años que es casado.

La falta total de imaginación, la mediocridad de diálogos y situaciones, la inconvincente conclusión del drama sentimental de la pareja central y un cúmulo de personajes supuestamente humorísticos que deambulan de aquí para allá, distraen de la anécdota fundamental del film, convierten a "Crucero de Placer" en un típico producto del peor cine argentino de bajo presupuesto.

Dentro de un elenco de temible nivel, sobresale la delicada belleza de Ana María Cores y, sobre todo, un cierto decoro interpretativo de Claudio García Satur. Del resto más vale ni hablar. Con todo, lo mejor proviene de la banda sonora, desde donde se escucha un tema rítmico excelente, "Bajo el Sol de Acuario", interpretado por el veterano Nicky Jones. Su aparición en la película es el único motivo que puede justificar una visión de "Crucero de Placer".

A.L.F.

69 años y nada...

PIDE AL TIEMPO QUE VUELVA (SOMEWHERE IN TIME). Estados Unidos 1980. Dirección: Jeannot Szwarc. Productor: Stephen Deutsch. Libreto cinematográfico: Richard Matheson, basado en su novela "Bid Time Return". Música: John Barry. Una producción Rastar/Stephen Deutsch para Universal Pictures, distribuida por Cinema Internacional Corporation. Intérpretes: Christopher Reeve (Richard Collier), Jane Seymour (Elise McKenna), Christopher Plummer (William Fawcett Robinson), Teresa Wright (Mrs. Robins). Estrenada en Montevideo: Cine Metro, jueves 19 de noviembre de 1981.

El Tiempo es el enemigo, informe y atrapante, de Richard Collier (Christopher Reeve), un dramaturgo prestigioso, que durante una crisis, de creación y personal, decide trasladarse a Millfield para recordar épocas juveniles. Se hospeda en el Grand Hotel y desde ese momento el lugar singularmente familiar aunque no conocido previamente y, sobre todo, el retrato de una joven mujer sin nombre cambian su vida, la transforman e integran una odisea que pudo ser alucinante... Ella es, o mejor dicho era, Elise McKenna (Jane Seymour, famosa actriz teatral que diera una inolvidable representación en ese hotel en el año 1912. Pronto, Collier averigua que esa joven fue la anciana que ocho años antes le entregó misteriosamente un valioso reloj de bolsillo, susurrándole al oído cuatro palabras: "Come back to me" ("Vuelve a mí"). Afierebrado por una pasión inexplicable hacia esa joven del retrato, el protagonista se entera también de la afición de Elise por una obra escrita por un profesor local, relativa a la posibilidad de viajar en el tiempo mediante una efectiva concentración mental y física. Entonces, Collier intenta encontrar a esa figura desconocida en el pasado, en un pasado que de alguna manera también es el suyo...

Un planteamiento de tal índole resulta potencialmente muy original y complejo. Pues debe combinarse en primer lugar el clima de lento descubrimiento y fascinación hasta transformar en obsesión el encuentro de Elise, con la pátina romántica y melancólica de un viaje al pasado que a los ojos del protagonista debe lucir como un sueño de máxima felicidad, donde se encuentre presente la oposición realista de un supuesto rival de Collier, el representante William Robinson (Christopher Plummer) y otra oposición más sutil del Tiempo, sin olvidar tampoco las características predeterminadas de un amor que el Destino parece empeñado en plasmar y destruir.

Tanto el realizador Jeannot Szwarc como el libretista Richard Matheson, autor de la novela original "Bid Time Return" en que

se basa el film, desperdician esa historia a la vez enigmática y romántica, y la convierten en un asunto desequilibrado. En primer lugar, porque torpemente se expone el descubrimiento de la obsesión que sirve de estructura a la obra a increíble velocidad y mediante una asombrosa linealidad que destruye el clima de suspense sutil que debió predominar. Todo para llegar al empozado tramo central, que de romántico se vuelve

melodramático y folletinesco, con personajes que nunca logran despojarse de su esquematismo y donde Collier se adapta sin más a un universo que debió resultar por lo menos extraño.

Tales debilidades resultan subrayadas por un elenco inoperante, donde Christopher Reeve no logra dar el tono exacto a su personaje alucinado y complejo, Jane Seymour no es la figura im-

pacante, tanto exterior como interiormente, que debió ser, y Christopher Plummer lucha en vano contra su personaje linealmente maligno.

También es cierto que la secuencia donde la aparición de una moneda de 1979 desencadena una angustiosa y rápidamente progresiva pérdida de Elise, es sin duda, la representación más efectiva y desgarradora de la evaporación de un sueño que quien escribe haya visto. Y los breves tramos posteriores transmiten efectivamente la desesperación de Collier en un presente contaminado y vacío: solitario... Ello y la música una

vez más excelente de John Barry, romántica y sugerente, suman algunos aciertos para que "Pide al Tiempo que Vuelva" ("Somewhere in Time") no sea una experiencia totalmente negativa.

En algún lugar del film, otro realizador, otro lib-

ta y otro elenco convirtieron a "Bid Time Return" en el film alucinante y atrapante que debió haber sido...

AURELIO LUCCHINI FREIRE



se basa el film, desperdician esa historia a la vez enigmática y romántica, y la convierten en un asunto desequilibrado. En primer lugar, porque torpemente se expone el descubrimiento de la obsesión que sirve de estructura a la obra a increíble velocidad y mediante una asombrosa linealidad que destruye el clima de suspense sutil que debió predominar. Todo para llegar al empozado tramo central, que de romántico se vuelve



COMO EN CASA

DIRECTORA: MARTA MESZAROS
Con ANNA KARINA, JAN NOWICZI

Apta 15

SALA cinematoteca

Pantallazos

CAFE EXPRESS (Caffé express). Comedia popular italiana con cafetero clandestino a bordo de trenes sureños. Nanni Loy dirige con corrección un film centrado en la eficaz actuación de Nino Manfredi, pícaro y humano. 18 DE JULIO, 18 de Julio casi Yaguarón, a las 16, 18.25, 20.25 y 22.35.

LAS SEÑORITAS DE WILKO (Panny z Wilka). Un hombre en pos de recuperar el pasado y sus posibilidades de amor con antiguas conocidas. Excelente realización de Andrzej Wajda, muy bien interpretada. ATLAS, Uruguay casi Rondeau a las 14, 16, 18.10, 20.15 y 22.30.

TIEMPO DE REVANCHA. Dinamitero planea estafa contra enor-

En otras salas

EL ARBOL DE LOS ZUECOS (L'albero degli zoccoli). Enrañable evocación de la dura vida campesina en Italia al fin de siglo. Ermanno Olmi realiza, escribe, fotografía y compagina con cariño y poesía. POCITOS, Chucarro caso Av. Brasil, teléfono 78.29.57, hasta el domingo a las 21.30, sábado y domingo también a las 18.25.

BAILE DE ILUSIONES (They shoot horses, don't they?). La crisis obliga a hacer lo que sea por unos pesos, y aquí hay un concurso con propaganda triunfalista y deshumanizada. Buena realización de Sydney Pollack. Con Jane Fonda. POCITOS, Chucarro casi Av. Brasil, tel. 78.29.57, lunes a miércoles a las 20.20 y 22.20.

UN BURGUES PEQUEÑO PEQUEÑO (Un borghese piccolo piccolo). Humor cada vez más negro en una cuidada realización de Mario Monicelli, con gran actuación de Alberto Sordi como arribista frustrado que se toma su revancha. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 91.75.28, domingo a las 16, 18, 20 y 22 horas.

BYE BYE BRASIL. Comedia viajera siguiendo una troupe de cómicos por un Brasil desconocido que aflora a la imagen. Excelente idea del director Carlos Diegues para un cine eficazmente popular. CINE UNIVERSITARIO, Soriano 1227, tel. 91.67.68, sábado a las 16, 18, 20 y 22.

COMO EN CASA (Olyan mint otthon). Un emigrado vuelve a Hungría y enriquece de sus soledades gracias a una niña. Cuadro sensible, emotivo, directo aunque cargado de contenidos, por la directora Marta Mészáros. SALA CINEMATECA, Lorenzo Carnelli 1311, tel. 4.24.60, a las 18, 20 y 22, sábado y domingo también a las 16.

LOS COMPANEROS (I compagni). Crisis, ideas y frustraciones en Italia al fin de siglo, mostradas con muchos personajes, notables dosis de humor y humanismo, y la mejor realización en la carrera de Mario Monicelli. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 91.75.28, viernes a las 17.30, 19.30 y 21.30.

CRÍA CUERVOS... Niñas, adultas y ancianas coexisten en una España a la que le cuesta sacudirse el pasado. Así la ve Carlos Saura en una de sus más notables creaciones. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 91.75.28, martes a las 17.30, 19.30 y 21.30.

DESAFIO A LA LEY (Flic story). Tenso policial de serie negra en torno a la captura de criminal famoso. Jacques Deray se basa en hechos verídicos y construye una narración al mejor estilo de Melville. CINE UNIVERSITARIO, Soriano 1227, tel. 91.67.68, miércoles a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

LOS DESCONOCIDOS DE SIEMPRE (I soliti ignoti). Comedia realmente brillante, con profusión de inventiva, agilidad, humanismo, buena realización (Monicelli) y excelente elenco: Gassman, Mastrolanni, Salvatori, Totó, Pisacane, Murgía, Cardinale. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 91.75.28, hoy jueves a las 17, 19.30 y 22.

ELISA VIDA MIA. Carlos Saura explora personajes de difícil vitalidad, con datos simbólicos pero también con un tenso y contagioso dramatismo. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 91.75.28, miércoles a las 17.20, 19.30 y 21.40.

EL ESPÍRITU DE LA COLMENA. Dos niñas se asustan de Frankenstein mientras Franco gana la guerra civil. El director Víctor Erice compone una fábula de honda trascendencia histórica y poética, de lo mejor del nuevo cine español. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 91.75.28, lunes a las 17.30, 19.30 y 21.30 horas.

NOUVELLE VAGUE. Un ciclo de Cinemateca Uruguaya empieza mañana viernes a repasar este famoso movimiento francés desde sus comienzos en 1959, empezando esta semana con films de Jean-Luc Godard (Sin aliento, Una mujer es una mujer, Vivir su vida, Alphaville) y Francois Truffaut (Los 400 golpes, Jules y Jim), a razón de una película por día. SALA 2, Carnelli 1311, tel. 4.24.60, desde el viernes en tres funciones diarias a partir de las 18 horas.

Eduardo Reisch Sintas
ABOGADO

Solicite entrevista por teléfono

Lunes a Viernes de 16 a 20 horas

Estudio: RIO NEGRO 1394 P. 12 - Esc. 1204

Teléfono 98 74 85

Montevideo - Uruguay

me empresa inversora, en un gesto que acumula revanchas de varios personajes y que está narrado con solidez, vigor y humor por Adolfo Aristarain, con excelente elenco. COR-DON, 18 de Julio casi Martín C. Martínez, a las 16, 18, 20.15 y 22.30.

EL HOMBRE DE HIERRO (Czlowiek zelaza). Historia obrera polaca en los últimos diez años, hasta el sufrimiento y afirmación de Solidaridad. Ambiciosa propuesta de Andrzej Wajda. Estreno de hoy. PLAZA, Plaza Cagancha 1129, Tel. 91.53.85.

MI TÍO DE AMÉRICA (Mon oncle d'Amérique). Las teorías de Henri Laborit sobre el comportamiento humano, en tres historias paralelas sobre gente difícil, salpicadas de humor. Dirige Alain Resnais. Estreno de hoy. CENTRAL, Colonia y Rondeau, Tel. 91 53 84.

UNA MUJER POSEIDA (Possession). Curiosa y estrambótica labor del director Andrzej Zulawski para expresar terrores ante extremos de la cultura actual. Esforzado trabajo de Isabelle Adjani y Sam Neill como poseídos ambos. AMBASADOR, Julio Herrera y Obes casi 18 de Julio, a las 16, 17.55, 20 y 22.40.

Recomendamos

El espíritu de la colmena
Las señoritas de Wilko
Tiempo de revancha
Cría cuervos
El árbol de los zuecos
Mi tío de América
Picnic en las Rocas Colgantes
Los desconocidos de siempre
Como en casa
Bye Bye Brasil

Noches de Ipanema

NOCHES DE BRILLANTINA. Con Joao Carlos Barroso, Kate Lyra y artistas invitados. Dirección de José Miziara. En el Ciné Luxor.

Un oriundo del interior del Brasil sueña con las hermosas mujeres que, supone, habitarán en la esplendorosa Río de Janeiro. Sueña tanto con eso, que no se conforma con nada... que pueda actuar como sucedáneo de tales entrevistas deleitantes.

Cuando finalmente le llega la invitación para visitar un pariente suyo que vive nada menos que en Ipanema, su vida cambia radicalmente; pero no para mejor. No bien pisa Río, su regionalismo rural se hace sentir y resulta víctima de todas las burlas, estafas y tropelías de que son capaces los cariocas. Pero el precio —las ondulantes muchachas de Ipanema— bien vale la pena, según él.

Al principio ridículo, pero finalmente experimentado, este joven se convierte en el rey de la noche alegre y en el astro de las más sugerentes y hermosas jóvenes. Aunque es un antihéroe, y siempre hace todo lo contrario a lo que se debe y se espera las malas y buenas casualidades lo ayudan y termina siendo el más codiciado de toda la farándula.

Hasta aquí el tema. Su desarrollo y presentación es cosa muy diversa a lo que podría éste sugerir. Pues, en realidad, esta película rehuye o desprecia el tratamiento eminentemente picaresco que

se impone, para centrarse en la concesión pornográfica y para hacer de las posibilidades jocosas de tan reiterada historia, una obra de grosería en tono menor y generosamente adobado de carne sinuosa joven y de paradisíacos paisajes de la gran capital de Guanabara.

Una cierta corrección en los actores, la presencia de algunas importantes figuras del teatro y de la TV brasileña y el logro de ciertas secuencias disparatadas, redimen en parte, la intención altamente vendedora y vistosa que el film se impone. Aunque, claro está, esta redención es mínima en comparación al contrapeso que son las digresiones del relato, las caídas en la vulgaridad y la exhibición masiva de escenas que pueden turbar y perturbar al más indiferente de los hombres.

Como punto a favor, sin embargo, debe señalarse la jovialidad de clima que reina a lo largo de toda la narración, la exuberancia de alegría y esa apariencia de espontaneidad contagiosa que es tan distintiva de la creatividad carioca y que, salvando las distancias y contenidos, tanto atrae a los temperamentos rígidos y exóticos de nuestras latitudes.

RODOLFO M. FATTORUSO

¡Un canto a la libertad del hombre!

El último filme de

ANDRZEJ WAJDA

Primer Premio
Festival Cannes 1981
MEJOR PELICULA

"EL HOMBRE DE HIERRO"

con JERZY RADZIWILOWICZ

KRYSTYNA JANDA

y la presencia de LECH WALESA

cine internacional del Uruguay

autorizada 15 años

Hoy

¡Acontecimiento!

GRAN CINE PLAZA

sábado también (noche)

Hay que distinguir esta película de todas las demás.
Jurado Festival New York



TeVe

El lunes 16 a la Hora del Espectáculo, Teledoce ofreció "Una vida en el ocaso". Este producto para TV de la Columbia, expone la historia de un matrimonio que llega a la tercera edad y debe enfrentar los conflictos generacionales, económicos y de salud, tan naturales en esa etapa de la vida y que aún no han merecido la atención adecuada por nuestra sociedad occidental.

El argumento resuelve con buen criterio uno de los temas más polémicos del mundo actual: cómo ubicar en roles productivos adecuados a los que por su edad se encuentran desplazados del mundo activo de hoy, aprovechando su experiencia y su capacitación. Hay sinceridad y cierta ternura por esa pareja que trata de salvar su convivencia y su amor porque es su único patrimonio. El protagonista claramente lo expresa cuando, ante las severas indicaciones del médico que trata de alargarle la vida, le dice que hablan de cosas diferentes, que a él no le interesa la cantidad sino la calidad de la vida que le queda por vivir. El final es un canto al derecho a elegir la dignidad por encima de toda otra consideración cómoda, producto de una sociedad que trata de buscar la solución más simple y menos comprometida a sus "enfermedades" endémicas.

En el mismo espacio de la noche de Canal 12, que ha llamado la atención por ofrecer títulos y espectáculos de buen nivel, se emitió en dos episodios, "Tiempos salvajes", una miniserie que con actuación de Sam Elliot, (demasiado impávido y hosco), trata de llevar a la pantalla hechos reales que giran alrededor de Hugh Cardiff, una especie de Buffalo Bill, cazador de búfalos, tirador profesional y arquetipo del legendario mundo del oeste norteamericano. El resultado es decepcionante. Deslumbrante como espectáculo por el nivel técnico y artístico, desarrolla una monótona y simplista concepción argumental donde el estereotipo del "gunman" del Oeste es visto como un héroe legendario antes que como un solitario y trashumante desclasado, fruto de una época donde la sociedad norteamericana era sacudida por encontrados intereses, mientras se trataba de consolidar como una nación. Encarada como un entretenimiento no intenta rescatar otras vertientes que el argumento dejaba entrever.

El jueves 19, dos programas musicales permitieron hacer comparaciones. El del Canal 12: "Lo mejor del folklore" con los Chalchalers, Julia Elena Dávalos, Ariel Ramírez, etc. y el del Canal 4: "Simone, la voz de Brasil" con la cantante que se hiciera popular, por estos lares, como intérprete del tema de Chico Buarque "O que será" en la banda sonora del filme "Doña Flor y sus dos maridos". El primero, chato, sin brillos, repite la receta que desde hace años, el cine y la televisión en la Argentina, utilizan para sacar buenos dividendos de mediocres espectáculos, donde se suceden conjuntos, instrumentistas y cantantes sin mayor imaginación ni dinamismo, con temas musicales escuchados hasta el cansancio. Nada para rescatar. El segundo, realizado por la televisión brasileña, resultó un espectáculo vital, colorido y creativo de punta a punta, aunque sólo intervenía la figura central, Simone, y algún invitado especial. Debemos señalar que Simone Bittencourt de Oliveira pertenece a una constelación de cantantes femeninas brasileñas que en los últimos años, se han destacado por tener una personalidad y "escena" arrolladoras, para nombrar sólo algunas recordemos los nombres de María Bethania, Gal Costa, Maria Creuza, Elis Regina, Nara Leao, Fafá de Belem, etc., Simone es poseedor de una voz cálida y sugerente y de inusitada potencia, con un sentido total del ritmo (¡hay que escucharla cantar jazz!). Se adueñó de la teleplata de degradando un repertorio excelente, acompañada en un momento del espectáculo por Milton Nascimento, uno de los mayores creadores de la música brasileña actual. Pero además de las excelencias de la protagonista absoluta, el show contó con un equipo técnico y una disolución de cámaras de primera categoría que lograron uno de los mejores programas musicales de los últimos tiempos, gracias a un trabajo minucioso que aprovechó luces, escenografía y público en un "todo" perfectamente ensamblado. El programa reveló algo que la TV brasileña tiene y es justamente lo que siente por mostrar su música, sus intérpretes, sus cosas, al mundo entero. Algo que urgentemente deberíamos imitar.

GLORIA LEVY

IDEAS S.R.L.

Impresora - Editorial

Mimeógrafo - Offset - Tipografía

MERCEDES 1784
casi T. Narvaia
Teléfono: 4 69 85

Fotocopias

* Papejería - Sellos de goma

* Encuadernaciones - Apuntes de clase

* Tesis - Tarjetería

El difícil equilibrio

SALTO AL VACIO (Salto nel vuoto), Italia-Francia 1980. Director Marco Bellocchio. Libreto de Bellocchio, Piero Nattoli y Vincenzo Cerami, sobre argumento de Bellocchio. Fotografía en Eastmancolor, Bruno Nuytten. Escenografía: Amedeo Fago y Andrea Crisanti, Montaña, Roberto Perpignani. Música, Nicola Piovani. Producción Clesi-Odyssia-RAI-MK2 (Marin Karmitz). —Fim 66— Polytel. Productores, Silvio Clementelli y Anna Maria Clementelli. Elenco: Michel Piccoli (Juez Mauro Ponticelli; voz de Vittorio Caprioli), Anouk Aimée (Marta; voz de Livia Giampalmo), Michele Placido (Giovanni Sciabola), Gisella Burinato (Anna), Antonio Piovalelli (Quasimodo), Giampaolo Saccarola (hermano loco), Piergiorgio Bellocchio (Giorgio, hijo de Anna). Estreno en el California, 19-11-1981.

En la exigente carrera de Marco Bellocchio (41), *Salto al vacío* es otro ejemplo de inconformismo. Como en *I pugni in tasca* (1966), también aquí hay un ambiente familiar sacudido por relámpagos de locura e intentos de rebeldía. Pero catorce años después de aquel debut, Bellocchio ya no confía en agredir al espectador con ocurrencias anecdóticas o melodramáticas demasiado alevosas. Por el contrario, elabora un desarrollo en que los dos hermanos protagonistas pasan con cuidado de un esquema inicial de relación a la inversión de ese esquema, mediante el aporte de otros dos personajes que juegan a precipitar aquellos cambios. Al principio el juez Ponticelli es un hombre maduro y serio, que permanece soltero quizá porque se ha dedicado a cuidar a su hermana enferma mental. La presentación no esconde sin embargo la posibilidad de que las cosas no sean tan así, sobre todo porque ese juez se va mostrando como bastante egoísta, celoso, dominador. Esto permite que el espectador adquiera otra visión de la hermana, al hacerla aparecer (en la interpretación medida de Anouk Aimée) más como víctima que como enferma. Bellocchio inventa enfrentamientos del juez con un muchacho que vive más bien al margen de toda norma (Michele Placido), y con una sirvienta cuya actitud de comprensión y solidaridad hacia la hermana está, también, fuera de su propio esquema. Personaje importante de este enfrentamiento es el hijo de la sirvienta, que llega a competir absurdamente con el juez (éste se queja de que le saca las revistas de chistes) y que posibilita la introducción de otros personajes infantiles: una troupe que invade la casa, la recorre a veces junto a los otros personajes, y que se revela al poco tiempo como la propia familia del juez cuando éste y su hermana eran chicos. Así afloran recuerdos y antecedentes familiares que aportan un marco en el cual el desequilibrio de la hermana y el rol dominador del juez aparecen como productos de otras alteraciones.

Este encuadre psicológico es empero insuficiente para abarcar el film. Porque fiel a sus antecedentes, Bellocchio no maneja psicologías sino que estudia personajes desde afuera, los mete en un mundo determinado (la escenografía, los viejos edificios que la imagen selecciona de los exteriores romanos), los vincula y los separa, mientras el film y el espectador asisten a una evolución anecdótica que es también una evolución de valores. La relación de los personajes funciona como esquema de poder o de dependencia, y los antecedentes aspiran a lo sumo a hacer notar que el cuadro familiar no es único sino que continúa una serie. Por eso el empleo de la troupe de niños como presencias del pasado que pueden corretear libre-



mente en un ambiente donde los movimientos suelen ser cuidados y ordenados. Por eso, también, ese mundo que muestra Bellocchio se hace vulnerable justamente al ser mostrado en su intimidad, es el ojo de la cámara el que finalmente molesta y empuja a escapar de él.

Bellocchio filma todo con un cuidado plástico que supe- ra en mucho al estilo más descuidado (o inexperto) de sus primeros pasos como realizador. Hay una mayor solidez expresiva, que ya se había notado en *En nombre del padre* (1971), tercer largo de su carrera, y que reaparece con apreciable seguridad en *Salto al vacío* después que los uruguayos se saltaron el conocimiento de cuatro largometrajes intermedios. El estilo de Bellocchio puede parecer lento, quizá demasiado quieto, pero esa lentitud es deliberada por dos razones principales. Una es la sensación de fijeza en que se desenvuelven las vidas de los protagonistas. Otra es la preparación de algunos golpes dramáticos que llegan, así, como sorpresas de ruptura. Con ese tono dominante, el relato consigue sin embargo colocar al espectador ante un desarrollo de enorme tensión, capaz de quebrar en cualquier momento los equilibrios tan estoicamente guardados.

LUIS ELBERT

Hoy: tres estrenos importantes

MI TIO DE AMERICA (Mon oncle d'Amérique) es el último film de Alain Resnais. El gran director francés ostenta una carrera de la que es fácil acordarse: ocho largometrajes en veintidós muestras hasta qué punto Resnais es un exigente que sólo filma lo que estrictamente le interesa, sobre la base de que sus inquietudes puedan ser compartidas por el público. Cualquiera aficionado al cine recordará sin dificultad todos los títulos de esa carrera (*Hiroshima mon amour*, *El año pasado en Marienbad*, *Muriel*, *La guerra ha terminado*, *Te amo te amo*, *El caso Stávisky*, *Providence*) porque se trata siempre de grandes logros o de películas de positivo interés más allá, de sus flancos discutibles. Lo que ahora acomete Resnais tiene también su base opinable: hace algún tiempo se interesó en las teorías del neurociencista francés Henri Laborit, un nombre conocido por sus experiencias en hibernación, tranquilizantes, recursos de anestesia, comportamiento animal, últimamente, por sus teorías sobre el comportamiento humano. Resnais sometió los libros de Laborit al libretista Jean Gruault (colaborador frecuente de François Truffaut), y ambos llegaron a una formulación dramática triple: el film cuenta las historias de tres personajes más o menos representativos de medios y acontecimientos sociales, mientras Laborit, en imagen y en la banda sonora, va exponiendo sintéticamente sus teorías. Esa cuádruple organización de la imagen y el relato deriva en una ágil exposición de dos horas, en la que se mezclan otros personajes y hasta fragmentos de viejos films con Danielle Darrieux, Jean Gabin y Jean Marais (porque los tres personajes ficticios son admiradores de esas estrellas). Contra lo que podría suponerse, *Mi tío de América* no es una película árida: su estreno en París fue acompañado por récords de boletería y largas permanencias en cartel, llegando incluso a derrotar la taquilla a algunos cómicos consagrados. El film está protagonizado por Gérard Philipe, Nicole Garcia y Roger Pierre, más Henri Laborit, desde luego. Va en el Central.

COMO EN CASA (Olyan mint otthon) trae la segunda ocasión de conocer el trabajo de Márta Mészáros, una directora húngara con diez películas largas realizadas desde 1967. Para los uruguayos, la Mészáros apareció recién con su quinto film *Adopción*, pareciendo una auténtica revelación de un talento sensible y creador. Como en casa es su octava película. Se

centra en un húngaro profesor de Inglés que ha ido a los Estados Unidos, se ha quedado allí más tiempo del previsto (porque tiene parientes emigrados), y regresa a su país con una difícil reinserción en el medio. Como la lejanía lo hace sospechoso, le es fácil perder el empleo, pero también pierde el amor de una mujer (a la que, de hecho, ha abandonado al irse). En cambio, la ocasión de relacionarse con una niña de diez años permite a los dos personajes (a esa altura dos marginados) una curiosa "adopción" mutua, cno la que poder intentar una participación mejor en el trabajo y la sociedad. Márta Mészáros maneja el tema con pudor, con un enfoque directo, con impulsos emotivos que están, sin embargo, afincados en la realidad de una Hungría rural que el film se preocupa en destacar.

Actúan el polaco Jan Nowicki y la franco-belga Anna Karina. Se estrena hoy en Sala Cinemateca.

EL HOMBRE DE HIERRO (Człowiek z Żelaza) es varias cosas a la vez. Por un lado, es el film más promocionado de Andrzej Wajda, un hecho ligado a la reciente historia obrera de Polonia, al surgimiento del sindicato Solidaridad, a la figura de Lech Wałęsa, a las posiciones adoptadas por Wajda en torno a los conflictos apoyando a Solidaridad y decidiéndose a filmar el movimiento obrero, Wałęsa incluido. Por otro lado, completa en la carrera de Wajda un díptico sobre la historia polaca contemporánea: el film continúa la historia de *El hombre de mármol* (1976) centrándose en el hijo de aquel personaje; así como Mateusz Birkut protagonizó aquella ajetreada historia política, ahora su hijo Maciek Tomczyk (interpretado por el mismo Jerzy Radziwiłłowicz) lidera los conflictos de Gdansk 1970 y llega hasta ahora mismo con el pacto 1980 entre Solidaridad y el gobierno. Para el espectador sudamericano puede parecer inexplicable que el propio gobierno polaco haga una película como *El hombre de hierro* que favorece y elogia las posiciones anti-gubernamentales. Pero así es. El film viene a completar una extraordinaria difusión de films de Andrzej Wajda en Montevideo, en 1981 llegaron aquí *La tierra prometida* (1974), *Las señoritas de Wilko* (1978), *Sin anestesia* (1978) y *El hombre de hierro* (1981). Así puede fundamentarse mejor la opinión de que Wajda es uno de los grandes del cine actual. Se podrá comprobar probablemente una vez más, desde hoy en el Plaza.

(Apuntes de L. E.)

Anotaciones (22)

Zulawski

"Considero que el cine debe turbar a la gente, volverla, aunque sea ligeramente diferente de lo que era antes de la proyección, mejores, en cierto modo más delicados, abiertos hacia algo, más aptos para comprender y sentir".

Estas palabras fueron dichas por Andrzej Zulawski hace ya mucho tiempo. Antes de pronunciarlas este polaco nacido en 1940 debió pensar en su trashumante carrera teatral.

En pequeños teatros de París Zulawski habla estrenado cuatro piezas propias, que llamaron la atención de varios afamados directores teatrales que vieron en ellas "un intento de transformar el espectáculo en una experiencia vital y extrema, más respirable que racionalizable".

También los intérpretes de sus "puestas en escena" quedaron atrapados por la riqueza que escondían las propuestas de este joven que parecía decidido a enfrentarse a todos los convencionalismos escénicos. "Es demasiado. Uno queda luego agotado. Andrzej obliga a que uno se sienta más, los propios fantasmas empiezan a ser útiles. Nunca tuve tan clara la sensación de estar haciendo algo importante. Es impresionante" se entusiasma Anne Linée, una de las actrices de El prisma.

Es bastante evidente que Zulawski pretende comunicarnos un mensaje fuera de lo común: él apela más a nuestras sensaciones que a nuestra capacidad analítica.

Utilizando en forma perfecta los elementos que le brinda un exhaustivo conocimiento del lenguaje cinematográfico, adquirido probablemente durante su larga experiencia como ayudante de dirección de A. Wajda, este inquieto creador logra lo que busca. Nos conmueve.

Esta inclinación hacia lo extremo o irracional como elemento expresivo no impide que Zulawski posea un envidiable sentir del equilibrio, digamos únicamente que se complace en violarlo.

Esa quizás es la característica más destacable de este director: su indudable capacidad para desgarrar nuestra costumbre de espectadores medianamente pasivos. Decimos medianamente, ya que a esa incompleta apuntan precisamente los dardos de Zulawski.

El nos recuerda todo el tiempo que no sólo pensamos, sino que tenemos territorios internos inexplorados y fértiles.

También parece preocupado por este insano hábito nuestro de la violencia, no solamente de la violencia en tanto agresión a nuestros congéneres sino, lo que es más terrible aún, por la violencia con que nos moldeamos a nosotros mismos con absurdas limitaciones.

Nuestra incapacidad de comprender, de amar por lo tanto, queda revelada cuando nos enfrentamos al universo "cruelmente claro" de Zulawski.

Ese universo de sangre y amor carnal, de fantasmas míticos y temores ancestrales, de pasiones devoradoras y destinos fatídicos, ese reino en donde el hombre es siempre casi dueño de sus acciones, donde casi no hay salidas, está teñido de un romanticismo conmovedor y lúcido.

Es un hecho que Zulawski agrade al espectador. Entonces es de rigor señalar que también lo seduce. Crea una relación distinta, menos cómoda pero más ambigua y rica.

"Hay en nosotros masas de instintos, de sentimientos, de intereses, que considero los más verdaderos, los más esenciales y a los que el cine actual no da la debida importancia" —apuntaba Zulawski— y agregaba: "Yo vivo para despertar el relámpago en mi alma y en la de los otros".

Este realizador, que ha dirigido cinco largometrajes, ha sido muchas veces acusado de estar "poco comprometido con la realidad". Cuando escuchamos eso sentimos, desde aquella ocasión en que disfrutamos de lo importante es amar (1974), la tentación de recordar a los fiscales de turno que las autoridades polacas sólo permitieron la proyección limitada de *El diablo* (1972) tras 1095 días de veto y varios cortes.

O (puede ser digno corolario de esta nota sobre Zulawski) recordemos la exclamación de Wiktor Jarosławski, encargado del departamento de censura cinematográfica del gobierno polaco al salir de la proyección de *Sobre el globo de plata* (1977): ¡Es endiablado, inadmisibile!

ALEJANDRO BLUTH

PSICOLOGIA

INSCRIPCIONES PARA LOS CURSOS DE 1982

El Instituto de Psicología del Uruguay anuncia que están abiertas las inscripciones de primer año para los cursos de 1982. La Secretaría atiende a tales fines en días hábiles en el horario de 19 a 21.

PLAZA CAGANCHA 1356 P. 8

Casichiste

Se chimenta

QUE mañana es viernes.
 QUE el lunes es lunes.
 Que próximamente se realizará en un balneario el concierto de una famosa clavecinista y un notable tenor.
 Que ya los programas anuncian que será un concierto con clave y para una sola voz.
 Que mejor sería que estos conciertos fueran polifónicos.
 Que se espera que estos eventos balnearios sean a precios populares.
 QUE al fin y al cabo estos conciertos los paga realmente el pueblo.
 QUE el programa del concierto es atractivo.
 QUE entre otras piezas se anuncia: "Adagio Arancelario en Sol Menor", "El Ahorrista Virtuoso sobre arreglos de El Banquero Armonioso", y "To-

cata y Fuga de Capitales".
 QUE el aerobismo volvería a estar de moda este verano.
 QUE aquí el que no corre vuela.
 QUE cónclave, según el diccionario, en lenguaje figurado significa "junta o reunión para tratar algún asunto".
 QUE es sólo en lenguaje figurado.
 QUE los de la Real Academia ya no saben qué inventar.
 QUE la Universidad entró en la era de la TV Color.
 QUE el policromático y esperado discurso del Rector fue, al final, en blanco y negro. Más bien tirando a negro.
 QUE en la Universidad se aplicará con variantes la filosofía del Gatopardo.
 QUE ahora será: "No cambiar nada para que todo siga igual".
 QUE el que espera desespera.

ENFERMERA ¿SE PUEDE SABER QUE DIABLOS ES ESTO DE "TORTÍCOLIS DE PRECIOS"?



AUGUSTO

Don Verídico

Muy misterioso

Por Juceca

Hombre que supo ser asunto serio pa los misterios, aura que dice, Herrumbroso Brillo, el casau con Patética Negrura, mujer tan flaca que en un carnaval se le fue escondida atrás de una serpentina.

Herrumbroso era una tremendidad pa los misterios. Solía levantarse del catre de madrugada. Se pegaba contra la puerta a escuchar. Salía del rancho con un farol apagau (pa que no lo viera que andaba de farol); se quedaba un rato escondido atrás del galpón de los zapallos, después se iba gateando hasta el chiquero de los chanchos, pasaba por atrás de una isla de ucalitos, seguía bien agachadito hasta esconderse atrás del ombú, se quedaba un rato afinando las orejas y las vistas, volvía pal rancho en puntitas de pie, colgaba el farol sin un ruidito, se metía en el catre, se tapaba la cabeza con el poncho, y seguía durmiendo hasta el mediodía. Si la mujer le preguntaba qué andaba haciendo levantau de madrugada, él la miraba como pa rejundirla.

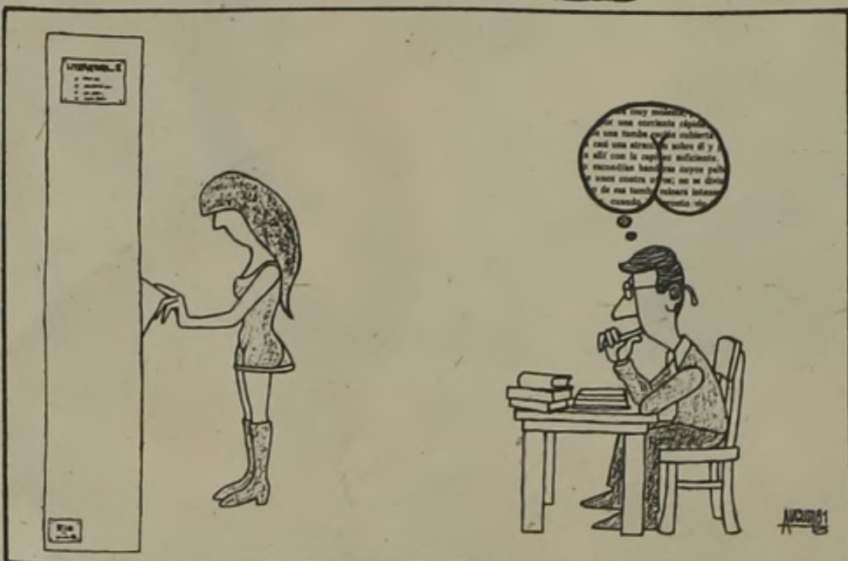
Una noche, en el boliche El Resorte, taban la Duvija, el tape Olmedo, el pardo Santiago, Rosadito Verdoso y Genérico Flotante, jugando al balero por cigarros.

Taban lo más bien, cuando entró Herrumbroso Brillo en puntitas de pie y chistando bajito. Lo primero que hizo fue bajarle la mecha al farol. Como los otros seguían jugando al balero y hacían ruido al embocar, con un gesto les pidió que pararan. El balero quedó flotando en el aire en mitá de una tirada. La Duvija quedó con la cuchilla sin terminar de bajarla contra el queso que taba picando, y el barcino sin enderezar el lomo que había doblau pa desperezarse.

Herrumbroso, con un dedo en los labios pidiendo silencio, se asomó apenitas por una rendija. Después, pegau contra la paré, se fue arrimando a la ventana, se asomó lo justo como pa ver con medio ojo pa fuera, miró, se agachó, y de barriga contra el suelo pasó por abajo de la ventana, y se paró por el otro costau. Rosadito Verdoso lo estaba por reventar un higo en la nuca, cuando el otro le chistó ¡chssssss! y Rosadito quedó como en una foto. El hombre se siguió arrastrando contra el piso, llegó a la puerta y apenitas si asomó un ojo contra el marco. Siempre de barriga se peló pa fuera, se paró, y pegau de espaldas a la paré dio toda la vuelta al boliche, con mucho cuidau en las esquinas.

El tape Olmedo se asomó, y lo vio alejarse saltando atrás de los árboles. Apenas si comentó:

—Parece que pasó el peligro. Y siguieron jugando al balero como si nada.



Diversario

En 1951, escribía Pío Baroja sobre Picasso: "Es muy posible que si Picasso hubiese sido más vulgar, menos inquieto, hubiera hecho algo más permanente. Ha echado un pedruzco a la charca y ha producido remolinos extraños, pero no una obra sólida" y finaliza calificándolo de "gitano artista y mixtificador". ¡Vaya clarividencia la de Don Pío!

Se está preparando la filmación para televisión y cine de la biografía de Richard Wagner. La dirección estará a cargo del inglés Tony Palmer y Richard Burton, recientemente operado de la columna, encarnará al músico alemán. La versión televisiva durará 8 horas y la de cine, como es lógico, bastante menos. La filmación comenzará a principios del 82 y se calcula un presupuesto de siete millones y medio de dólares. El papel de Cósima le ha sido ofrecido a Vanessa Redgrave que aún no ha contestado si lo acepta. La actriz británica ha entablado demanda contra un productor de cine que le ha dejado debiendo una cantidad importante de dólares por una actuación suya en la televisión norteamericana que, finalmente, fue cortada y no aparece en el telefilme ya exhibido. Vanessa siempre en medio

de algún conflicto.

La Plaza Zabala debe ser uno de los lugares más entrañables de nuestra Ciudad Vieja. De características muy particulares, nos retrotrae a un pasado colonial y casi diríamos pueblerino. Sin embargo su creación no es tan lejana. Se inauguró el 31 de diciembre de 1980. Allí se encontraba anteriormente, desde 1766, El Fuerte, residencia de los gobernadores españoles de Montevideo hasta 1889. Es un rincón de nuestra ciudad que mantiene en gran parte sus rasgos originales.

Harry Belafonte, que se encuentra realizando una gira artística por Europa, acaba de protagonizar un episodio lamentable en Austria. Al entrar con unos amigos a un local nocturno, no se le permitió el acceso al mismo porque no admitían negros. Los periódicos austríacos señalaron el hecho como un recrudecimiento del racismo en ese país y solicitaron que se le dieran disculpas oficiales. Un perspicaz habitante de Linz, lugar del suceso, preguntó a un encuestador, que le pidió su opinión, si hubiera causado igual indignación y escándalo de no haber sido Harry Belafonte el protagonista del hecho discriminatorio.

OPINAN

los lectores
de OPINAR

DENUNCIA CONTRA EL CASMU

Agradecería sea publicada la copia que le adjunto de una carta que, con motivo de un accidente que me ocurriera en la carretera, enviara al Director del C.A.S.M.U. Lo saluda atte.,

Delfina Alza

Sr. Director del CASMU,
Dr. Polero.
Presente.

De mi mayor consideración:
Delfina Alza, socio N° 652.688, ex funcionaria del CASMU, se dirige a Ud. para ponerle en conocimiento lo que me aconteció el día 31 de octubre de 1981, fecha en la que sufrí un accidente en la ruta con fractura de miembro inferior, traumatismo de tórax y corte importante en boca. La Policía me trajo al Sanatorio N° 2 y en primera instancia me atendieron los Doctores en Medicina, en Cirugía, el Dr. Cirujano Plástico y el Dr. Traumatólogo; todo esto muy bien.

Me internaron en la habitación 117 pero a los cinco minutos me bajaron, pues el Encargado del Sanatorio se negó rotundamente a la internación pues no tenía el carné.

Sr. Director: ¿El CASMU es un centro asistencial o un centro comercial?

Sr. Director: ¿El CASMU no tiene fichero de socios para fijarse si un accidentado es socio o un simple estafador como se pretendió involucrarme?

Sr. Director: En definitiva me tuvieron en la puerta de entrada, en exposición, desde la hora 20 hasta la hora 23 en que apareció el carné que mi sobrino (que se había accidentado junto a mí) fue a buscar.

Sr. Director: Le sugiero que la persona que dea encargada sea competente y fundamentalmente humana.

MI actuación como enfermera siempre tuvo como fundamento el que la salud del enfermo es prioritaria. También esta es la posición del Sr. Ministro de Salud Pública y todos los médicos tienen un juramento hecho sobre lo que es un enfermo. Este planteamiento también se lo haré al Sr. Ministro y a la prensa.

Sin más me es grato saludarlo,

Delfina Alza

Mi dirección:

Villardebó 1783, C.I. 544.097

EL ACTO N° 12... Y OTRAS COSITAS

Le escribe un buen amigo, suyo y de OPINAR y aunque no he tenido suerte con mis anteriores enviadas, insisto en la esperanza de que alguna vez sirva para algo.

De expreso me pongo a improvisar en la máquina estas líneas, el día anterior a la aparición de OPINAR. Tengo la seguridad, porque lo conozco y lo sé un hombre íntegro y honesto, que mañana OPINAR estudiará severamente el Acto Constitucional N° 12. Lo invito a hacer una encuesta: ¿qué facultades le quedan a la nuevamente pomposa Suprema Corte? Fundamentalmente, dos: a) nombrar su Presidente para integrar, en franca minoría el Consejo Supremo de la Judicatura; y b) sentenciar sobre recursos de casación. No puede proponer un Ministro; no puede nombrar un Juez, no puede trasladar un funcionario, no puede estudiar el Presupuesto Judicial, etc.

Por supuesto, no espero, ni es el objeto de estas líneas, su publicación. Me interesaría enormemente conocer su opinión sobre los puntos planteados.

Un cordial saludo de,

Un Simple Curioso

Nota de la Dirección: Desconocido amigo: Va progresando. Esta vez ha logrado la publicación de la mitad de su carta. En cuanto a la otra mitad, encontrará la respuesta en "La anécdota" que se incluye en las "Propuestas" de la página 2.

Cuando George Wallace, demócrata del ala ultraconservadora de la Florida, consideró que su Partido no satisfacía las aspiraciones segregacionistas de muy vastos sectores de la opinión sureña, se separó de él y presentó su candidatura independientemente.

Cuando John Anderson estimó que el Partido Republicano viraba excesivamente hacia la derecha, se escindió sin más ni más y también propuso su propia plataforma electoral.

En Inglaterra, Roy Jenkins y su banda de los cuatro, descontentos con la radicalización del Partido Laborista y decididos a enfrentarse con Tony Benn, abandonaron a los whigs y fundaron el SDP, propagando al mismo tiempo una ventajosa alianza con el Partido Liberal.

Nuestros Partidos tradicionales, por lo general manifiestamente admiradores de las democracias anglosajonas, no encuentran muy sugestivo que en Gran Bretaña y los EE.UU., cuando la gente discrepa se separe sin mayores ambages y no fuerza una relación imposible mediante artilugios como nuestra Ley de Lemas.

Es probable que tan flagrante contradicción entre el panegirico y la praxis se deba a que en aquellos países, los Partidos, buenos, malos o regulares, son Partidos. Y a que en el Uruguay, los Partidos tradicionales, buenos, malos o regulares, no lo son.

Lo saluda muy atte.,

Efraín Volonterio

Nota de la Dirección: Estimado amigo: Creo que Ud. está equivocado. Los Batllistas no sentimos la necesidad de irnos del Partido Colorado; por el contrario, estamos dispuestos a trabajar y a luchar dentro de él para que el Batllismo sea su clara mayoría y su decidida vanguardia. Son otros, como por ejemplo el Cnel. Bolentini, quienes ya han anunciado su propósito de abandonar el Partido. Y ello prueba, una vez más, que quienes tenemos razón somos nosotros. Si le interesa el tema, el domingo pasado escribí en EL TELEGRAMA, de Paysandú, una extensa nota sobre este mismo tema de quienes se van a ir y quienes se quedarán dentro de los Partidos tradicionales y, en especial, dentro del Partido Colorado.

LOS PARTIDOS POLITICOS
Y... ALGO MAS

Deseo felicitar al Semanario que Ud. dirige por este año de constante prédica en favor de la democracia. Además deseo opinar (ahora que se puede un poquito) sobre el debatido tema de los Partidos Políticos. Estas agrupaciones que conjuntamente con los sindicatos fueron castigados y desprestigiados y lo siguen siendo a consecuencia del mal momento por el que atravesó el País hace ocho años. Y que no son precisamente los culpables de la tremenda crisis que en todos los sectores está sufriendo nuestro País. A pesar de que algunos optimistas no lo quieran ver, entre otras cosas por el hecho de no estar en contacto con el pueblo, la crisis del agro, de la industria, de la enseñanza, del comercio, la desocupación, la reducción del salario real, hechos innegables.

Entrando concretamente al tema de los Partidos Políticos, creo que los Partidos tradicionales en la actualidad no pueden funcionar armónicamente de la manera que están conformados.

Pienso que en el Partido Colorado por ejemplo, tenemos por un lado el Batllismo con sus ideas socializantes y democráticas y por otro lado, muy opuesto, sin duda, el sector "pachequista" con sus ideas de ultra derecha, casi rozando el totalitarismo.

Y la prueba de esto la tuvimos en el plebiscito último que marcó una diferencia no sólo de ideas, sino de concepciones y de principios que no se pueden obviar a través de pactos o alianzas internas.

Resultó terminante por ejemplo que los integrantes de los Partidos tradicionales que apoyaron el SI, no eran, no son ni van a ser nunca auténticos demócratas.

Aunque Ud. no lo entienda de esta manera, las diferencias de matices en los Partidos tradicionales son demasiado grandes y si los Batllistas fueran fieles a los ideales de J. Batlle y Ordóñez, tendrían que formar su propio Partido. Pienso que no puede haber temor a la separación ya que aglutinaría a la mayoría del Partido Colorado actual.

Si no sucediera de esta manera, en lo que me es personal, no podría apoyar al Batllismo en las próximas elecciones ya

que no puedo correr el riesgo de apoyar indirectamente a que sea elegido un presidente de la línea "pachequista" que tienen ideales opuestos al Batllismo. Ya cometí ese error en 1971 y todavía estamos padeciendo las consecuencias.

Se proscribió por lo tanto a los Partidos, políticos y ciudadanos que simpatizan con esquemas de izquierda, ya sean comunistas o socialistas o demócratas cristianos. Yo pregunto: ¿Estas personas, tan uruguayos como cualquiera, son todos indeseables, incapaces políticos o delincuentes? ¿Qué hacer con los 300 mil uruguayos que votaron al P.D.C. en 1971? ¿Los echamos a todos, los encaramos, les lavamos el cerebro?

Usted sabe bien que las ideas no se matan. Y que la represión, tarde o temprano culmina en revolución violenta. Y que las injusticias del comunismo cubano parten de la tiranía de Batista. Y lo que puede llegar a ser un régimen similar en Nicaragua se hubiera evitado si los Somoza no hubieran sembrado hambre, miseria y analfabetización durante muchísimos años. Además con la vieja y repetida excusa del comunismo, nos van a dejar una democracia a medias con Partidos Políticos y Sindicatos controlados por el Estado. Con una Enseñanza dirigida más a formar anticomunistas que auténticos profesionales. Con una herencia de gastos de Defensa que me atrevo a decir que ningún gobierno va a poder soportar sin hacerlo recaer definitivamente sobre el pueblo.

Y vuelvo a preguntar: ¿Por qué ese temor al comunismo? Si son una minoría constante en nuestro País y éste no es un campo propicio para entrar dado el elevado nivel de cultura de nuestro pueblo.

Sin embargo, ¿nadie le teme a los partidarios de la dictadura de derecha? Pienso que estos últimos son más y por lo tanto más peligrosos; sin embargo nadie intenta detenerlos. Históricamente, un extremismo es consecuencia del otro, por lo tanto no se puede acusar a la extrema izquierda desde la extrema derecha y viceversa.

Nota de la Dirección: La diferencia con el pasado, mi amigo, va a estar en que ahora, a diferencia de 1971, los candidatos los va a nominar la Convención de cada Partido y que cada Convención va a ser elegida libremente por la masa partidaria. ¿Duda Ud. de que el Batllismo será la gran mayoría del Partido Colorado? ¿Duda Ud. de que una Convención del Partido jamás elegirá candidatos como algunos de los que en 1971 fueron nominados "entre gallos y medianoche", para usar una expresión del Sr. Bordaberry? ¿O es que a Ud. no le tienta la linda y abierta lucha que a los colorados nos aguarda en el seno del Partido?

TELEGRAMA DE FELICITACION

En su primer aniversario, felicitaciones y siempre adelante.

Carlos J. Freira

CARTA DE FELICITACION

Quien esto escribe es un batllista por tradición y por convicción, dados los altos ideales y la estupenda obra social y humanista de don José Batlle y Ordóñez; y demócrata por naturaleza, por considerar que la democracia es el único sistema político que respeta al hombre... Por todo esto, demás está decir que trabajé activamente dentro de la juventud del Partido Colorado, abogando por el tan criterioso NO logrado en la histórica jornada del 30 de noviembre de 1980.

Por tanto, no podía dejar de felicitarlo, a Ud. y a ese gran equipo que conforman en OPINAR al cumplir el primer año de su existencia y agradecerles el habernos obsequiado a nosotros, los que disfrutamos con él, ese magnífico póster que nos conmueve y nos debe llamar a la reflexión.

Sólo me resta recordar la frase de nuestro prócer, Artigas: "Todo sacrificio es corto para conseguir la libertad".

Lo saluda atte.,

Heber N. Lucchetti

UNA LANZA POR CHINA ZORRILLA

El motivo de la presente, es formularle algunos comentarios acerca de su artículo aparecido en el N° 49, referente a los espectáculos que están ofreciendo en Bue-



nos Aires, las dos formidables actrices que son China Zorrilla y Norma Aleandro.

Se tituló ese artículo China, China, yo le agregaría unos signos de admiración ¡China!, ¡China! Estoy de acuerdo en que ningún uruguayo que visite la capital argentina debe perderselos. Pero, me pregunto: ¿Por qué los uruguayos todavía tenemos que esperar la oportunidad, que no todos tenemos, de viajar allí? ¿No habrá llegado la hora de que se nos explique por qué China Zorrilla no nos puede ofrecer aquí en su tierra, todos sus dotes histriónicos (que unánimemente crítica y público admiran) que despliega en Emily? ¿Por qué sólo debemos conformarnos con saludarla y enterarnos de sus éxitos, en sus periódicos viajes a Montevideo?

Se está haciendo desde muchos órganos de prensa, incluido OPINAR, una campaña por la censura de que es objeto el Sr. Cacho de la Cruz, por parte de Canal 4, que no ofrece sus personajes en Operación Ja Ja. Pero en ningún órgano de prensa se hace mención a la misma acción que sufrió esta actriz, en el mismo programa. El canal directamente suprimió la entrevista que el conocido "Minguito" le hiciera en el programa emitido en Buenos Aires.

Pienso que en los momentos que estamos viviendo, de "apertura", debe haber quedado archivado en el fondo del cajón de escritorio de algún funcionario demasiado celoso de su deber, que hasta ahora y desde 1975, nos impide gozar de todo lo que desde un escenario nos puede hacer vivir una actriz.

¿Ud. no cree que sería una buena pregunta para formularla públicamente desde las páginas de OPINAR?

Sin otro particular, saluda atte.,

Mirtha Graciela

ESTUDIANTE DE DERECHO

El que le escribe es un estudiante de Derecho, que por primera vez se dirige al Director de un órgano de prensa. Los motivos son varios: Felicitar a Ud. y por su intermedio a toda la Redacción de OPINAR por su primer aniversario. Fue para mí una gran sorpresa encontrar, el 6 de noviembre del año pasado, un órgano de prensa que dijera las cosas por su nombre. A pocos días de ejercitar, por primera vez, mis derechos de ciudadano, fue un alivio sentir y saber que existía gente en este país que pensara, y que además, lo dijera, que sólo es válida la modificación de una Constitución cuando la misma se realiza en un clima de libertad e igualdad, que garantice la sana discusión. Por lo tanto, repito, gracias por toda la valentía y entereza demostradas en un año, pero gracias fundamentalmente por aparecer en aquel momento e iluminar muchas mentes.

El segundo motivo, es verter una opinión ante un hombre que, a través de muchos libros ha ido formando y acrecentando mi cariño por una carrera de la que espero mucho. Y la reflexión a la que hago referencia tiene como motivo mi simpatía por la corriente batllista. Mucho antes de ingresar en Facultad y de radicarme en Montevideo —soy del Interior— me interesé por la obra de Batlle, buscando algo más que una bandera o un color. Y en el Batllismo encontré lo que buscaba y mucho más; encontré un ideal y un programa para realizar ese ideal, encontré planes que se llevaron a la práctica, comprensión para nuestros problemas, soluciones para los mismos. En una palabra, encontré coherencia.

Leonardo M.

Nota de la Dirección: Disculpe la "poda", pero la carta era muy extensa y, en parte, personal. Véame cualquier tarde, después de las 17 hs. y conversaremos sobre el resto.

Declaración y Comisión Coordinadora del Partido Colorado por el "NO"

LAS REVELADORAS
RESPUESTAS DE



Desde hace un tiempo se viene gestando en el seno de los sectores del Partido Colorado que el año pasado se pronunciaron contra el proyecto constitucional preparado por el gobierno, la idea de conformar una gran Comisión Coordinadora, con el principal propósito de aglutinar esfuerzos comunes.

Esas gestiones han culminado en la emisión de una muy breve declaración, concretada en tres puntos esenciales para la actual situación político-social del país y con la nominación de una muy amplia y calificada "Comisión Coordinadora de Movimientos Colorados y Batllistas", integrada por los miembros de la "Comisión de los Seis" y otros muy destacados dirigentes partidarios y personalidades del Partido.

El referido documento —que publicamos a continuación— ha sido firmado ya por numerosos y muy calificados correligionarios, continuándose en estos momentos la suscripción del mismo. En ediciones sucesivas iremos dando cuenta de la vasta nómina de sus firmantes.

A un año del plebiscito de noviembre de 1980, los ciudadanos que firman, integrantes de distintos sectores en los que se ha congregado la ciudadanía colorada, que, sin militancia en ellos, han coincidido en la afirmación del sistema democrático republicano, tradicional del país, han resuelto, coordinar su futura gestión política mediante esfuerzos comunes, sobre las siguientes bases:

Primero: El restablecimiento de las libertades y derechos civiles y políticos de todos los ciudadanos, sin más límites que los que reconoce el sistema democrático representativo.

Segundo: Reiterar el ánimo constructivo

con que el Partido Colorado contribuye a la elaboración de la Ley de Partidos, que conjuntamente con la realización de elecciones internas en 1982, constituirá un paso fundamental hacia el restablecimiento democrático.

Tercero: Sustener que la difícil situación porque atraviesan todos los sectores de la economía nacional, así como la angustia social que se extiende entre los obreros, empleados y personas de modestos ingresos, reclaman urgentes medidas correctivas que superen una recesión capaz de proyectar sus consecuencias por muchos años en la sociedad uruguaya.

Con el propósito de alcanzar esos obje-

tivos y defender los permanentes principios del Partido Colorado Batllismo, hemos resuelto constituir una Comisión Coordinadora de Movimientos Colorados y Batllistas, con los ciudadanos que a continuación se expresan:

Sr. Juan Justo Amaro, ✓
Dr. Aníbal Barbagelata, ✓
Sr. José Luis Batlle García, ✓
Prof. Víctor Cortazzo, ✓
Sr. Juan Carlos Elzeire, ✓
Sr. Manuel Flores Mora, ✓
Sr. Jorge Luis Franzini, ✓
Dr. Elbio Gaymonart, ✓
Dr. Máximo Gurméndez, ✓
Sr. Luis Hierro Gambardella, ✓
Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, ✓
Dr. Augusto Legnani, ✓
Prof. Jaime López Barrera, ✓
Dr. Carlos Manini Ríos, ✓
Sr. Luis Bernardo Pozzolo, ✓
Sr. Renán Rodríguez, ✓
Dr. Julio María Sanguinetti, ✓
Sr. Jorge Sapelli, ✓
Prof. Oscar Secco Ellauri, ✓
Dr. Enrique Tairgo, y
Dr. Amílcar Vasconcellos (h).

Los firmantes exhortan a los correligionarios de todos los Departamentos, al iniciar con este mensaje una nueva etapa en la lucha del Partido, a que se movilicen en procura de estos ideales.

El compromiso es el mismo siempre

El sábado 7 de noviembre, en horas del mediodía, invitados por un muy selecto grupo de amigos colorados de Florida, concurrí a un almuerzo de camaradería, programado en homenaje al primer año de vida de OPINAR. Para poder ilustrar la nota con la correspondiente fotografía —que recién ayer nos llegara— hemos demorado dar cuenta del acto mencionado más allá de lo que marcan las reglas de la cortesía. Pero entre amigos estas cosas no tienen demasiada importancia.

Con esta fotografía, en la que Luis Antonio Hierro aparece haciendo uso de la palabra, podemos, pues, cumplir no sólo con una norma de elemental educación, sino con la gran alegría de recordar ese estupendo acto de homenaje y de afecto y de agradecerlo, de todo corazón, a sus organizadores.

Al acto concurrí por OPINAR, su Director y su Sub-Director, acompañados por el Dr. Julio María Sanguinetti quien lo hizo en representación de la "Comisión de los Seis" que, por su intermedio, adhirió también a la celebración.

Nos dio la bienvenida a todos los concurrentes, el Dr. Nelson Sica, en nombre del Movimiento Colorado Batllista de Florida: "Por Constitución y Leyes democráticas", con cálidas palabras de amistad y de reconocimiento. Seguidamente, el Dr. Wilson Monti



Grané, en nombre de los presentes, nos hizo entrega de una magnífica plaqueta recordatoria, "como testimonio —dijo— a la labor fecunda que ha desplegado el semanario en su constante prédica en favor de la libertad y la democracia, como únicos presupuestos para una vida digna de la condición humana".

"Un año de lucha en favor de la recuperación democrática del país, único sistema de gobierno compatible con el ser nacional, un año en favor del diálogo, de la concordia y de la reconciliación nacional", agregó.

El Director y el Sub-Director de OPINAR agradecemos la plaqueta recordatoria, las generosas palabras de reconocimiento y el afecto y la amistad espontánea de todos los concurrentes. El Dr. Sanguinetti historió, para los amigos floridenses, las últimas actuaciones por entonces de la delegación del Partido con la Comisión de

Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas, y todos reiteramos nuestra profunda fe en la libertad como atributo esencial del hombre, en la democracia como único sistema político civilizado y en la justicia como objeto insoslayable de la comunidad.

Fue el de Florida, más allá del homenaje a nuestro aniversario, un acto espléndido de reencuentro de hombres y mujeres que sustentamos los mismos ideales y de reafirmación de nuestra fe inmovible en los destinos de la República. Y de compromiso cierto, apenas sancionada la Ley de los Partidos y de rehabilitados éstos, de ponernos a trabajar todos, cada quien en la medida de sus posibilidades, para hacer del Partido Colorado el Partido de la libertad y de la victoria y del Batllismo su avanzada justiciera.

A los amigos de Florida, un abrazo a la distancia y nuestro imborrable agradecimiento.



Maima

TELEVISORES COLOR

Vendemos a precios sin competencia, contado o financiado
Las mejores marcas. No compre sin antes consultarnos.

Yaguarón 1377, Galería Yaguarón, Local 53 al 55
Colonia 1264, Galería Iguazú, Local 25